



## Capítulo 251 Realmente buena pregunta

"¿Ella no quiere nada?" repitió Ripper, la incredulidad en su voz era algo tangible.

"Ni una sola cosa", le aseguré. "Pero lo hago."

"¿Quieres algo por lo que ella hace?" preguntó, sin estar seguro de cómo eso tenía algún sentido.

"Sí", dije simplemente. "Quiero que la protejas."

"¿Protegerla de qué?" preguntó Rip mientras empujaba a Ripper a un lado. "¿La gente también quiere lastimarla?"

Asentí con tristeza. "Quiero que la protejas de todos los que quieren lastimarla. No te gusta que te lastimen, ¿verdad? Así que no debes permitir que nadie la lastime".

Ripper me miró fijamente. "¿Quieres que la proteja de aquellos que la lastimaron? ¿Qué nos darás a cambio?"

"¿Qué deseas?" Estaba dispuesto a negociar para que esto sucediera. Ripper sería la mejor protección que tendría hasta que Bai Long Qiang tuviera la oportunidad de llegar hasta ella.

"No lo sé", sonrió mientras se sentaba, con Hades acurrucado en sus brazos. Quizás debería dejarle el gato. Como si Hades supiera lo que estaba pensando, me siseó. "Te diré después."

"Bien, cuídala y te daré todo lo que quieras". Estuve de acuerdo. Extendiendo mi mano, esperé a que él la estrechara.

"¿Incluso si es para comerte?" preguntó con una sonrisa.

"Incluso eso", estuve de acuerdo. Quiero decir, no dijo matar. Si él quisiera tomar su libra de carne, la daría, pero sólo por ella.

Ripper tomó mi mano y la estrechó. "¿Qué la hace tan especial para que estés dispuesto a llegar tan lejos para asegurarte de que esté a salvo?"

Hice una pausa por un momento y busqué esa respuesta. Respiré profundamente y abrí la boca para responder a su pregunta...

"¡Li Dai Lu! ¡Tenemos que irnos!" Gritó Liu Wei desde la puerta al final del pasillo. Cerrando la boca, le di a Ripper una media sonrisa.

"Tengo que irme, te contaré ese secreto más tarde", le aseguré. Levantándome, saqué a Hades de su pecho y desaparecí en mi espacio para limpiarme.



----

"Mira, lo siento, ¿vale?" Dije por centésima vez. "Pero me gustaría señalar que usted no está deteriorado". Hades no parecía impresionado desde donde estaba sentado en mi cama, su cola moviéndose de un lado a otro. Me estaba vistiendo después de ducharme para quitarme toda la sangre en la que caí. Tendría que recordar que estaba allí cuando regresé porque realmente no quería volver a caer en ello.

Poniéndome mi versión de las botas de combate de los niños, intenté acariciar a Hades solo para que me golpeara. "¿¿En serio?!? ¡Dije que lo sentía! ¿¿Qué más quieres?!?"

Tan pronto como abrí la boca, me arrepentí.

Hades saltó de mi cama y obedientemente lo seguí escaleras abajo hasta la cocina. Quien creyera que los gatos no son dueños de sus humanos era estúpido o lo negaba. Déjame decirte que Hades era el rey de este castillo y yo era simplemente el sirviente enviado para atenderlo.

Fue a sentarse frente al armario inferior donde guardaba su comida y tocó suavemente la puerta con su pata. Resoplando, abrí la puerta y saqué una porción de comida húmeda que había almacenado para él.

Cerré la puerta, coloqué la porción en el mostrador y me di la vuelta para buscar un plato para ponerla. Antes de que pudiera agarrarlo, Hades estaba maullando y señalando el armario nuevamente. "No", dije con mi voz más firme. "Ya te he dado uno. No recibirás dos. No tendrás nada en el futuro si te lo comes todo ahora".

Mientras intentaba razonar con el gato, me siseó y me golpeó con sus guantes asesinos. "¡Bien!" Dije rindiéndome. Metí la mano en el armario, tomé una segunda porción de comida húmeda y lo miré con una ceja levantada.

Cuando no me miró ni volvió a señalar la comida, puse los ojos en blanco y le serví la comida. "Bueno, ¿asumo que todo está perdonado y que no planeas mi asesinato en el corto plazo?" Pregunté mientras ponía su comida en el suelo. Se dio la vuelta y me mostró su cola mientras me ignoraba en favor de la comida con sabor a atún.

Suspirando, regresé al pasillo y donde Ripper todavía estaba tirado en el suelo.

Empecé a resbalar en el mismo charco de antes pero gracias a las botas y a muchos movimientos frenéticos de mis brazos logré mantenerme de pie. Miré a Ripper con una sonrisa. "Te veré pronto", dije mientras me volvía hacia donde Liu Wei me estaba esperando.

"¡Asegúrate de traer al gatito!" gritó Rip mientras me alejaba. Con un gesto de mi mano, me uní a Liu Wei y al resto de los chicos en el garaje.

"¿Tienes cambio?" preguntó Liu Yu Zeng mientras me miraba de arriba abajo.



"Sí", dije, negándome a admitir que me resbalé en un charco de sangre en el pasillo. Ya era bastante embarazoso; No necesitaba seguir reviviéndolo.

"¿Listo para ir?" preguntó Wang Chao mientras me sonreía. Estaba seguro de que él ya había visto en mi cabeza mi versión de lo que me pasó así que le saqué la lengua y caminé sobre Cerberus. Él solo se rió entre dientes y volvió a subirse a su motocicleta antes de ponerse el casco.

"Por cierto", grité tan pronto como llegué al camión. "¿De dónde vienen los cascos?"

Chen Zi Han simplemente se encogió de hombros. "Simplemente aparecieron", dijo sin preocuparse por ello.

Muchas preguntas. Suspiré cuando el escalón bajó y pude subir a la cabina.

"Bienvenido de nuevo, Li Dai Lu", dijo Cerberus. "¿A dónde vamos?" ***libread.com***

"¿Sabes qué? Esa es una muy buena pregunta."



## Capítulo 252 Creado para ti

No tenía idea de hacia dónde íbamos después. De hecho, no puedo pensar en ningún lugar al que haya ido últimamente que no haya sido resultado directo de influencias externas. Todavía sabía lo que había que hacer. "Salgamos de este lugar primero y luego podremos resolverlo más tarde", dije con una sonrisa. Agarré el volante entre mis manos cuando Cerberus comenzó. [ibread.com](http://ibread.com)

"Voy a asumir que si puedes hablar conmigo eso significa que también puedes conducir tú mismo", continué mientras observaba a los cuatro hombres salir por el túnel. Los chirridos de los motores de las motocicletas fueron rápidamente eclipsados por Cerberus.

"Puedo", estuvo de acuerdo. "Pero eso se lo dejaré a usted", continuó. En ese momento, estaba absolutamente exhausta hasta el punto de llorar porque, seamos realistas, había sido un día muy largo. De hecho, no me sorprendería que hubieran pasado más de dos días desde la última vez que dormí.

Quiero decir, me desmayé después de consumir las almas humanas y esa fue realmente la última vez que cerré los ojos. No sé si contó como sueño, pero fue lo más parecido que he tenido. Luego matamos a Deng Jun Hie, escapamos del Santuario, caminamos por un bosque, entramos en un edificio aterrador, conseguimos suministros, conocimos a Rip y nos topamos con Cerberus... sí, ha sido un día realmente largo.

Cuanto más pensaba en ello, menos podía reprimir mis bostezos. "¿Qué tal si te doy el control total y tomo una siesta un rato? ¿Hay alguna manera de que puedas preguntarles a los muchachos adónde quieren ir? Mi cerebro está tan agotado que realmente no quiero tomar ninguna decisión en este momento. "

"Por supuesto. Ya se nos ocurrirá algo. Tú simplemente duermes y te despertaré más tarde. ¿Qué te parece?" mi camioneta me ronroneó y para ser honesto? No lo odié.

"Listo", dije antes de sacar una almohada y una manta de mi espacio. Mis ojos prácticamente estaban llorosos por el cansancio. El asiento bajó lentamente y me acurruqué y me acurruqué debajo de la manta. Contento, cerré los ojos pesados y caí en un sueño sin sueños.

---

Liu Wei siguió a Chen Zi Han fuera del túnel y hacia la oscuridad de la noche cuando una voz que no reconoció sonó dentro de su casco. "Li Dai Lu está durmiendo. Te ha pedido que averigües adónde ir a continuación, pero está demasiado cansada para lidiar con algo en este momento", decía.

"¿Quién eres?" exigió Chen Zi Han, frenando bruscamente su motocicleta, lo que provocó que levantara la rueda trasera. El resto de los chicos se detuvieron a su alrededor. El camión en el que Li Dai Lu estaba disparado frente a ellos a gran velocidad, pero no tan rápido como para que Liu Wei estuviera preocupada por su seguridad.



Espera, si ella estaba durmiendo, ¿quién carajos conducía?

"¿Alguna idea de adónde quiere ir?" preguntó una segunda voz desconocida a través del auricular del casco.

"¿Por qué la atrapa? ¿No se supone que ella debería viajar conmigo?" Llegó una tercera voz.

"Lo desearías", respondió una cuarta voz que sonaba vagamente familiar a pesar de que Liu Wei no podía señalar dónde la había escuchado antes. "Siempre puedo sacar a este imbécil y llevarme a ella en su lugar".

A continuación se escuchó un resoplido a través del micrófono. "Lo deseas", dijo la primera voz. "Saben que estoy más seguro que todos ustedes".

"Bien podrías haber meneado la cola cuando te llamó hermosa", gruñó la tercera voz.

"Ojalá ella dijera eso de ti", dijo el primero y los hombres pudieron escuchar la satisfacción en su voz.

"Nada de esto importa", dijo una quinta voz. "Vamos a donde ella quiere que vayamos".

"Mmm", asiente la segunda voz. "Nuestros corredores han jodido las cosas demasiadas veces, no deberían tener voz y voto en el asunto. ¿Adónde quiere ir?"

"Lo único que pude conseguir fue llegar a casa", admitió la primera voz.

"¿Alguien sabe donde es eso?" preguntó la quinta voz. Cuando no hubo respuesta después de unos minutos, la quinta voz gruñó. "¡Oigan, bolsas de carne, estamos hablando con ustedes!"

"¿Bolsas de carne?" repitió Wang Chao, su voz bajó unas octavas mientras adoptaba un tono malévolo. "¿Realmente nos estás hablando ahora mismo?"

"¿Quién más está allí? Sabemos que la Reina quiere irse a casa, pero no podemos entender de quién está hablando. Ahí es donde entran ustedes cuatro", se burló la quinta voz. "Es mi suerte que me quede atrapado con el tonto".

Liu Wei levantó una ceja cuando una voz entró en su cabeza. '¿Dónde quiere ir ella? ¿Dónde está su casa?

Liu Wei sacudió la cabeza confundido. No era la misma voz desde la oscuridad que había escuchado antes, a esa la había matado. Esta voz era nueva y sonaba como la que se quejaba de que Li Dai Lu no viajaba con él.

'Date prisa, el resto no tomará la decisión correcta. ¿Donde esta el hogar?'

"Su rancho", respondió Liu Wei después de una pausa por un segundo. Si la voz sólo quisiera lo mejor para Li Dai Lu, cooperaría.

'¿Donde es eso?' preguntó la voz suavizándose cuando Liu Wei le respondió.



"Justo en las afueras de la Ciudad A", respondió el hombre. 'Ahora, ¿hay algún nombre con el que pueda llamarte? Porque no puedo seguir llamándote tercera voz.'

Hubo una pausa mientras la voz dentro de la cabeza de Liu Wei mientras la voz debatía sobre cómo responder. "Puedes llamarme Reaper", dijo después de unos segundos. "Encantado de conocerte, Liu Wei".

'¿Quiero siquiera saber cómo sabes mi nombre? ¿O cómo puedes hablar dentro de mi cabeza?

—¿Estaría usted dispuesto a aceptar el hecho de que los científicos la cagaron? sugirió Reaper con una sonrisa.

"Estoy seguro de que sí, pero eso no responde a mi pregunta", rebatió Liu Wei.

'Sé tu nombre porque fui creado sólo para ti'.



## Capítulo 253 Hogar

'¿Creado para mí?' dijo Liu Wei sorprendido, 'Quieres decir...'

"Soy la moto debajo de ti", estuvo de acuerdo Reaper y aceleró el motor.

"Entonces, si fuiste creado para mí, ¿por qué Li Dai Lu significa tanto para ti?" preguntó Liu Wei. No era que estuviera molesto porque Reaper estuviera tan preocupado por el bienestar de su mujer, sino que sentía más curiosidad.

"Fui creado para ti, pero le sirvo a ella", respondió Reaper justo antes de que su voz atravesara los auriculares, interrumpiendo cualquier conversación que estuvieran teniendo los demás. "Dirígete a la Ciudad A. Nos llevará un tiempo llegar allí para que pueda dormir bien antes de que necesitemos instrucciones más detalladas".

"Cuando nos acerquemos, podré decirles dónde está nuestro hogar", dijo Liu Wei en voz alta.

"¿Qué pasa con nuestros hombres?" preguntó Wang Chao. "Nos están esperando en la Ciudad Y".

"Toma tu decisión, pero nos dirigiremos a la Ciudad A. Si quieres, puedes caminar de regreso con tus hombres y luego reunirte con nosotros allí, sin importar cuánto tiempo te lleve", intervino la quinta voz con dominio. Wang Chao se burló de eso.

"¿Crees que puedes obligarme a caminar?" -se burló. Tan pronto como la última palabra salió de su boca, la motocicleta debajo de él se levantó sobre su rueda trasera y pisó el acelerador. Sin esperarlo, Wang Chao perdió el equilibrio y tardó un segundo en poder agarrar las manijas para no caerse.

"Ellas son las bicicletas", dijo Liu Wei para informar a los otros hombres lo que estaba pasando. "Y sólo puedo asumir que si ese es el caso, entonces la primera voz es el camión en el que se encuentra Li Dai Lu en este momento".

"Bastante inteligente para una bolsa de carne", se burló la quinta voz que claramente era la bicicleta que conducía Wang Chao. Todavía estaba manteniendo el equilibrio sobre su rueda trasera, pero ahora se movía hacia adelante y hacia atrás en un intento de sacar a su conductor.

"Vete a la mierda, Ares", espetó la primera voz. "Ella puede sentir lo que él puede y eso la molesta. Necesita dormir". Para cuando la primera voz terminó su frase; Ares volvió al asfalto y conducía correctamente. **libread.com**

"Podrías haber dicho algo", hizo un puchero Ares. "Simplemente no me gustó que antepusiera a sus hombres a ella".



"Comprensible", dijo Reaper. "Realmente no hay competencia. Pero supongo que eso significa que tenemos que cuidarlos mejor si ella puede sentir lo que hacen".

Liu Yu Zeng se rió entre dientes cuando escuchó la voz enfurruñada por el micrófono. "Entonces, Wang Chao tiene a Ares. ¿Alguien más quiere presentarse?" preguntó mientras empujaba su bicicleta con el talón.

"¡Ay! ¡Cuidado, gilipollas!" gruñó la cuarta voz.

"Vamos, vamos, Lin. ¿No quieres presentarte?" preguntó Ares con lo que parecía ser su típica mueca de desprecio.

"¿Lin?" Repitió Liu Yu Zeng. "¿El nombre de mi bicicleta es Lin? Parece un poco—"

"Mi nombre no es Lin", refunfuñó la bicicleta.

"Tendrás que perdonarlo", dijo la primera voz. "No está muy contento con cómo lo llamaban los investigadores, así que lo acortamos a Lin".

"Pero eso es sólo hasta que pueda encontrar un nombre mejor. Estaba pensando en Wen Shen", fue la respuesta altiva.

"¿Cuál es tu nombre completo?" preguntó Liu Yu Zeng con curiosidad.

Hubo silencio cuando las 11 personas involucradas en la conversación hicieron una pausa por un segundo. Hubo un profundo suspiro. "Mi nombre es Chalchiuhtotolin", fue la respuesta apagada. Una vez más se hizo el silencio por parte del resto de los machos.

"Eso es un poco lleno", dijo Liu Yu Zeng después de una pausa. "Creo que Lin podría ser el más fácil de recordar".

"Bien, me quedaré con Lin."

"Soy Cerberus", dijo la primera voz. "Pertenezco a Li Dai Lu". La forma en que lo dijo fue un desafío directo al resto de los vehículos y todos protestaron en voz alta por su afirmación.

"¿Recuérdame dónde está ahora?" Cerberus dijo con aire de suficiencia. "Así es, conmigo."

"Bastardo afortunado", dijo la segunda voz.

"¿Y quien eres tu?" preguntó Chen Zi Han.

"Tu bicicleta", fue la respuesta inmediata, pero no hubo nada más después de eso.

"Quiero decir, ¿cómo te llamas?", dijo Chen Zi Han, negándose a dar marcha atrás. Especialmente si era su bicicleta.





"Cronos", fue la respuesta antes de que se hiciera el silencio.

"Así que están Ares, Lin, Cronos y Cerbero. ¿Me estoy perdiendo alguno?" preguntó Chen Zi Han tratando de aclarar todo.

"Estoy en Reaper", añadió Liu Wei. Hubo un gruñido proveniente de Reaper cuando reconoció su nombre.

"Y sólo puedo asumir que eres el temido 'ellos' del que hablaban Rip y los científicos. ¿Qué te hace dar tanto miedo?" preguntó Liu Yu Zeng. Hubo una risa entre las motos y los camiones después de su declaración.

"Lo descubrirás más tarde", dijo Ares de un modo algo alegre.

Los hombres guardaron silencio. "¿Hemos llegado a una conclusión sobre los hombres?" preguntó Liu Wei. No iba a darse la vuelta para ir a buscarlos, pero quería que hubiera una conclusión clara en caso de que Li Dai Lu preguntara sobre ellos.

"Los dejaremos allí", suspiró Wang Chao. No estaba dispuesto a partir simplemente por 100 hombres. Encontrarían solos el camino de regreso a la otra base. Probablemente. Depende de lo inteligentes que fueran.

"Encontrarán el camino de regreso a Elysian City después de aproximadamente un día de espera", dijo Chen Zi Han repitiendo sin querer lo que Wang Chao estaba pensando.

"O al menos nuestros hombres lo harán", sonrió Liu Yu Zeng y quitó su mano derecha del manillar para poder darse la vuelta y mirar a los hombres detrás de él. Fue en ese momento en el que relajó la guardia que Lin despegó a gran velocidad casi provocando que el hombre se cayera.

"Hijo de puta", refunfuñó Liu Yu Zeng mientras echaba la mano hacia atrás y recuperaba el equilibrio.

"Pendejo", respondió Lin sin perder el ritmo.

Liu Wei puso los ojos en blanco ante las travesuras entre los dos. Con suerte, las cosas se suavizarán más en el tiempo que les llevará llegar al Rancho. Originalmente les tomó casi dos meses ir de la Ciudad A a la Ciudad J, con los dedos cruzados, el viaje de regreso tomaría mucho menos tiempo.



## Capítulo 254 ¿Realmente tienes que preguntar?

"¡Que se joda Lin! ¡Date prisa y ocúpate de ello! ¡Vas a despertarla con todo ese ruido!" Vino una voz descontenta al lado de mi oído. Gemí y traté de darme vuelta en la cama sólo para darme cuenta de que en realidad no estaba en la cama en absoluto.

"¿Cerberus?" Pregunté, mi voz ronca por recién despertarme.

"Li Dai Lu", dijo suave y gentilmente, en completo contraste con cómo sonaba hace un momento. "Vuelve a dormir", continuó mientras sentía que me movía de un lado a otro. "Todo está bien. Lo tenemos controlado". *ibread.com*

"¿Es necesario solucionar algo? ¿Están bien los chicos?" Pregunté todavía medio dormido.

Antes de que Cerberus pudiera responderme, escuché lo que sonó como una mini explosión afuera que desvió mi atención del sueño hacia lo que estaba sucediendo afuera.

"Malditas bicicletas", refunfuñó Cerberus mientras seguíamos yendo y viniendo. "Siempre es necesario montar un espectáculo".

"¿Qué está pasando?" Pregunté mientras sacaba una taza de café de mi espacio en una taza de viaje. Este era blanco con un pequeño zorro rojo y en la parte inferior decía "For Fox Sake". Personalmente, pensé que era adorable.

"¿Honestamente?" preguntó como si no fuera gran cosa cuando una segunda explosión estuvo tan cerca que logró sacudir el camión. Intenté mirar por la ventana pero creo que Cerberus le hizo algo porque parecía mucho más oscura que antes. Demasiado oscuro para ver desde allí.

"No, quiero que me mientas", le corté sarcásticamente. ¿Quién no hizo una pregunta y quiso una respuesta honesta?

Hubo una pequeña pausa y luego la voz vacilante de Cerberus llenó la cabina. "Así que eso fue un sí, ¿verdad?"

"Sí, Cerberus, me gustaría una respuesta honesta. ¿Qué está pasando afuera?" Pregunté mientras me mecían suavemente hacia adelante y hacia atrás en mi asiento.

"Honestamente, las motos son pequeñas mierdas y tus hombres no pueden controlarlas".

Tomé un sorbo de mi café antes de abrir la boca. "Te das cuenta de que eso no me dijo nada, ¿verdad?"

"Lo siento", dijo, pareciendo realmente arrepentido. "Había una pandilla de motociclistas en la carretera. Querían que las motos se detuvieran. Las motos jugaron con ellos por un rato y la pandilla se ofendió. Pero ellos fueron los que empezaron a disparar primero, así que no os podéis enojar si terminamos". él."



Niños. Estaba rodeada de niños. Incluso los no humanos eran niños. Quizás Cerberus tenía razón: realmente debería volver a dormir. Estaba a punto de cerrar los ojos después de poner mi taza en el portavasos cuando una tercera explosión vino del exterior.

"¿Quién carajo está haciendo eso?" Me quejé.

"Lin", fue la respuesta vacilante.

"¿Quién es Lin?"

"Lin es Chalchiuhtotolin, es la motocicleta de Liu Yu Zeng", dijo Cerberus como si ya debería haberlo sabido.

"¿Chalchiuhtotolin? ¿Como en el dios azteca de las enfermedades y las plagas?" Pregunté confundido.  
"¿Viste de negro y tiene ojos blancos?"

"Ese sería el indicado. Aunque prefiere a Lin".

"Claro, lo que sea. ¿Puedes parar y dejarme salir? Apparently, necesito ir a hacer de árbitro".  
Quejándome de los niños en los parques infantiles, esperé a que Cerberus se detuviera para poder salir. Después de unos segundos en los que él ni siquiera disminuyó la velocidad, levanté una ceja. "Eso no fue una petición, no importa lo amablemente que lo dije. Detén el camión para que pueda salir y poner fin a cualquier mierda que todos ustedes perturbaron mientras dormía". ¿Ni siquiera pudiste tomar una siesta decente antes de que la mierda se volviera loca? Juro por Dios que los chicos atraen los problemas como si no fueran asunto de nadie.

Afortunadamente, Cerberus entendió que hablaba en serio y detuvo el auto. Tirando de la manija para abrir la puerta, tuve que respirar. "Abre las puertas, Cerby", gruñí mientras probaba la manija nuevamente. Esta vez se abrió y pude ver el caos afuera.

Usando las luces de Cerberus, miré alrededor del área. Parecía una zona de guerra con humo saliendo de los cráteres del pavimento. Sólo podía suponer que eran las explosiones que había oído. Hubo algunos disparos esporádicos, pero no pude ver quién disparaba a quién.

Soltando un silbido agudo, esperé hasta que los chicos dejaron de pelear el tiempo suficiente para prestarme atención. Después de unos minutos sin cambios, solté otro silbido penetrante dispuesto a darles una última oportunidad para arreglarse.

Cuando pasó aún más tiempo, casi me di por vencido. Afuera estaba completamente oscuro, las únicas luces que podía ver eran las moradas de Cerberus y las de cuatro colores de las motocicletas. Pensando que las otras motocicletas tenían muchas más probabilidades, ya que no podía verlas, decidí iluminar la noche.

Llamando a una llama azul gigante, del ancho de mis brazos, la colgué en el cielo sobre mí.



Al mirar lo que apareció frente a mí, realmente me debatí sobre volver a dormir. Estaba demasiado cansado para lidiar con esta mierda. Había líneas muy claras dibujadas en el camino, de un lado estaban mis muchachos y del otro, entre 15 y 20 hombres en motocicletas. Sólo podía suponer que eran los modelos más antiguos que no dependían demasiado de la electricidad.

Tan pronto como la bola de fuego gigante apareció sobre mi cabeza, la pelea cesó y todos se volvieron hacia mí. "Ahora que tengo tu atención", dije mientras ponía mis manos en mis caderas. Realmente me sentía como una mamá en este momento. "Te vas a ir a la mierda", continué mientras señalaba al grupo más grande de hombres, "Y vas a volver a la carretera. No habrá más peleas... o si no. ¿Entendido?"

Uno de los hombres se burló de mi proclamación. "¿Y qué crees que vas a hacer al respecto?" se burló. Señalé al gigante. Pelota. De. Fuego y le sonríó. "¿Realmente debes preguntar?"



## Capítulo 255 Cambiando nuestro pensamiento

Otro hombre, mayor que el primero, de pelo y barba blancos, se bajó de su bicicleta y se acercó a mí. Podía sentir a mis hombres ponerse rígidos, pero levanté la mano, obligándolos a quedarse quietos.

"Escucha, niña", dijo el hombre mientras se detenía frente a mí. Esta vez le levanté la mano. "Soy su pequeña", respondí, señalando a Wang Chao. "Y a menos que vayas a disculparte por despertarme, te sugiero que dejes de hablar, te des la vuelta y te lleves a tus hombres antes de que ya no puedas".

El hombre me miró fijamente. "Mi nombre es Li Tai Shun", dijo mientras me miraba. "Tus muchachos me faltaron el respeto".

"¿Y?" Pregunté con una sonrisa. "Como dijiste, muchachos. Pueden empezar toda la mierda que quieran porque yo estaré allí para limpiar después de ellos. Ahora, vete a la mierda".

"No creo que entiendas lo que tiene que suceder. Queremos esas bicicletas. Las tendremos. Es realmente así de simple".

"¿Simple?" Repetí mientras me echaba a reír. "¿Crees que es sencillo tomar algo que me pertenece? Claro, intentémoslo".

El hombre no se inmutó cuando caminé hacia él. "Lin", llamé, recordando que él era con quien Cerberus estaba hablando. Sin mencionar que si era el vehículo de Liu Yu Zeng, debe tener algunas de sus características. "Ven aquí." La motocicleta con luces blancas salió de la noche como si fuera un monstruo de la oscuridad y se acercó a mí.

Liu Yu Zeng se bajó y se paró a mi lado, dejando la bicicleta atrás. Li Tai Shun le sonrió antes de volver a centrar su atención en la bicicleta. "Gracias, Lin. Pero hubiera sido mucho más fácil si nos lo hubieras enviado de antemano". Caminando hacia la bicicleta, pasó una pierna y se sentó.

Al mirar la bicicleta, no pudo evitar reír triunfalmente.

"Estás equivocado", dije sacudiendo la cabeza. El otro hombre se volvió para mirarme, con una mano apoyada en el manillar y la otra en el muslo.

"Oh, ¿sí, pequeña? ¿En qué me equivoco?"

"Ese no es Lin", dije, señalando a Liu Yu Zeng. "Él es." Tan pronto como señalé la motocicleta debajo del extraño, Lin se fue, convirtiéndose en nada más que un rayo en la oscuridad mientras despegaba con el líder de la pandilla de motociclistas.

Me apoyé en Liu Yu Zeng y me relajé mientras Lin llevaba a nuestro nuevo amigo a dar una vuelta.



Vi como el resto de la 'pandilla' corría detrás de su líder, pero algo me dijo que no lo alcanzarían fácilmente a menos que Lin así lo quisiera.

"¿Tuviste una buena siesta, dulzura?" Arrulló a Liu Yu Zeng en mi oído mientras me abrazaba con más fuerza.

"Demasiado corto", refunfuñé. "Alguien estaba tratando de hacer estallar las cosas". Liu Yu Zeng se encogió ante mis palabras. "Sí, lo siento por eso."

"¿Por qué no los mataron antes de toda esta mierda?" Pregunté mientras Lin atravesaba nuestra pequeña parada nuevamente, el hombre grande y aterrador en su espalda gritaba como una niña pequeña. Sonreí ante esa idea.

Liu Yu Zeng me miró confundido durante unos minutos hasta que entendió lo que estaba tratando de decir. "La verdad es que no se nos ocurrió", admitió.

"¿Qué quieres decir con que no se te ocurrió?" Pregunté, atónito.

"Quiero decir, recordar que tenemos poderes, que los poderes aún funcionan incluso si no podemos ver al enemigo. Todo ese tipo de cosas son... nuevas. Piénselo de esta manera: tengo 26 años, y en el pasado Durante 22 años, me han entrenado para reaccionar ante una situación de una manera particular. Ahora, en los últimos 5 o 6 meses, he desarrollado nuevos poderes. Lo cual es fantástico, pero me llevará un poco de tiempo volver a entrenar. "Yo mismo puedo recurrir a ellos en caso de emergencia en lugar de mi arma, mi cuchillo o mis puños".

Pensé en lo que dijo. Era muy parecido a mí. Quería ser más fuerte y no pensar inmediatamente que necesitaba salvar gente todo el tiempo. Pero a veces era difícil recordar que estaba intentando pasar a una nueva página. Recuerdo haber leído una de esas citas inspiradoras en mi primera vida que decía: 'Ten paciencia contigo mismo'. Ha tomado toda una vida convertirse en la persona que es. No es posible cambiar todo de la noche a la mañana." En mi caso, me tomó dos vidas llegar a ser quien soy. Dudo que un año y medio sea tanto tiempo en comparación.

Entonces, tal vez eso sea lo que tenemos que hacer: cambiar nuestra forma de pensar, volver a capacitarnos y perdonar cuando recaigamos en lo que sabemos. "Está bien, entonces ¿por qué no intentas usar tus poderes ahora?" Yo pregunté. "Quiero decir, si necesitas aprender nuevas habilidades, ahora es un buen momento para empezar". Miré a los otros tres hombres mientras se bajaban de sus bicicletas, se quitaban los cascos y me acercaba a donde Liu Yu Zeng y yo estábamos viendo el espectáculo.

"¿Cómo sugieres que empecemos?" preguntó Liu Wei mientras se ajustaba las gafas.

"Chen Zi Han", dije lentamente, mientras se formaba un plan en mi mente. "Antes de que Lin haga otra pasada, forma una rampa que sea del ancho de la carretera. Hazla del tamaño que quieras". Llamé a mi llama azul para que fuera suficiente para que pudiéramos ver, pero no lo suficiente como para que los motociclistas también pudieran ver lo que estaba pasando.



Chen Zi Han asintió y levantó la mano. Le tomó algo de concentración, pero sus poderes, a diferencia de todos los demás, requerían que usara los tres al mismo tiempo, por lo que estaba más acostumbrado a invocarlos que a los demás.

Escuchamos los gritos del líder acercándose a nosotros y vimos cómo la rampa se elevaba desde el camino hacia el cielo. "Liu Yu Zeng, hazle saber a Lin lo que va a pasar".

"¿Cómo?" preguntó concisamente.

"Conexión mental. Debería haber una ya forjada, pero si no, imagínalo en tu cabeza e intenta hablar con él". *libread.com*

Liu Yu Zeng pensó por una fracción de segundo antes de asentir con la cabeza.



## Capítulo 256 Entrenamiento

'¡Oye, cabrón!' Llamó Liu Yu Zeng en su cabeza tratando de formar una conexión mental con la motocicleta. Si Li Dai Lu dijera que era posible, entonces haría todo lo que estuviera en su poder para lograrlo.

'¿Qué quieres, imbécil?' refunfuñó la bicicleta, y Liu Yu Zeng se regocijó interiormente. Le preocupaba no poder establecer una conexión tan rápido y el tiempo era esencial.

"Vas a volar", dijo Liu Yu Zeng con una sonrisa en su rostro. 'Estamos... entrenando. Li Dai Lu cree que ya es hora de que empecemos a recordar que somos usuarios avanzados.'

"Me parece bien, todo lo que Dai Lu quiera, lo conseguiré", coincidió Lin sin protestar.

'¿Dai Lu?' preguntó Liu Yu Zeng levantando una ceja.

'¿Celoso?'

"Un poco", murmuró el hombre en voz baja.

'Bien. Prepárense, ya los traeré a todos.'

"Ya viene", dijo Liu Yu Zeng al resto mientras Lin se acercaba al punto de la emboscada.

"Perfecto", dijo Li Dai Lu con una gran sonrisa en su rostro. "Ahora, si no recuerdo mal, también deberías tener aire además del veneno y poderes de lucha. Quiero que puedas amortiguar la caída de Lin, pero sólo la de Lin. El resto puede valerse por sí mismo".

Liu Yu Zeng se congeló cuando abrió mucho los ojos. Estaba tan acostumbrado a usar su niebla venenosa que olvidó por completo que también tenía otros poderes. "¿Cómo puedo hacer eso?" le preguntó a ella.

"¿Cómo voy a saberlo? No soy aire", respondió ella. "Liu Wei, ¿cómo controlaría el aire?" Liu Wei pensó por un momento porque habían pasado más de unos meses desde la última vez que usó sus poderes aéreos. De hecho, casi le preocupaba haberlos perdido ya que no había estado estirando ese músculo últimamente.

"Siente una ráfaga de aire en tu piel y luego imagina que el viento se convierte en una nube bajo Lin", dijo Liu Wei después de unos segundos de pensar. Siguió su propio consejo por si no se lo explicaba correctamente a su hermano pequeño.

'¡Ya voy!' Gritó Lin dentro de la mente de Liu Yu Zeng. "¡Ya voy!" repitió el hombre en voz alta y luego intentó copiar lo que había dicho su hermano. Afortunadamente esa noche hubo una suave brisa por lo que pudo sentir el aire físicamente contra su piel. Casi se sentía como su niebla. Pensando en ello en términos de eso, manipuló el aire como manipulaba su niebla.





Los cuatro hombres más Li Dai Lu observaron cómo Lin, con su pasajero no deseado, volaba en el aire rápidamente seguido por el resto de los motociclistas que intentaban alcanzar a su presidente. Con el apoyo de Liu Yu Zeng y Liu Wei, Lin descendió suavemente de nuevo a la carretera mientras los demás se estrellaban contra el suelo inesperadamente.

"¡Dile que pare!" Gritó Li Tai Shun cuando Lin fue depositado en el suelo. "¡Por favor, dile que pare!" Lin giró en algunos círculos antes de detenerse frente a Li Dai Lu.

"Te lo advertí", dijo, lo que provocó que Liu Yu Zeng sonriera. Se paró detrás de ella y miró fijamente al hombre que pensaba que era un rey de mierda. "Y, gracias a ti, nos hemos dado cuenta de una gran debilidad que teníamos. De verdad, gracias. Desafortunadamente, ahora te has ofrecido como voluntario junto con tus hombres para ser nuestros... muñecos de entrenamiento".

Ella sonrió con una sonrisa tan brillante que los hombres no pudieron evitar duplicarla. "Ahora hemos trabajado en el aire y la tierra, pero Wang Chao necesita usar sus poderes de metal y trueno, mientras que Liu Wei y Chen Zi Han deberían practicar el agua. ¿Me falta uno?" se preguntó contando con los dedos.

Liu Yu Zeng lo pensó. "Probablemente podría trabajar en pelear con mi hermano", ofreció.

"¿Por qué tu hermano? Hay un montón de hombres allí con quienes practicar", dijo Li Dai Lu.

"¿Cómo sugieres que practiquemos el agua?" preguntó Liu Wei. Estaba empezando a sudar un poco al llamar al aire, pero si Li Dai Lu quería que practicara todos sus poderes a la vez, que así fuera.

***libread.com***

"¡Ooh! ¡Tengo una idea!" Dijo emocionada y Liu Yu Zeng observó cómo los ojos del motociclista se abrían de pánico.

"Chen Zi Han, vas a crear un agujero tan grande como puedas", comenzó a girarse hacia el hombre antes de mirar por encima del hombro a Liu Yu Zeng. "Vas a agarrar a todos de su lado y comenzar a arrojarlos al hoyo. Quiero decir, pelear se trata tanto de fuerza física como de fuerza mental. Liu Wei puede ayudarte si quieres. Luego, Liu Wei y Chen Zi Han puede llenar el agujero con agua. ¿Qué te parece? ¡Hundirse o nadar! ¿Entiendes?"

Liu Yu Zeng y el resto de los chicos simplemente se rieron de su entusiasmo. Asintiendo con la cabeza, Chen Zi Han comenzó a concentrarse en crear una cavidad gigante en la carretera de la que los ciclistas no podrían salir fácilmente. Su frente comenzó a brillar por el sudor mientras se concentraba, haciéndola más y más grande hasta que ya no pudo hacer más.

Dando un paso atrás, exhaló pesadamente. "Hecho."

"Ahora es mi turno", dijo Liu Yu Zeng mientras se alejaba de Li Dai Lu y se dirigía hacia la pila de cuerpos rotos al otro lado de la rampa. "Yo te ayudaré", añadió Liu Wei mientras se unía a su hermano. Cada hombre llevaba dos cuerpos bajo los brazos y los arrojaba al hoyo tan profundo que no podían ver el fondo.



"¡Esperar!" gritó el presidente tratando de bajarse de Lin, pero era mucho más fácil subirse a una de las bicicletas de los hombres que bajarse. "¡Nos iremos, nunca nos volverás a ver!" él prometió.

"Sé que no lo haré", dijo Li Dai Lu con una sonrisa. "Pero recuerda, te di una opción. Elegiste quedarte y este es tu destino".

Después de que Liu Yu Zeng y Liu Wei arrojaran los cuerpos al pozo, Liu Yu Zeng caminó hacia Li Dai Lu. "Supongo que es mi turno", sonrió Chen Zi Han mientras se paraba junto a Liu Wei. Los dos hombres comenzaron a llenar el cráter con agua mientras los hombres que estaban dentro gritaban de miedo.



## Capítulo 257 No vale la pena

"Lin", dije, sin quitar los ojos del hombre frente a mí. "Dejarle escapar."

La siguiente vez que Li Tai Shun intentó bajarse de la bicicleta, pudo hacerlo. Desafortunadamente para él, todavía no había terminado. "¿Quieres salvarlos?" Pregunté mirando al hombre que se elevaba sobre mí. Los hombres siempre asumen que si eres más pequeño que ellos eres más débil. Pero me gustaría señalar que el C4 también vino en un paquete pequeño y ver cuánto daño puede causar.

El presidente motociclista me miró y luego observó la situación. Para darle una idea más clara de en qué metió a sus hombres, alimenté más poder a la llama azul que colgaba en el cielo nocturno como una luna. A medida que la luz se hizo más fuerte, Li Tai Shun comenzó a temblar.

Lo que solía ser una de las carreteras más transitadas de todo el País K ahora no parecía más que un camino de tierra. El pavimento se derrumbó con grietas gigantes que cortaban la superficie que alguna vez fue lisa. La rampa que le había pedido a Chen Zi Han era mucho más grande de lo que esperaba. No es de extrañar que el resto de los motociclistas salieran volando.

La cima tenía que estar a unos 20 pies en el aire, pero la inclinación era tan gradual que los pasajeros probablemente ni siquiera se dieron cuenta de que estaban subiendo hacia la muerte. Bueno, supongo que algunos de ellos vivieron.

Incluso el cráter lateral tenía que ser del tamaño de una piscina olímpica. Quedé realmente impresionado con Chen Zi Han. Dado que tenía suficiente poder para poder cavar eso justo después de construir una rampa tan impresionante, y además llenarla con agua después, era fácilmente uno de los elementos más poderosos que jamás había visto.

Vi como el motociclista malo volvía su atención hacia mí, con el rostro pálido. "¿Quieres salvarlos?" Pregunté de nuevo, suavizando mi voz. Cerré los ojos por un segundo y llamé a mi hielo. Creando un gran trono siguiendo la misma línea que había hecho en City J Sanctuary, me di la vuelta y fui a sentarme.  
*libread.com*

Wang Chao y Liu Yu Zeng se acercaron y se pararon a ambos lados de mí mientras me ponía cómodo. El hombre que todavía estaba frente a mí comenzó a asentir con la cabeza. Aclarándose la garganta un par de veces, finalmente logró pronunciar una palabra. "Sí", dijo.

"Entonces te sugiero que empieces a suplicar", respondí con una sonrisa brillante. Vi como la espalda del hombre se ponía rígida y sus hombros se echaban hacia atrás, lo que le hizo sacar su cofre como un barril. Esta era la postura muy típica de un hombre que intentaba volverse más grande e intimidante.

Podría haberle funcionado de maravilla antes. Su tamaño, su apariencia e incluso su ocupación habrían hecho que la mayoría de la gente cerrara la boca y simplemente aceptara sus demandas.



Desafortunadamente para él, me conoció. Y los chicos no fueron los únicos que tuvieron que salir de su zona de confort.

"Perra", gruñó.

"Qué original", dije poniendo los ojos en blanco. "Nunca había oído eso antes. ¿No oyes a tus hombres, a tus hermanos, gritando pidiendo ayuda? ¿Realmente te haría menos hombre arrodillarte ante mí y suplicar por ellos?"

Podía sentir a Wang Chao cambiando su peso ante mis palabras. Estaba bastante seguro de que cuando le sugerí que se arrodillara frente a mí ambos estábamos pensando lo mismo y definitivamente no con el presidente motociclista.

"No me arrodillo", se burló el hombre, negándose a ceder. "Especialmente no para cualquier ratón doméstico".

Tuve que parpadear un par de veces ante ese comentario. Buscando en mi cerebro, tratando de descubrir qué podría significar, miré a Liu Yu Zeng en busca de ayuda. "¿Traducción por favor?"

Él se rió y sacudió la cabeza. "Simplemente no dispaes al mensajero, ¿de acuerdo?" preguntó con su característica sonrisa firme en su rostro. Poniendo los ojos en blanco, solo asentí. "Está bien, hasta donde yo sé, un ratón doméstico es una niña que se escapó de casa y se muda a un club de motociclistas para ayudar a limpiar, cuidar a los niños y, a veces, se la regala a una anciana o se la pasa de mano en mano. A veces hay una... adición... sexual a sus deberes, pero no siempre".

Parpadeé unas cuantas veces más. "¿Él piensa que soy un niño ?!"

Sí, gente, eso fue exactamente lo que saqué de esa definición. Yo creía firmemente que las personas deberían poder vivir la vida que desean, incluso cuando la mayoría no está de acuerdo. ¿Quieres relacionarte con motociclistas, limpiar su casa y cuidar a los niños? Si eso fue lo que te hizo feliz, hazlo.

Por otro lado, "¿Realmente me llamaste niño?" Exigí volver mi atención completamente al hombre frente a mí. "¿Eres así de ciego o también eres estúpido?"

Li Tai Shun me miró confundido como si no entendiera por qué me estaba enojando. "¿Hubieras preferido que te llamara Sweet Butt?"

Una vez más, miré a Liu Yu Zeng para traducir estúpido al inglés. "Putá motera", dijo con un bufido.

"Probablemente", respondí volviéndome hacia el presidente motociclista. "Una puta es mucho mejor que una niña cuando tienes 20 años. Pero has cometido más de unos pocos errores. Unos por los que tú y tus hombres tendrán que pagar".

"¿Cómo qué?" exigió, con los brazos cruzados sobre el pecho mientras me miraba.

"Intentaste tomar algo que era mío", dije levantando un dedo.



"No era tuyo", contradijo. "Tú eras el que estaba en la jaula. Y cualquier bicicleta en la carretera es presa fácil".

Miré a Liu Yu Zeng sintiéndome más tonto a cada segundo.

"Camión."

"¿No puede simplemente hablar normalmente?" Pregunté mientras me frotaba la cabeza. Entre los gritos provenientes de la nueva piscina enterrada y este hombre, estaba teniendo la madre de todos los dolores de cabeza. "Bien. Tenía planeado todo este prolongado discurso de villano, pero simplemente no mereces más tiempo y energía de mi parte".



## Capítulo 258 Toro descarado

Ahora entiendo que el típico discurso del villano normalmente era para ellos el beso de la muerte. Ya sabes, despotrican el tiempo suficiente para que el bueno salga de la situación y los mate a cambio. No quería hacer eso. Sin embargo, también siento que un buen discurso era un derecho de paso.

Oh, bueno, de todos modos preferiría matarlos antes que perder el aliento.

Formé un plan en mi mente y lo compartí con Wang Chao, sin querer hablar y darle al pobre hombre frente a mí alguna esperanza de escapar. Vi a Wang Chao asentir por el rabillo del ojo y le devolví la sonrisa.

Trozos de metal volaron de la pila de bicicletas que sufrieron daños irreparables en la oscuridad y se enredaron alrededor de la parte superior del cuerpo y las piernas de Li Tai Shun antes de que el hombre pudiera respirar nuevamente. Impresionado, miré a Wang Chao con una ceja levantada. 'Practicando por mi cuenta', respondió en mi cabeza. Asentí en comprensión y le di una sonrisa. **libread.com**

"Si supiera que es tan bueno, le pediría que hiciera una doncella de hierro", dije mientras me levantaba de mi trono de hielo y caminaba hacia el presidente motociclista encerrado. Wang Chao seguía llamando cada vez más metal hasta que solo se veía la cabeza del hombre. "Probablemente podría conseguir que haga uno cuando tenga tiempo sólo para tenerlo a mano. Pero claro, tal vez un toro descarado sería más divertido". Me volví para mirar a Wang Chao.

"¿Sabes lo que es un toro descarado?" Yo pregunté. No tenía sentido que hiciera algo de lo que no tenía idea.

"A menos que estés hablando del animal real, entonces no", dijo Wang Chao sacudiendo la cabeza. Me volví para mirar a Liu Yu Zeng para ver si lo sabía. Sacudió la cabeza y la inclinó hacia donde venían su hermano y Chen Zi Han. Supongo que la piscina se llenó tan alto como pudieron.

Seguía escuchando gritos, así que supuse que muchos de los ciclistas sabían nadar.

"¿Alguno de ustedes sabe lo que es un toro descarado?" I grité. Cuando ambos hombres negaron con la cabeza, resoplé. Maldita sea, sin Internet, ¿cómo iba a conseguir que Wang Chao me hiciera uno?

"¿Qué es?" preguntó Wang Chao con curiosidad mientras caminaba hacia el motociclista grande y malo. Pude ver el blanco de sus ojos cuando descubrió que no podía moverse, por mucho que lo intentara.

"Es un toro de metal, en su mayor parte creado en bronce, que era del tamaño de un toro real pero que tenía una entrada en el estómago para que alguien pudiera entrar. Una vez que la víctima estuviera dentro y la puerta estuviera sellada, se produciría un incendio. encendido, esencialmente quemando a la persona que estaba dentro hasta que muriera. Según lo que había leído, el creador del toro logró crear un aparato acústico que podía convertir los gritos del prisionero en los sonidos de un toro.



Hubo silencio durante unos minutos después de que terminé de describir exactamente lo que quería. "Como dato curioso, el inventor de este dispositivo de tortura en particular también fue su primera víctima".

"¿Voy a suponer que esto es del mismo país que te trajo el caballo de Troya?" preguntó Liu Wei mientras se ajustaba las gafas. Pude ver su sudor brillando por la luz de mi llama.

Lo pensé por un segundo antes de asentir con la cabeza. Técnicamente, a los griegos se les ocurrieron ambos inventos.

"Eran extraordinariamente creativos con sus inventos en comparación con los de ahora", comentó Liu Wei, sin preocuparse en absoluto por el hecho de que le hubiera pedido un dispositivo con el que pudiera asar viva a la gente. Eso fue verdadero amor y apoyo.

"Bueno, supongo que eso era lo que pasaba cuando no había televisión ni Internet", dije encogiéndome de hombros. "Eso o tienes una familia muy grande". Regresé a mi trono y me senté. Tal vez debería empezar a usar vestidos, me habrían hecho girar y sentarme un poco más impresionante. Por otra parte, realmente no podría luchar contra zombies con un vestido... ¿o sí?

"Esta es tu última oportunidad", dije mirando a la momia revestida de metal. "Mueres con tus hombres o ves morir a tus hombres y luego te unes a ellos. Y estoy bastante seguro de que hay un nivel especial en el infierno para las personas que intentan tomar lo que es mío".

El motociclista abrió la boca un par de veces, pero no salió ninguna palabra. Levanté una ceja y esperé, aunque con un poco de impaciencia. "Tienes 10 segundos antes de que esta oferta sea revocada y yo pueda elegir. No creas que estás perdonando a nadie al dudar".

Tan pronto como las palabras salieron de mi boca, hubo una conmoción en la piscina. Volviendo mi atención a lo que estaba pasando, suspiré con incredulidad. Aparentemente, los zombies no fueron los únicos que empujaron a los humanos a descubrir sus poderes especiales.

Vi cómo aparecía una tromba marina en la parte superior de la piscina, arrastrando a las personas hacia arriba y hacia adentro antes de depositarlas en el suelo, asfixiadas y tosiditas. Usuario aéreo entonces. Miré a Li Tai Shun y vi la esperanza y la felicidad en su rostro de que él y sus hombres pudieran salir de esta situación. Pero Bond no lo era.

"Liu Yu Zeng, Wang Chao, si no les importa", dije con un gesto de la mano. Me conocían lo suficientemente bien como para no tener que decir nada más. Una ráfaga de viento recogió a todas las ratas ahogadas y las devolvió al charco de agua justo cuando Wang Chao lanzó un rayo que provocó que todos los que estaban sumergidos hasta el cuello en el agua se electrocutaran. Sin embargo, solo para asegurarse de que funcionara, Wang Chao soltó seis tornillos más por si acaso.



Fue completamente innecesario. Cada rayo hacía que el agua se calentara hasta el punto de que se creaba vapor y se producía una onda de choque. Tan pronto como cayó el último rayo, se hizo un bendito silencio. Bueno, excepto por el motociclista que gritaba frente a mí.





## Capítulo 259 Casi me sentí mal

"¡Maldita perra! ¡Los mataste a todos!" Li Tai Shun gritó a todo pulmón mientras luchaba desesperadamente contra los restos de metal que lo envolvían.

"No es mi culpa que hayan tomado la decisión por ti", dije encogiéndome de hombros mientras cruzaba una pierna sobre la otra y apoyaba mis antebrazos sobre ellas. Inclinéme hacia adelante miré al hombre frente a mí. "Intentaste tomar lo que no era tuyo. Y aunque normalmente no me importaría algo así, intentaste tomar lo que era mío. Eso es un delito punible".

Me recosté en el trono y estudié al presidente motociclista. "Te di una oportunidad, te lo advertí, pero aun así no escuchaste. Y ahora me estás culpando por tus elecciones. No veo cómo eso es justo", dije mientras invocaba mi llama rosa en mi palmera. Había pasado un tiempo desde que usé mis llamas rosas y ahora me di cuenta de cuánto las extrañaba.

Había algo tan reconfortante en ello que los otros dos no tenían. Como una fogata que estaba ahí para iluminar tu camino y mantenerte abrigado. No el fuego ardiente y violento que acompaña a la destrucción.

Agité mi mano y la llama rosada se disparó a los pies del motociclista cubriendo el suelo a su alrededor con fuego. Comenzó a gritar mientras las llamas calentaban la prisión de metal. "¿Puedes callarlo con poderes espirituales?" Le pregunté a Wang Chao. No quería sacarlo de su miseria demasiado pronto. Después de todo, un verdadero toro descarado podía durar días antes de que mataran al prisionero.

Demonios, la mayoría de las veces fueron liberados antes de ser asesinados, simplemente quedaron mutilados por el resto de sus vidas. Este tipo no iba a tener tanta suerte, pero tampoco quería quedarme por días hasta que muriera.

Escuché a Wang Chao respirar profundamente antes de que los gritos fueran cortados. "Gracias", respondí con una sonrisa. Era difícil aprender los matices de cualquier poder, especialmente para algo como los usuarios de espíritus, ya que podía controlar muchas cosas.

Aumenté la fuerza de las llamas rosadas hasta que el fuego lamió el metal que rodeaba los hombros de Li Tai Shun. Sus ojos se abrieron con pánico mientras su boca continuaba gritando silenciosamente. Y vi cada minuto de eso.

Si quería acostumbrarme a matar gente, afrontar las consecuencias para no sentirme atormentado por lo que había hecho, tendría que acostumbrarme a visiones como ésta. Especialmente los malos como el toro descarado improvisado. Necesitaba volverme más cruel.

Mi capacidad de atención, por otro lado, también necesitaba mucho trabajo. Después de 10 minutos estaba aburrida y sólo quería volver a la cama. Con un movimiento rápido, saqué la llama púrpura para ayudar a la rosa a acelerar las cosas. Y apresúrate, así lo hizo.



En cuestión de minutos, un montículo de metal enfriado se fusionó con la carretera, un ataúd para siempre para los restos humanos que se encontraban dentro. Levantándome de mi trono, caminé hacia Cerberus. "La próxima vez, mátalos primero", sugerí dejando que mi mandíbula se rompiera con el bostezo. "Por cierto, ¿a dónde vamos?" Pregunté, volteándome para mirar a Chen Zi Han.

"A casa", sonrió. Tarareé en reconocimiento. No sabía de quién estaba hablando porque técnicamente había más de unos pocos lugares que podían calificar, pero una casa de cualquier tipo estaría bien en este momento.

Al subir al taxi, bostecé de nuevo y me crujieron los oídos. "¿Te sientes mejor?" Preguntó Cerberus mientras me limpiaba las lágrimas de cansancio de los ojos.

"En realidad no, pero tampoco me sentía mal en primer lugar", dije encogiéndome de hombros mientras me ponía el cinturón de seguridad, cogía la almohada y la manta y me acurrucaba en el asiento.

[ibread.com](http://ibread.com)

"Eso está bien entonces. Me preocupaba que pudiera afectarte", respondió Cerberus. "Siempre fuiste demasiado compasivo".

Estaba a punto de cerrar los ojos cuando lo escuché decir eso. Mis ojos se abrieron de golpe y me senté. "¿Sabes lo que soy?" Yo pregunté. Hasta ahora, era una de las mayores preguntas sin respuesta de esta vida. Todos menos yo parecían saber quién o qué era yo.

"¿No lo haces?" preguntó confundido.

"No. Realmente no lo sé, y nadie me lo dirá".

"Lo siento. Si no lo sabes, significa que tu viaje aún no ha terminado. Hasta entonces no puedo decírtelo". En su defensa, Cerberus realmente parecía desconsolado por no poder responder a mi pregunta. Pero si esto fuera parte de mi viaje entonces dejaría de estresarme por las preguntas sin respuesta y simplemente seguiría la corriente. Descubriría lo que era cuando llegara el momento. Hasta entonces, todavía era Li Dai Lu y eso era suficiente.

"Está bien", dije, fingiendo quejarme. "Tú guardas tus secretos. Me voy a dormir", me reí entre dientes mientras cerraba los ojos de nuevo. "Y si hay más gente revolviendo la olla, asegúrate de que los boyos los maten rápidamente".

"Por supuesto", respondió Cerberus con la voz un ronroneo bajo. "Simplemente duermes y todo será mejor cuando te despiertes."

Tarareando de acuerdo, me volví a quedar dormido, rezando para que cuando despertara estuviera menos cansado.

----



Lo que desperté fue el dolor extremo de mis entrañas retorciéndose como un cuchillo de mantequilla que no fue insertado tan suavemente en mí. Me puse de pie y sentí el revelador chorro. "Jesús, maldito Cristo, madre de mierda..." Refunfuñé en voz baja cuando el cansancio ahora tenía mucho sentido. "Cerbera", gemí, sin querer moverme.

"¿Sí?" fue su amable respuesta.

"Voy a desaparecer por un momento. Debería reaparecer en sólo unos segundos, pero pensé que deberías saberlo por si acaso".

"¿Esta todo bien?" preguntó preocupado. Por mucho que quería agradecerle por su dulzura, también quería apuñalarlo numerosas veces... y era un maldito camión.

"No, realmente no lo es", respondí con un suspiro. Aparentemente, ésta iba a ser una época asesina del mes.

Pobres muchachos, casi me sentí mal.

Casi.



## Capítulo 260 Algunas cosas cambian

Arrastrándome entre mis sábanas, con mi edredón tan esponjoso y grande que podía desaparecer debajo, me di cuenta de la suerte que tenían mis hijos.

El primer día que comencé, entré en mi espacio completamente asesino y después de unos días de largas duchas calientes, analgésicos, almohadillas térmicas, películas y pasteles ilimitados, estaba como la lluvia. En serio, lo que serían solo unos segundos en el mundo real fueron 7 días completos aquí y me encantó.

Logré hornear un poco más, alimentar a las gallinas y ordeñar a las vacas. Yo era feliz. Incluso Hades se presentaba a su cena todas las noches haciéndome pensar que tal vez me perdonaba por arrojarlo a los lobos.

Levanté las mantas y lo dejé arrastrarse debajo de ellas mientras se acurrucaba en una bola junto a mi estómago, feliz y contento. Sabía que tenía que volver al mundo real, pero a veces, realmente parecía que ni siquiera existía si yo no estaba allí. Como si este espacio fuera mi lugar y el exterior fuera simplemente un lugar al que iba para no aburrirme.

Entrecerré los ojos ante esa idea. Técnicamente tenía lo mejor de ambos mundos. Uno donde podía vivir una existencia solitaria y el otro donde estaba igual de feliz y contento, pero con otras personas. Aunque me gusta el mundo real. Me desafió de maneras en las que no pensé. Me animó a hacerme más fuerte, a luchar por lo que quería. Saber que solo me había ido unos segundos ayudó a que no me perdiera nada.

Pero el cuchillo en el estómago ya estaba hecho, mi deseo de desollar a cualquiera que abriera la boca se había ido, y lo mejor de todo era que ya no me sentía tan cansado.

Me quedé dormido por última vez en mi cama, abrazando a Hades debajo de la nube que era mi manta. La vida era buena.

---- [i&read.com](http://i&read.com)

"Sabes que la vida no es tan buena, ¿verdad?" preguntó la voz helada mientras me llevaba a un mundo con acantilados de color gris oscuro. Miré a mi alrededor y noté que era el mismo mundo al que siempre me llevaban, solo que esta vez estábamos más alejados del arroyo rojo. Mirando hacia abajo, pude ver el paisaje mucho más claro. Y, sin embargo, todavía no había nada más que campos de color negro grisáceo con un río rojo atravesándolos y montañas negras en la distancia.

"Sí, lo sé", dije sentándome al final de la cornisa. Mis piernas colgaron mientras pequeñas rocas caían al suelo debajo de nosotros.

"¿Y aún así quieres volver?" preguntó y pude ver a alguien sentado a mi lado con un vestido blanco. Al mirarla, vi mi cara mirándome. Ella me sonrió antes de volver su atención al paisaje frente a nosotros.



"¿Por qué no?" Pregunté encogiéndome de hombros. "Los hombres están ahí, hay zombis que matar, gente que matar y postres que comer. ¿Por qué no querría volver?"

"Y una persona a quien salvar. ¿Por qué?" preguntó mirándome. "¿Por qué es tan especial que tienes todo un plan para asegurarte de que no muera?"

"¿Honestamente? No tengo idea", admití. No sabía si era por alguna extraña compasión que estaba tratando desesperadamente de destruir dentro de mí o qué. Todo lo que sabía era que no podía dejar que ese sanador muriera por segunda vez.

Al mismo tiempo, no tenía ningún deseo de salvarla yo mismo. Dejaría que su prometido y su equipo la salvaran y se llevaran el crédito. Sólo la necesitaba para vivir.

"Por mucho que todo cambie, algunas cosas siguen igual", dijo la mujer sentada a mi lado.

"¿Que te llamo?" Le pregunté mientras la estudiaba. Llevaba un hermoso vestido blanco con detalles dorados y joyas de oro. Parecía la belleza griega por excelencia.

"¿Cómo me has estado llamando en tu cabeza?" preguntó con una pequeña sonrisa. Su voz todavía sonaba como el viento que sopla sobre la tundra, pero también había calidez en ella.

"La voz helada", admití encogiéndome de hombros. No fue creativo pero sí preciso.

"Entonces quedémonos con eso", respondió antes de desaparecer.

"Bueno, eso fue una pérdida de tiempo", refunfuñé todavía tratando de descubrir cómo llegar a casa.

----

La siguiente vez que abrí los ojos estaba de nuevo dentro de Cerberus. "¿Extrañame?" Pregunté mientras arrojaba mi taza de café frío a mi espacio y miraba alrededor del taxi.

"Siempre", me aseguró. "Pero eso fue rápido".

"Rápido para ti tal vez, pero el tiempo suficiente para que me sienta como nuevo. Ahora, ¿a dónde vamos?" Pregunté sacando una nueva taza de café. Fui lo suficientemente inteligente como para llenar todas mis tazas de viaje y dejarlas en el mostrador de mi cocina. Ahora, cuando necesitaba uno, estaban todos allí.

"A la Ciudad A", dijo Cerberus y es posible que me haya atragantado o no con mi café. "Querías irte a casa".

Hogar. El rancho por el que trabajé tan duro, que pensé que sería mi escape de un mundo con el que no quería tener nada que ver. Pero volver a casa era un arma de doble filo. ¿Seguía siendo mi hogar después de todo este tiempo? ¿O los hombres que estaban allí lo cambiarían hasta el punto de que ya no lo reconociera?

¿Podría manejar eso?



Nunca he regresado a una casa en mi vida. Una vez que lo dejé, eso fue todo. Nunca volví a ninguno de mis hogares de acogida, ni al hogar en el que nací. En mi segunda vida, no había un lugar al que llamar hogar, así que no importaba si volvía al mismo espacio o no.

Pero esto, esto era algo completamente diferente y me asustó.

"Ya veo", dije lentamente una vez que dejé de toser y me sequé las lágrimas de los ojos. No supe qué decir después de eso.



## Capítulo 261 Cosas obligatorias

Hubo un silencio incómodo durante unos segundos mientras intentaba poner mis pensamientos en orden. No me fue demasiado bien con el cambio y esto... esto fue el cambio.

"¿No quieres ir?" Cerbero preguntó en voz baja. "No es necesario, lo sabes, ¿verdad?"

"Quiero ir", dije sabiendo que esa era la verdad absoluta. "Quiero ir, pero tengo miedo".

"¿De qué tienes miedo?" preguntó amablemente. Era como si fuera mi mejor amigo. Siempre ahí cuando necesitabas hablar pero nunca ofreciendo un juicio. *libread.com*

"Tengo miedo de que no vaya a ser como lo recordaba, y qué haría si eso sucediera", admití mientras apoyaba mi codo en la puerta entre la parte metálica y la ventana.

"Si no es como lo recuerdas, cámbialo de nuevo. Si ya no te gusta, prendele fuego. No hay nada, y quiero decir nada, que puedas hacer mal", dijo Cerberus con su voz llenando el taxi. con su convicción.

"Pero si otras personas lo han convertido en su hogar, ¿realmente puedo quemarlo?" Pregunté tímidamente. Si estuviera hablando con los chicos, sería el primero en gritar que lo quemen, pero aquí no. En este momento y lugar, podría ser mi verdadero yo.

"¿Por qué no? Comieron tu comida, vivieron en tu casa y cultivaron tu tierra. Esa propiedad es tuya y eres tú. Si no estás satisfecho con ella, toma todo lo que quieres y vete, o toma lo que quieres y quémalo hasta los cimientos. No les debes nada. Les has salvado la vida. Sin ti, no existirían".

"Tienes razón", dije con un suspiro. Y él fue. Esperaría y vería cómo era el rancho, pero si no era feliz, o si no era el hogar que tenía en mi corazón, siempre podía reconstruir en otro lugar. Lo hice antes, lo había vuelto a hacer y podría seguir haciéndolo hasta encontrar un lugar para siempre.

"Además", intervino Cerberus. "¿Quién puede decir que ha cambiado? Espera y verás".

"Tienes razón", dije de nuevo, esta vez con una sonrisa. "Entonces, ¿cuánto tiempo pasará hasta que llegemos allí?" Pregunté mientras miraba hacia la oscuridad.

"Si condujéramos en línea recta tal vez alrededor de un mes, pero Liu Wei y Liu Yu Zeng estaban hablando de hacer un breve desvío, sólo unas pocas horas, hacia la Ciudad B para ver cómo estaba su abuelo", dijo Cerberus y yo nos pusimos rígidos. Si no recuerdo mal, no solo había un maldito usuario de espíritu manipulador al lado de ese anciano, sino que tenía sus ojos puestos en uno de mis hombres.

Ah, y los zombies ya deberían haberse apoderado de la ciudad.

Pero lo más importante es que era la perra al lado del abuelo de Liu Wei.



Ella estaba en mi lista para matar, así que tal vez debería hacer una visita social antes de tomar su cabeza. "Hagámoslo un viaje familiar", dije mientras entrecerraba los ojos. Si los zombies se apoderaran de la ciudad, podría consumir sus llamas y volverme más poderoso. Si no hubiera sucedido todavía, no importa lo que pueda matar a Wu Bai Hee. Era una situación en la que todos salían ganando, sin importar cómo lo mirara.

"Se lo haré saber a los demás. ¿Querías pasar la noche primero?" Preguntó sobre un tema completamente diferente. Levanté las cejas al darme cuenta de que los hombres no habrían dormido en más de unos pocos días y, aunque yo tenía 7 días completos para recuperarme, ellos no lo habían hecho.

"Sí, encuentra un lugar para salir y sacaré la casa rodante para que nos estrellamos esta noche. Mañana es bastante pronto", dije tomando una decisión rápida. Los hombres necesitaban dormir y yo podía pasar unas horas leyendo un buen libro.

Cerberus debió hablar con las motos porque, después de unos 20 minutos, encontraron un pequeño claro en medio del bosque donde podía acampar. Los hombres se bajaron de las bicicletas un poco raro y tuve que obligarme a reprimir una risa. Por mucho que deseaba poder montar una de esas cosas, sabía que mi trasero no me lo agradecería después de unas horas.

"Entonces, escuché que vamos a la Ciudad B", dije mientras me apoyaba en la capucha de Cerberus. Saqué cinco vehículos recreativos y los coloqué en un círculo. Al encontrar algo de leña en mi espacio, creé una fogata en una cabaña de troncos y arrojé la llama rosa al centro. Incluso saqué algunas sillas Adirondack para todos nosotros junto con pequeñas mesas auxiliares.

Una vez que el campamento estuvo listo, tomé algunas brochetas de metal, salchichas y malvaviscos y me acerqué a mi silla. Sentándome, saqué más cosas como ketchup, mostaza, condimentos, panecillos para hot dogs, chocolate y galletas integrales. Esta fue una comida de campamento perfecta. Lo único que me faltaba era la ensalada de patatas.

"¿Nadie va a decir nada o asumiste que no me enteraría?" Pregunté mientras inclinaba la cabeza. Todavía estaban parados junto a sus motocicletas, sin acercarse a mí y tuve que reírme. "Vamos muchachos, no morderé", dije con una sonrisa.

Quiero decir, estaba bastante seguro de que iba a morder, pero eso era algo que tendríamos que resolver con seguridad en el futuro.

"Liu Wei y yo pensamos que podríamos separarnos por menos de una hora y luego ponernos al día", explicó Liu Yu Zeng mientras se sentaba a mi lado. Tomando uno de los hot dogs, lo empujó hacia el poste de metal antes de clavarlo en el fuego para cocinarlo.

"¿Supongo que olvidaste la parte en la que los zombies tomaron la ciudad?" Pregunté mientras giraba lentamente mi hot dog. Honestamente, odiaba mi hot dog asado. Odiaba la piel que desarrolló y las marcas de quemaduras. Dame un hot dog hervido con pan al vapor cualquier día y sería un campista feliz.



Novelas ocs : novelas  
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



Desafortunadamente, había algunas cosas que eran obligatorias cuando se acampaba, y asar perritos calientes y malvaviscos estaban en la parte superior de esa lista.



## Capítulo 262 Mañana sería otro día

Liu Wei y Liu Yu Zeng compartieron una mirada antes de que los dos volvieran a prestarme atención. "Lo sabíamos", admitió Liu Yu Zeng respirando profundamente.

No sabía si eso lo hacía mejor o peor. Quiero decir, iba a gritar de cualquier manera porque no estaban escuchando o no estaban dispuestos a hacer algo estúpido por alguien que podría estar vivo o no. Pero saber que iban a hacer algo estúpido por sí solos era demasiado.

Saqué mi hot dog del fuego y pegué un malvavisco en mi palito. Me quedé en silencio, no quería explotar porque ese no era el camino a seguir, pero al mismo tiempo quería desollarlos vivos. Lo cual fue extraño porque pensé que ese sentimiento desaparecería una vez que mi tía se fuera y eso no pareció suceder.

A juzgar por el tiempo, puse mi malvavisco en el corazón de la llama y vi cómo se incendiaba. Rápidamente lo retiré, rápidamente apagué la llama y comencé con la ofrenda. Su exterior estaba negro y crujiente, pero cuando lo pellizqué, el interior estaba suave y esponjoso. Fue perfecto.

Metiéndolo todo en mi boca, esperé hasta que la sustancia pegajosa desapareciera antes de continuar hablando. "No sé si estoy más molesto por el hecho de que ibas a escabullirte a una situación peligrosa por tu cuenta, o si estoy más molesto por el hecho de que olvidaste que había dicho que sería una situación peligrosa". situación."

Liu Yu Zeng abrió la boca pero levanté una mano para detenerlo. "Cuando el zombie me abrió, te enojaste conmigo y afirmaste que te había quitado 10 años de tu vida. Felicitaciones, ahora también me has quitado 10 años de la mía. ¿Qué pasó con 'si mueres, nosotros morimos'? contigo'? ¿¿No cuenta si fui yo quien tuvo que quedarse atrás?!"

Me di cuenta de que estaba empezando a despotricar, así que rápidamente pegué otro malvavisco al palo y lo puse al fuego. Pensé que podría contener mi temperamento con el dulce y no gritarles. Yo no era su madre y no actuaría como tal.

"Ahora tienes una opción. Puedes escabullirte y hacer lo que quieras mientras te sigo más tarde, o vamos juntos". Había una tercera opción, se van y yo desaparezco, pero eso no lo iba a poner sobre la mesa. Además, como le dije a Cerberus, tenía una perra que matar.

"Si puedes aguantar a mi abuelo y a Wu Bai Hee, nos encantaría que vinieras con nosotros", dijo Liu Wei y le sonreí.

"¿Qué te hace estar tan seguro de que todavía están vivos?" Le pregunté. Tanto Liu Wei como Liu Yu Zeng parecieron sorprendidos por eso. "¿Qué?"

"Nunca pensé que no lo serían", admitió Liu Wei mientras sacaba su hot dog del fuego y lo ponía en un panecillo. Me estremecí cuando lo vi ponerle mostaza. Estas fueron algunas de esas cosas decisivas en las



relaciones que era importante descubrir antes del matrimonio. Ahora, sin importar lo que sintiera por él, tendría que pensar si valía la pena quedarme con alguien a quien le gustaba la mostaza en sus perros.

"Como sea", dije mientras me metía el malvavisco en la boca y miraba a los cuatro chicos. "Me voy a la cama, todos ustedes tienen su propio remolque para dormir esta noche. ¿Los veré en la mañana?" Dije con un gesto de mi mano.

Al entrar en mi casa rodante, me puse algo más cómodo y me metí en la cama con mi eReader tratando de encontrar uno de los miles de libros descargados para leer.

----

Liu Wei observó a Li Dai Lu retirarse a su casa rodante y pensó en lo que había dicho. Ella tenía razón. No había garantía de que su abuelo todavía estuviera vivo, y mucho menos todavía en la Ciudad B. Simplemente sentía que necesitaba ir allí para comprobar las cosas. *libread.com*

Sabía que si le hubiera hablado de sus planes, ella probablemente habría estado de acuerdo con ellos, pero no lo hizo. Demonios, incluso olvidó que necesitaba dormir. Tan pronto como se subió a la bicicleta, todo su cansancio desapareció y sintió que podría haber montado durante meses y estaría completamente bien.

"Entonces, ¿vamos a ver al viejo jefe mañana?" preguntó Chen Zi Han mientras tomaba un sorbo de la cerveza que Li Dai Lu les había dejado a todos. "¿Y que?"

Liu Yu Zeng miró confundido a su segundo. "¿Qué quieres decir? ¿Y luego qué?" Preguntó, sin entender adónde iba Chen Zi Han con eso.

"¿Los vamos a llevar con nosotros? ¿Vamos a detenerlos si deciden venir? ¿Qué pasa con Wu Bai Hee? Sabemos que ella es una usuaria de espíritus; ¿realmente crees que queremos uno de esos cerca?" Chen Zi Han preguntó sucesivamente antes de volverse para mirar a Wang Chao. "Sin ofender."

"Ninguno tomado", le aseguró Wang Chao, sin molestarse en absoluto. Sabía de lo que era capaz y no quería a alguien así cerca de su mujer. "Y no creo que Li Dai Lu estaría muy feliz con ellos de todos modos. ¿Estás preparado para ello si ella quiere que mueran?"

Liu Wei y Liu Yu Zeng se miraron y ninguno respondió a su declaración en voz alta, pero sabían su respuesta.

Los niños se sentaron un rato alrededor del fuego hasta que se apagó. Chen Zi Han se levantó y, pidiendo agua, apagó las brasas y las llamas, asegurándose de que no hubiera posibilidad de incendio. "Me voy", dijo asintiendo antes de dirigirse a la casa rodante que era suya. Tenía algunas cosas en las que pensar para mañana.

"Me voy", dijo Liu Yu Zeng mientras se levantaba unos minutos después y entraba en su propia casa rodante. Pasaría lo que pasara mañana y él estaría preparado.



Wang Chao miró a Liu Wei desde donde estaba sentado sobre las llamas. "Recuerdas que puedo leer la mente, ¿verdad?" preguntó levantando una ceja. Liu Wei no respondió pero siguió mirando a su amigo. Wang Chao sonrió mientras bebía lo último de su cerveza y, sin decir una palabra, entró en su propia casa rodante, dejando a Liu Wei solo.



## Capítulo 263 Cielo o infierno

(NSFW)

No hubo ningún golpe ni nada. En un momento estaba solo leyendo un libro realmente bueno y al siguiente Liu Wei estaba de pie junto a mi cama.

Lo miré y dejé mi eReader a un lado. "¿Estás bien?" Pregunté mientras me movía para darle algo de espacio para meterse en mi cama. Se quedó de pie por un momento antes de quitarse los zapatos y gatear entre las sábanas a mi lado.

"Sabes que siempre te elegiré, ¿verdad?" dijo mientras extendía su brazo derecho sobre mi cama. Tomándolo como una invitación, uso su brazo como almohada y me acurruco a su lado.

"Lo sé", respondí y lo hice. Puede que me sintiera muy inseguro, especialmente con todas estas almas gemelas saliendo de la nada, pero eso no significaba que no supiera exactamente dónde estaban los chicos cuando se trataba de mí. *libread.com*

"Necesito ir allí", admitió y entendí lo que quería decir. Caminamos directamente hacia una marea zombie porque "necesitaba ir allí". Entramos en una espeluznante instalación militar porque Wang Chao "necesitaba ir allí". Si fuera por Liu Wei, entonces iríamos al corazón de una ciudad ocupada por zombis. Fue así de fácil.

"Entiendo", respondí mientras le sonreía.

"¿Tú?" preguntó, girando la cabeza hacia un lado para mirarme. "¿Realmente entiendes lo que significas para mí?"

Me sorprendió su pregunta. Mirándolo, busqué en sus ojos, buscando alguna respuesta que ni siquiera sabía cuál era la pregunta. "Por mucho que signifiquen para mí", dije después de una pausa.

Suavemente tomó mi barbilla entre su pulgar y su índice e inclinó mi cabeza hacia atrás. Sin darme un segundo para pensar, descendió y reclamó mis labios. Fue gentil y posesivo, fue suave, pero la forma en que sus dientes mordieron mi labio inferior me dejó sin aliento.

Tomando eso como una señal para entrar, Liu Wei continuó su asalto a mis labios mientras su lengua se deslizaba entre ellos e invadía mi boca. Gemí ante el sabor y la sensación. Llevé mi mano derecha detrás de su cabeza, lo acerqué más hacia mí, rodando de modo que ahora estaba boca arriba y él se cernía sobre mí.

Lentamente rompió el beso, pero sus labios nunca perdieron el contacto con mi piel. "Estar a tu lado, así, es al mismo tiempo el cielo y el infierno", confesó mientras comenzaba a pellizcar y lamer mi cuello. Gemí de acuerdo. Quería más, necesitaba más. Y, sin embargo, no sabía cómo preguntar.



Era más fácil cuando Wang Chao estaba presente para dirigir las cosas. Entendió lo que estaba pasando por mi cabeza y lo dirigió para que se alineara con mis fantasías. Pero ahora éramos solo nosotros dos, y no sabía si él quería las mismas cosas que yo... y si las quisiera, ¿estaría siquiera dispuesto a hacerlas?

"Puedo escuchar tus pensamientos desde aquí", se rió Liu Wei mientras lamía el punto sensible entre mis clavículas. "Puedo parar cuando quieras. Puedo ir más fuerte, más rápido, más lento, puedo hacer lo que quieras. Sólo tienes que hacérmelo saber".

Ese era el problema, estaba en mi cabeza y no sabía cómo hacérselo saber. Puede que no tuviera las palabras, pero sabía lo que quería que sucediera.

Lo empujé hacia atrás desde encima de mí y mientras él se sentaba sobre sus talones mirándome, me quité la vieja camiseta que llevaba en la cama. Continuó mirando sin moverse, sin hablar, apenas respirando. Pero él no me detuvo.

Cuando mi camisa no era más que un charco en el suelo, crucé los brazos contra mi pecho, lista para quitarme el sostén deportivo. Fue entonces cuando se mudó. Lanzándose hacia adelante, usó su peso para sujetarme a la cama mientras tomaba mis dos manos y las forzaba por encima de mi cabeza.

"Oh, no, cariño", ronroneó mientras ponía mis dos muñecas en una de sus manos y luego usaba la otra para acariciarme lentamente de arriba a abajo por mis costillas. Observó fascinado cómo mi piel comenzaba a endurecerse. Gemí cuando él volvió a besar mi garganta. "Sólo yo puedo desenvolver mi regalo."

Podía sentir mis pezones endurecerse bajo su mirada acalorada y agachó la cabeza para pasar la lengua por encima del sujetador deportivo y por encima de donde mi pezón se esforzaba por encontrarse con él. Me estremecí al sentir la humedad a través de la tela. "Por favor", rogué, necesitando más.

"No entiendo", continuó ronroneando mientras sus labios, lengua y dientes seguían jugando con mi pezón. "¿Quieres mas?" preguntó mientras dirigía su atención a mi otro pezón. Jadeé cuando él también comenzó a jugar con ese sobre la tela.

"¿Quieres menos?" preguntó mientras sus labios apenas rozaban la carne de mi estómago, tan ligera que bien podrían haber sido alas de hada.

"¿Quieres que me detenga?" preguntó mientras soltaba mis brazos y se recostaba, dándome todo el espacio que necesitaba. ¿El problema? No quería la habitación. Quería que me comiera como si fuera la última comida que tendría. Entonces quise que él fuera el primero. Lo quería tan dentro de mí que nunca podría salir. Quería que nos convirtiéramos en uno.

"Te mataré si te detienes", fue todo lo que logré decir entre dientes. Se rió de mi respuesta justo antes de quitarse la camisa.

Me quedé mirando su pecho completamente hipnotizada por su perfección. Sus pectorales eran increíbles, todo lo que quería hacer era pasar mi lengua por su suave piel hasta sus abdominales.

Novelas ocs : novelas  
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



Lo miré fijamente, observando hasta el último detalle de su pecho. Desde las cicatrices hasta los pequeños tatuajes hechos solo para él, los memoricé todos. Él era mío.



## Capítulo 264 Tu deseo es mi orden

(NSFW)

Levanté mi mano derecha para agarrarlo por detrás de su cuello y suavemente lo bajé hacia mí.

Ahora era mi turno de capturar sus labios en un beso que nunca quise terminar. Vertí hasta el último pedacito de mis sentimientos en ese beso. Le mostré cuánto quería, necesitaba y amaba su fuerza, su capacidad para estar detrás de mí cuando necesitaba tomar el control y su capacidad para estar frente a mí cuando quería esconderme del mundo.

Él lo era todo para mí en el sentido de que yo lo era todo para él.

Continué fortaleciendo mi beso, empujándolo hacia abajo con más fuerza hasta que su cuerpo presionó el mío contra la cama hasta el punto en que luché por respirar. Pero no lo necesitaba, lo tenía a él. Envolví mis piernas alrededor de sus caderas y comencé a frotarme contra él, incapaz de contenerme.

Había tres capas de ropa entre él y yo y eso era demasiado. Gemí de necesidad mientras separaba mis labios de los suyos y echaba la cabeza hacia atrás, arqueándome para presionarme aún más contra él. Pero todavía no fue suficiente.

"Dime qué necesitas, cariño", ronroneó Liu Wei mientras lamía y mordisqueaba mi cuello expuesto.

"Te necesito", me quejé. "Necesito sentirte." No sabía cómo expresar con palabras lo que necesitaba y eso me estresaba aún más.

Esta era la primera vez que hacía esto y los libros siempre advertían que la primera vez iba a ser la peor. Pero no podría ver eso si fuera con Liu Wei.

"Entonces déjame tomar el control", me susurró al oído. Soltando otro gemido, asentí frenéticamente con la cabeza.

"Sí", siseé, dándole permiso para hacer lo que quisiera sabiendo que él también lo haría bien para mí.

"Buena chica, cariño", continuó susurrando mientras retrocedía el tiempo suficiente para quitarme el sujetador deportivo que llevaba puesto. Ahora solo en ropa interior, podía sentirme cada vez más húmedo mientras él continuaba atacando mi piel y susurrando cosas dulces en mis oídos.

Sin embargo, todavía había demasiada ropa entre nosotros. Hice un puchero mientras continuaba frotándome sobre él, disfrutando la aspereza y rigidez de sus pantalones contra mis bragas. "Ah ah", sonrió mientras mantenía mis caderas quietas. "Dijiste que me dejarías tener el control total. Déjame tenerlo y te prometo que te daré todo lo que quieras".

Me congelé ante sus palabras y lo miré. Él sonrió y me miró antes de darme un beso en la frente.





Vi como Liu Wei se levantaba de la cama y me levantaba sobre los codos en señal de protesta. Lo necesitaba de vuelta en esta cama conmigo y lo necesitaba ahora. Él se rió entre dientes cuando su mirada se encontró con la mía. Sin dejar de mirarme a los ojos, lentamente se desabrochó y luego se desabrochó los pantalones. Luego sonrió ante la expresión de mi rostro mientras sus pantalones militares negros caían al suelo dejándolo en calzoncillos ajustados que no hacían nada para ocultar su tamaño.

Había leído lo suficiente para saber que podría encajar, pero admito plenamente que tuve un breve momento de pánico. Su cabeza asomaba por la cintura de su ropa interior, casi tocando su ombligo. Me lamí los labios, sin poder apartar los ojos de lo que quería.

Y quería eso dentro de mí. Debí haber dejado escapar un gemido doloroso porque lo siguiente que supe fue que los calzoncillos estaban en el suelo junto a sus pantalones y él estaba volviendo a meterse en la cama y encima de mí. "Silencio, cariño", dijo en voz baja mientras su cuerpo cubría completamente el mío, su calor derramándose en mi cuerpo hasta que nunca quise irme.

"Por favor", le rogué mientras lo miraba con una expresión de dolor en mi rostro.

"Lo que mi Reina necesite", prometió mientras bajaba por mi cuerpo hasta descansar entre mis piernas. Sentándose, lentamente me quitó la ropa interior y la arrojó al suelo.

Estaba acostada allí, completamente expuesta a él y gemí y me retorcí bajo su mirada. Estaba a punto de cubrirme con las mantas cuando él gruñó en respuesta. "Nunca necesitas esconderte de mí", dijo mientras se recostaba entre mis piernas, con su boca a centímetros de mi centro. "Eres tan jodidamente hermosa", susurró como una oración mientras su lengua lamía ligeramente la comisura de mis labios inferiores. "Sabes tan bien, y tu olor... Dios, lo usaría con orgullo todos los días. Tal vez eso es lo que debería hacer... comerte todas las mañanas para que todos puedan olerme en ti".

No pude evitar la ráfaga de líquido entre mis piernas. "Te gusta esa idea, ¿no?" Bromeó mientras daba otra lamida a mi costura, tan suavemente que pude evitar querer más. "Te gusta la idea de que estoy completamente cubierto por ti; que no hay duda de a quién pertenezco".

Puede que no hubiera pensado en eso antes, pero sí, sí, realmente me gustó esa idea.

"Entonces hagamos que eso suceda", dijo justo antes de que su lengua se sumergiera entre mis labios inferiores y llegara al corazón de mi núcleo. Mi espalda se arqueó fuera de la cama mientras mi cabeza se inclinaba aún más hacia atrás. No se parecía a nada que hubiera experimentado antes, incluso cuando él estaba haciendo exactamente lo mismo con todos los chicos a su alrededor.

Era como si sólo existiéramos nosotros dos en el universo y él estuviera usando su lengua para adorarme. Usó los dedos de una mano para separarme para poder tener mejor acceso a mi entrada y clítoris.

Su lengua continuó lamiendo y acariciandome, a veces suave, otras veces fuerte pero siempre prestaba atención a lo que necesitaba y se aseguraba de dármelo.



Estaba al final de un acantilado, sintiendo que iba a salir volando en cualquier momento cuando él retrocediera. Gruñendo mi disgusto, me senté para mirarlo. "¿Porque te detuviste?" Exigí mirando su boca que brillaba con mi humedad.

"¿Estás segura, cariño?" preguntó mientras estudiaba mi rostro. Estoy seguro de que mañana me sentiré feliz y mareado porque se detuvo el tiempo suficiente para asegurarse de que tenía mi consentimiento, pero si no seguía adelante en este segundo, no garantizaría que viviría para ver el mañana. **libread.com**

"¡Sí!" Siseé mientras lo miraba fijamente. "Necesito que me folles justo en este segundo antes de que explote".

"Tu deseo es mi comando."



## Capítulo 265 Perfección

(NSFW)

Una vez más, Liu Wei se arrastró encima de mí y usó la parte superior de su cuerpo para empujarme hacia la cama. "Y vivo para servir", ronroneó antes de capturar una vez más mis labios en los suyos. Gimiendo, rodeé su cuello con mis brazos y lo acerqué más a mí.

"Ah-ah, ¿qué dije?" -murmuró en mis oídos y solté su cuello, dejándolo tomar el control total. "Buena chica", ronroneó de nuevo cuando hice lo que me pidió, y una vez más, no pude evitar mi reacción ante sus palabras.

"¿Estás lista para mí, cariño?" preguntó cuando sentí algo duro en la entrada entre mis piernas. Quería retorcerme, forzarlo, pero le había prometido que le daría el control, así que esperé a ver qué haría a continuación.

Y esa espera... sin saber qué iba a pasar después... me tenía tan apretada como si él estuviera entre mis piernas en este momento.

"Sí", respiré. Estaba más que listo.

Sentí que él comenzaba a entrar, solo la cabeza de su polla rompiendo mi entrada. No lo suficiente como para dolerme, pero más que suficiente para estirarme. "Lo estás haciendo muy bien", me susurró al oído, y los músculos que ni siquiera sabía que estaban tensos comenzaron a relajarse. "Muy... muy bien", continuó murmurando en mi oído mientras lentamente entraba y salía, sin entrar ni alejarse demasiado.

Mis caderas comenzaron a seguir su ritmo mientras las inclinaba hacia arriba para encontrar su empuje hacia abajo. "¿Crees que puedes tomar más de mí, cariño?" preguntó, su voz baja provocando escalofríos recorriendo mi espalda.

"Sí", respondí, con los ojos cerrados mientras disfrutaba de la sensación de que él estaba encima de mí, de que parte de él estaba dentro de mí.

"Esa es mi Reina", tarareó mientras aumentaba la presión, profundizando más en mí, pero no lo suficiente. "¿Te está gustando?" continuó diciendo. "¿Te gusta saber que tu coño abraza mi polla con tanta fuerza que apenas puedo moverme? Deberías ver las cosas desde mi punto de vista, mirándome entrar y salir de ti..." se estremeció mientras comenzaba a acelerar el paso. [ibread.com](http://ibread.com)

"Sí", siseé, mi mente completamente en blanco para cualquier cosa que no fuera el hombre que estaba encima de mí. Sus palabras, combinadas con sus acciones, me estaban empujando hacia ese acantilado nuevamente. Hubo un breve indicio de dolor y luego pude sentirlo completamente dentro de mí. Su hueso púbico golpeaba mi clítoris de la mejor manera posible cada vez que empujaba dentro de mí.



"Qué jodidamente mojado", gimió mientras colocaba ambas manos a cada lado de mi cabeza y empujaba la parte superior de su cuerpo hacia arriba. Me miró y depositó besos frenéticos en toda mi cara y labios mientras continuaba moviéndose cada vez más rápido, llevándonos a ambos al cielo. "Qué jodidamente apretado", gruñó antes de inclinar la cabeza y reclamar mis labios como suyos. "No quiero irme nunca. Oh, cariño, las cosas que me haces. No puedo contenerme por mucho más".

"Entonces no lo hagas", le susurré y lo agarré por los hombros, mis uñas se clavaron en su carne.

Gruñendo de placer o de dolor, aceleró el paso hasta que la cabeza golpeó la pared detrás de nosotros. Mi cuerpo se movía con cada golpe encontrándolo con cada embestida queriendo más, necesitando todo lo que tenía para dar.

"Dentro o fuera", me susurró al oído, y supe de qué estaba hablando.

"Adentro", le susurré y lo miré a los ojos. Él gruñó en reconocimiento cuando aceleró el paso y sus embestidas se volvieron tan rápidas y brutales que solo pude aguantar, amando cada segundo.

La tercera vez que el acantilado estuvo cerca, supe que esta vez ambos caeríamos juntos.

"Dai Lu", dijo frenéticamente, mi nombre como una oración en sus labios.

Cambiando su peso a un brazo, su otra mano se interpuso entre nosotros y acarició mi clítoris unas cuantas veces, enviándome absolutamente volando. Grité su nombre cuando me corrí con tanta fuerza que vi estrellas. Él me siguió y pude sentir el latido de su polla cuando entró dentro de mí.

Intentamos recuperar el aliento, pero ninguno de los dos quería moverse ni un centímetro.

Lamiendo su dedo que jugaba con mi clítoris, se aseguró de que estuvieran limpios antes de llevar la mano a un lado de mi cabeza. Moviéndose para que su peso descansara sobre sus antebrazos, me dio un suave beso en mi frente antes de acercar el suyo a la mía.

Podía sentirlo todavía dentro de mí, todavía retorciéndose en su liberación. Suspiré completamente satisfecho. Mi primera vez fue más de lo que jamás hubiera soñado que podría ser, y estaba muy feliz de que fuera con Liu Wei.

"¿Estuvo bien?" preguntó, con una nota de preocupación en su voz, como si no estuviera seguro de sí mismo.

"Fue la perfección", le aseguré antes de capturar sus labios en los míos. "Fue más que... fue perfecto".

"¿Y estás bien porque me corrí dentro de ti?" preguntó, queriendo estar seguro. Él no estaba usando protección y yo tampoco estaba tomando nada. Pero, sinceramente, no lo querría de otra manera. Sabía que estos muchachos no irían a ninguna parte y que cualquier niño que surgiera sería amado más que a nada.



Sonreí alegremente ante la idea de los niños. Puede que no sea el mejor momento, pero saber que podía consumir las almas de los zombies contribuyó en gran medida a garantizar que el mundo que crearía para mí y mi familia fuera seguro.

"Estoy más que bien con eso", le aseguré con otro tierno beso. No era el momento adecuado de mi ciclo para concebir. Pero, como acabo de aprender, la práctica fue una recompensa divertida en sí misma.



## Capítulo 266 Competitivo

La mañana llegó demasiado temprano, especialmente cuando estaba envuelta en los brazos de Liu Wei. No había manera en el infierno de que quisiera moverme.

En algún momento, debió haberse escapado de mí y había un charco debajo de mí en el que era más que incómodo estar acostado. Para resolver mis dos problemas, lo puse boca arriba y me acosté encima de él. Bostezando, cerré los ojos y volví a dormir.

La segunda vez que me desperté fue porque Liu Wei me llevaba a la pequeña ducha dentro de la casa rodante. "Lo siento, cariño", murmuró con un suave beso en mi frente, "no quería despertarte, pero pensé que nos vendría bien una ducha antes de que todos comenzaran a exigir tu atención".

Tararé en respuesta, todavía no lo suficientemente despierto como para entender de qué estaba hablando, pero sabiendo que probablemente debería ducharme. Lo miré. "Demasiado para estar empapado en mis jugos todo el día para que todos los demás supieran a quién perteneces", bromeé mientras me ponía de pie.

Manteniendo un brazo alrededor de mí, fue a abrir los grifos. "Sé que te gusta la temperatura del agua apenas hirviendo, así que te dejaré permanecer bajo el agua. Estoy igual de feliz con una ducha fría". Me reí entre dientes ante sus palabras. No fue mi culpa que necesitara una ducha caliente. Y cualquier cosa que no fuera una langosta hervida estaba demasiado fría en lo que a mí respectaba.

Al entrar, suspiré ante el calor mientras me paraba debajo del cabezal de la ducha y miraba al hombre frente a mí. "Sabes que eres increíble, ¿verdad?" Yo pregunté.

"Te lo recordaré la próxima vez que la cague", se rió mientras hacía que me diera la vuelta. Cogió dos botellas en mi ducha y las sostuvo frente a mí. "¿Qué debo hacer?" preguntó.

"Primero champú, enjuague, luego acondicionador", dije encogiéndome de hombros. Gruñó su comprensión antes de comenzar a lavar y acondicionar mi cabello. Luego rápidamente lavó mi cuerpo mientras yo me quedaba allí bajo la ducha.

Cuando terminé, le indiqué que se diera la vuelta, pero él simplemente negó con la cabeza. "Te secarás, saldré en menos de tres segundos, pero no quiero que te enfríes. El rocío no está tan caliente como el agua misma".

Asentí con la cabeza y traté de reprimir un bostezo. Aparentemente, el buen sexo te dio sueño al día siguiente.

Dejándolo en la ducha, salí y me sequé. Después de vestirme, me quedé mirando la cama y la pequeña mancha de sangre en el medio.



"¿Algún arrepentimiento?" preguntó Liu Wei acercándose detrás de mí y besándome en el hombro.

"Sí", dije mientras inclinaba la cabeza y miraba las sábanas nuevamente. "Deberíamos haberlo hecho en tu cama para no tener que lavar las sábanas", continué, mirándolo con una sonrisa.

"Los lavaré", dijo después de un rápido mordisco en mi cuello para hacerme saber que no estaba muy satisfecho con mi comentario. Me alejé mientras reía.

---

Todos estaban levantados y esperando en las sillas afuera cuando Liu Wei y yo finalmente salimos de mi casa rodante. Los tres hombres nos miraron antes de que Chen Zi Han se levantara y caminara hacia mí. Sintíendome nerviosa, miré a Liu Wei para saber cómo debía proceder a continuación.

Era fácil tener una relación con cuatro chicos cuando el sexo no estaba sobre la mesa, pero ahora que la dinámica había cambiado, ¿seguirían interesados? ¿Estarían molestos? ¿Celoso?

Podía sentir el comienzo de un ataque de pánico mientras veía a Chen Zi Han acercarse cada vez más. Abrí la boca, sin saber qué decir, cuando el hombre simplemente me levantó, me llevó a su silla y me sentó en su regazo. Tomando su plato de huevos con tocino, comenzó a alimentarme.

"Debería haberla alimentado antes", le gruñó a Liu Wei mientras entrecerraba los ojos hacia el otro hombre. "No estás herida ni sientes dolor, ¿verdad, princesa? ¿Hay algo que pueda hacer por ti?" preguntó, su tono y expresión facial cambiaron mientras me hablaba. Dejé escapar un silencioso resoplido de risa.

Debería haberlo visto venir. No había nada de que preocuparse. Incluso si tuviera relaciones sexuales con Liu Wei primero, no era como si no las tuviera también con los demás. De hecho... [ibread.com](https://www.ibread.com)

"Le pediré que se detenga allí mismo", intervino Wang Chao mientras me traía un vaso de jugo de naranja. "Vas a lograr que ninguno de nosotros pueda caminar y mucho menos andar en motocicleta", me susurró al oído y yo miré hacia abajo, sin saber de qué estaba hablando. Fue entonces cuando vi el contorno de su polla presionando contra sus pantalones.

"Creo que has olvidado que podemos sentir todo lo que puedas", añadió Chen Zi Han mientras movía su peso debajo de él, y yo también podía sentirlo. "Y por mucho que me encantó saber cómo te sentiste anoche, me resultó muy difícil dormir".

Me puse rojo brillante mientras miraba a Liu Yu Zeng, que estaba hablando con su hermano mayor junto a la mesa que los niños habían preparado con toda la comida. "No se preocupen. Esperaremos pacientemente nuestro turno", dijo Wang Chao tranquilizadamente. "Pero no creas que no queremos más. Además, tendremos que hacerlo mejor que Liu Wei para asegurarnos de que quieras retenernos". Se alejó, sonriendo mientras mi boca se abría. Chen Zi Han colocó un trozo de tocino perfectamente cocido y se rió en mi oído.

Novelas ocs : novelas  
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



"Somos competitivos entre nosotros, princesa", me dijo al oído mientras yo obedientemente masticaba el tocino. "Yo, personalmente, me aseguraré de que no puedas caminar a la mañana siguiente".





## Capítulo 267 Bienvenido a la ciudad B

Una vez terminado el desayuno, limpiamos el campamento y volvimos a la carretera. Sólo nos llevaría unas pocas horas llegar a la casa de Liu Wei en la Ciudad B, dependiendo de cuántos zombis ocuparan actualmente la ciudad.

El hecho de que hicimos un gran tiempo me puso aún más nervioso. "Cerberus, ¿hay alguna manera de que puedas detenerte por unos minutos?" Yo pregunté. Prácticamente estaba saliendo de mi piel y no sabía por qué.

Sin siquiera hacer preguntas, Cerberus se detuvo y rápidamente salí del camión. Tan pronto como mis pies tocaron el suelo, pude sentir ojos sobre mí. No podía decir de dónde venían, pero sabía que al menos un par de ojos pertenecían a mi acosador.

Los chicos, al darse cuenta de que ya no los seguía, se dieron la vuelta y formaron un círculo a mi alrededor, con sus bicicletas apuntando hacia lo desconocido. "¿Estás bien, dulzura?" preguntó Liu Yu Zeng mientras se inclinaba sobre el manillar de Lin, con su atención en el bosque que rodeaba ambos lados de la carretera hacia la Ciudad B.

"Aún no estoy seguro", respondí honestamente mientras giraba en círculo, tratando de encontrar la dirección donde podría estar mi acosador. Pero al menos, mi piel había dejado de erizarse simplemente porque ahora sabía hacia dónde nos estábamos dirigiendo.

"Es una ciudad zombie", dije mientras continuaba buscando en todas direcciones. La cantidad de ojos en el bosque confirmó ese hecho. Estas eran las líneas del frente que protegían la ciudad desde el exterior antes de que cualquier otro zombi pudiera acercarse lo suficiente como para ser una amenaza. La pregunta más importante era ¿por qué se escondían en el bosque? Deberían atacarnos únicamente por el motivo de que éramos comida.

"¿Huir, luchar o congelarse?" preguntó Wang Chao mientras él también miraba hacia el frente de Ares.

"Continúa", dije. "Seguimos avanzando hacia la casa de Liu Wei", continué. Encontré la dirección del acosador, sus ojos prácticamente quemando agujeros en mi cuerpo. Pero parecían casi... ¿emocionados? ¿Era eso posible? ¿Por qué estarían emocionados?

Eché un último vistazo a los árboles antes de deslizarme entre Liu Yu Zeng y Chen Zi Han para subir a Cerberus.

"Dile a las motos que presten atención. Hay algo muy mal", dije en voz baja. ¿Cómo se relacionaba mi acosador con una ciudad zombie? ¿Y fue esto una trampa de algún tipo? Pero eso era imposible. El acosador no tenía forma de saber que vendría aquí. Ni siquiera sabía que vendría aquí.



Entrecerrando los ojos, pensé en todas las situaciones posibles en cuanto a cómo mi acosador sabía que vendríamos aquí.

Eso fue... a menos que no lo hicieran. Por lo que pude ver, el acosador no siempre estuvo presente. A veces pasaban meses entre que los sentía. Como cuando nos mudamos de la base naval a Elysian City. Simplemente había asumido que no los sentía porque no salí del edificio. Pero ¿y si no se trataba de que yo estuviera dentro o fuera del condominio, sino más bien de que el acosador tenía otras cosas con las que lidiar en ese momento y por eso desaparecieron?

Estar aquí y rodeado de tantos zombis sólo podía significar que mi acosador era un humano útil o un zombi. De cualquier manera, no iba a bajar la guardia. Todavía no estaba completamente convencido de la idea de que mi acosador estuviera de mi lado tampoco.

Pasamos por el cartel de bienvenida en la carretera y no había ni un solo zombi hasta donde alcanzaba nuestra vista. ¿Eso significaba que estaba equivocado? ¿Que no era una línea de defensa zombie en el bosque sino algo más? *libread.com*

No. Sé con certeza que esta ciudad cae. Podría haber pensado que tal vez el futuro había cambiado, pero todavía había una marea en la Ciudad Y, lo que significaba que las cosas se mantenían en la línea de tiempo original que me dijeron.

"Está bien, ahora me estoy volviendo loco", bromeó Liu Yu Zeng mientras su voz se filtraba por el altavoz de la cabina del camión. Estábamos absolutamente volando por las carreteras completamente vacías del centro de la Ciudad B. La última vez que estuvimos aquí, estaban completamente congestionadas con autos averiados hasta el punto que apenas podíamos caminar por ellas, y mucho menos conducir.

"Algo anda mal", coincidió Liu Wei mientras las motos empezaban a moverse de un lado a otro.

"Gracias, Capitán Obvio", respondió Liu Yu Zeng, y pude escuchar sus ojos en blanco. "Dulzura, ¿qué debemos hacer?"

Me reí entre dientes ante su pregunta. La última vez que estuvimos aquí, ni siquiera se molestó en dirigirse a mí. Cómo han cambiado los tiempos. "Nos dirigimos a tu casa", dije como si fuera la cosa más obvia del mundo. Y en lo que a mí concernía, así fue.

Ese era el plan original y la razón por la que estábamos atrapados en esta ciudad en primer lugar. Escuché gruñidos de acuerdo provenientes de los cuatro hombres. "Y también podría decir esto para que no puedas quejarte más tarde... pero no vendrán con nosotros. Mataré a la perra y luego dejaré a los demás, incluido tu abuelo, a su suerte. No lo hicieron". Síguenos la primera vez, no los voy a tolerar ahora simplemente porque finalmente me creen".

Respiré profundamente después de escupir todo eso. Desafortunadamente para todos nosotros, así fue como me sentí. Tuvieron su oportunidad y no iban a tener una segunda.



"Todo bien, princesa. Estoy bastante seguro de que todos estábamos en la misma página", llegó la voz de Chen Zi Han, tranquilizándome. Sonreí con tristeza. No entendí lo que les había costado decir eso porque nunca tuve ese tipo de relación con nadie más. Pero sí entendí que no pudo haber sido fácil decirlo. Estos hombres lucharon codo a codo con los míos, y cualquier amistad forjada en combate era fuerte.

"Gracias", dije mientras me sacudía de mi melancolía. Además, no había garantía de que alguien siguiera vivo.



## Capítulo 268 Durarás más

Al salir de Cerberus una vez más, miré hacia la casa que pertenecía a la familia Liu. No había nadie vigilando afuera, pero las puertas estaban cerradas. Entrecerré los ojos, sin saber si había alguien allí o no.

Los hombres se bajaron de sus motocicletas y colocaron sus cascos en los asientos. Nadie sería tan tonto como para intentar llevarse las bicicletas, y aunque lo fueran, las bicicletas no se lo permitirían. Los miré a los cuatro desde donde estaba apoyado contra el capó de mi camioneta.

Respiré profundamente mientras Liu Yu Zeng abría las puertas, solo para verlas cerradas con una larga cadena y un candado. "Bueno, entonces alguien debería estar ahí", dije cuando vi que la puerta estaba cerrada de adentro hacia afuera. Era inteligente, pero dado que la puerta en sí estaba llena de espacios entre los postes de metal, no sería un gran elemento disuasivo para los zombies.

Wang Chao se acercó a la puerta y golpeó los barrotes varias veces. Cuando nadie salió a ver qué estaba pasando, se encogió de hombros y miró la cadena que mantenía cerrada la puerta. En cuestión de segundos, el metal se derritió y cayó al suelo en un montón inutilizable.

Esta vez, cuando Liu Yu Zeng empujó la puerta, se abrió sin ningún problema. "Útil", dijo, sonriendo a Wang Chao.

"Lo intento", dijo el otro hombre, su rostro sin mover ni un músculo. Me reí entre dientes mientras volvía mi atención al camión.

"¿Estarán bien aquí?" Pregunté mientras miraba a mi alrededor. Podía sentir ojos sobre mí, pero ninguno pertenecía a mi acosador. No sabía si eso era algo bueno o malo.

"Estaremos bien, cariño", dijo Reaper llamándome con el mismo apodo que Liu Wei. Solo sonreí mientras caminaba hacia la bicicleta.

"¿Seguro?" Pregunté nuevamente, queriendo asegurarme de que no sufrirían si los dejábamos solos por unos minutos. Sabía que era un poco excesivo, pero aun así. Pasé las manos por el manillar y el motor de la moto pareció ronronear.

"Estoy seguro. Estaremos bien y esperándote cuando salgas. Si nos necesitas, llama a Cerberus y correremos a rescatarte".

"Eres tan dulce", le susurré a Reaper mientras le daba un besito en la parte delantera de la bicicleta antes de levantarme.

"Recuerda, cada vez que quieras montar en uno de nosotros, ¡estaré aquí para ayudarte!" Reaper gritó mientras me levantaba y caminaba hacia la puerta donde estaban los chicos. "¡Suena bien!" Grité mientras cruzaba el umbral de la mansión más fea que jamás había visto. En serio, pensé que lo odiaba cuando vine



aquí por primera vez simplemente porque estaba de mal humor con demasiada cafeína en mi sistema, pero resulta que el lugar es así de feo.

"Creo que este lugar podría haberse vuelto aún más feo", dije en voz alta mientras miraba la mansión de ángulo obtuso con una torre en el centro.

"¿No te gusta?" preguntó Liu Yu Zeng, sorprendido. "Era jodidamente caro".

"Sí, bueno, aparentemente el dinero no puede comprar el gusto porque eso es 'FEO, no tienes coartada'". Genial, ahora tenía esa canción atrapada en mi cabeza. Otra cosa más que culpar a la mansión. Llegamos hasta las puertas de entrada sin que nadie nos detuviera.

"¿Crees que todavía están vivos?" Pregunté mientras Liu Wei llamaba a la puerta principal y esperaba unos minutos.

"No estoy seguro", admitió mientras envolvía su brazo alrededor de mi cintura mientras estábamos uno al lado del otro, esperando que sucediera algo.

-----

Pasaron unos minutos, pero la puerta finalmente se abrió y un hombre enorme se paró frente a mí, con el ceño fruncido. O tal vez fue la cicatriz gigante que iba desde la parte superior derecha hasta la parte inferior izquierda de su cara la que hizo eso. No podía estar seguro y pensé que sería de mala educación preguntar.

"Liu Yu Xuan, has vuelto", llegó la voz del gigante. Pero, por supuesto, como cualquier otra parte de mi vida, el tamaño era subjetivo porque, por mucho que pareciera una montaña inamovible, Chen Zi Han lo eclipsaba.

"Estás bloqueando nuestro camino, Cheng Feng", gruñó mi protector, y no pude contener mi sonrisa. Tendría que admitir que me preocupaba cómo reaccionarían los muchachos del sindicato al regresar a su casa, pero supongo que realmente no tenía por qué preocuparme.

"El jefe ha decretado que nadie puede entrar ni salir sin su permiso expreso", respondió el montañés.

"La cabeza está parada frente a ti. ¿Cómo pudo dar una orden como esa?" preguntó Liu Yu Zeng con una sonrisa en su rostro. Su antigua personalidad estaba sangrando en su propio ser mientras la sonrisa era mucho más fría y más mortal que cuando solo éramos nosotros. *libread.com*

"El viejo jefe", aclaró Cheng Feng, todavía sin molestarse en moverse para que pudiéramos entrar.

"¿Supongo que todavía está vivo entonces?" Pregunté en tono decepcionado. La mirada del hombre bajó para mirarme, entrecerrando los ojos al notar el hecho de que Liu Wei me rodeaba con su brazo.

"Por supuesto que está vivo", respondió el hombre, completamente impasible. Ahora bien, no estaba tan perturbado, pero a veces realmente tenía que revolver la olla.



"Awe, eso es una lástima. ¿Cómo está su esposa?" Pregunté con una gran sonrisa en mi rostro. "Su nombre era Wu Bai Hee, ¿verdad?" Continué mientras inclinaba mi cabeza hacia un lado.

"La señorita Wu no es su esposa. De hecho, ella es la prometida del hombre cuyo brazo te rodea".

"Bendito sea tu corazón", respondí con una sonrisa antes de que desapareciera. "Pero mataré a cualquiera que sugiera eso nuevamente. ¿Querías ser el primero en intentarlo? El último tipo que fue asado por mis llamas no pareció durar tanto. Apuesto a que durarás más".



## Capítulo 269 Cola metida entre tus piernas

"¿Qué dices?" Pregunté mientras miraba la montaña de un hombre de arriba a abajo. "¿Quieres probarlo? Si lo haces, solo di que Liu Wei es suya nuevamente y te prometo un dolor inimaginable", continué con una sonrisa en mi rostro.

Estaba parado entre Liu Wei y Chen Zi Han con Liu Yu Zeng al lado de Liu Wei. Wang Chao estaba parado directamente detrás de mí, pero aun así, el montañés no parecía ponerme en sus ojos en absoluto.

Oh bien. Tendrá que aprender como el resto.

"No le respondiste", dijo Liu Wei mientras se reajustaba las gafas. "Te sugiero que lo hagas."

El montañés, Cheng Feng, parpadeó lentamente y volvió su atención a mí. "No", respondió.

Parpadeé un par de veces e incliné la cabeza hacia un lado mientras miraba al hombre. "¿No que?" Pregunté confundido.

"No, no lo repetiré. No por lo que dijiste, sino porque no necesito repetirlo", dijo encogiéndose levemente de hombros como si yo fuera completamente intrascendente. Eso estuvo bien. Él lo entendería de una forma u otra. Y cuando quemara este lugar hasta los cimientos, él se iría con él.

"Entendido", dije con una sonrisa y incliné mi cabeza contra Liu Wei. Podría ser la persona más grande durante cinco minutos. O al menos estaba bastante seguro de que podía serlo.

"Déjanos entrar", gruñó Chen Zi Han, claramente sin tener tanta paciencia como yo intentaba.

"Le preguntaré a Wu Bai Hee y ella tendrá la última palabra", respondió Cheng Feng encogiéndose de hombros. Aparentemente, esa mujer tiene sus garras más profundas en los hombres de lo que pensaba. Me pregunté qué había pasado en los meses transcurridos desde la última vez que estuve aquí.

El montañés se dio la vuelta y cerró la puerta en nuestras caras mientras iba a preguntarle al usuario espiritual si se nos permitía la entrada. Sin embargo, dado que la puerta se abrió nuevamente en menos de dos minutos, diría que el usuario espiritual antes mencionado estaba a la vuelta de la esquina escuchando todo.

Cheng Feng me miró rápidamente antes de mirar entre Liu Wei y Liu Yu Zeng. "Ella se queda afuera. El resto es bienvenido", dijo, sin cambiar su voz de bajo profundo. Me impresionó aún más que ni siquiera se inmutara cuando los chicos empezaron a gruñir.

Sin embargo, fue en ese momento que sentí los ojos de mi acosador sobre mí. "¿Sabes que?" Intervine con una sonrisa. "Eso suena como una idea perfecta", continué mirando por encima del hombro a Wang Chao por un momento antes de volver a centrar mi atención en Lurch frente a mí.



"¿Está seguro?" refunfuñó Wang Chao, mientras deslizaba su mano alrededor de mi cintura justo arriba de donde Liu Wei me sostenía. Se inclinó para susurrarme al oído para que nadie pudiera oírlo. "No me opondré", dijo mientras depositaba un beso en mi cuello. "Pero debes mantener tu mente abierta para mí en todo momento, sólo para que yo sepa que estás a salvo". *ibread.com*

"Por supuesto", le aseguré mientras le daba un beso en la mejilla, ignorando por completo las miradas de Cheng Feng. "Solo asegúrate de que mantenga sus garras alejadas de Liu Wei o no seré responsable de lo que hago". Esta vez mantuve contacto visual con Cheng Feng mientras hablaba.

No me importaba si me creía o no. Él aprendería de la manera más difícil si algo les sucediera a mis hombres mientras yo me ocupaba de mi negocio.

Cheng Feng salió por la puerta y, después de darme un beso, mis muchachos entraron a la casa. Con una última mirada hacia mí, Cheng Feng volvió a cerrarme la puerta, no sin antes darme una mirada de disgusto.

Poniendo los ojos en blanco, me crujé el cuello de un lado a otro antes de darme la vuelta y caminar hacia las puertas que lograban mantener a los zombies fuera de la casa llena de humanos. Algo andaba muy mal en esta ciudad y tal vez mi acosador tenga las respuestas que estoy buscando.

-----

"¿Qué está pasando?" preguntó Chen Zi Han desde donde estaba parado junto a Wang Chao. Los cuatro hombres habían logrado atravesar la puerta, pero ninguno de ellos estaba dispuesto a entrar más. Había una sensación de completo error en el aire que los hombres no podían descifrar.

"El acosador está afuera esperando a Li Dai Lu", admitió Wang Chao, con los brazos cruzados sobre el pecho y apoyado contra un pilar. Hizo que pareciera que no estaba preocupado, pero Chen Zi Han podía ver cada músculo de su cuerpo tensándose por la ira.

"¿Supongo que no es seguro?" preguntó Chen Zi Han mientras sus manos se apretaban en puños ante el solo pensamiento.

"Ese es el problema", admitió Wang Chao mientras observaba al abuelo de Liu Wei y a Wu Bai Hee entrar a la sala de estar y tomar asiento en el sillón principal y en el sofá a la derecha. "No hay nada que pueda decir que diga que esto sea una mala idea".

"¿Puedes meterte en la cabeza del acosador?" dijo Chen Zi Han sorprendido. Él también vio al viejo Jefe del Sindicato del Dragón entrar a la habitación con una mujer a la que quería matar.

"Creo que sí", respondió Wang Chao. "Sólo puedo suponer que es el acosador, pero sus pensamientos se centran en Li Dai Lu. Incluso hay una necesidad subyacente de someterse a ella. Esa fue la única razón por la que pensé que sería seguro que se encontraran. Además, Li Dai Lu quiere reunirse con ellos a cambio".





Chen Zi Han asintió con la cabeza en señal de comprensión. Y al menos esa última frase fue la razón por la que Wang Chao la dejaría ir y encontrarse con su acosador. Ella quería conocerlos. Realmente fue tan simple como eso.

"Entonces, has regresado con la cola metida entre las piernas, ¿verdad?" se burló el anciano después de unos momentos de silencio. Sin embargo, ninguno de los hombres se movió para sentarse en los sofás, prefiriendo permanecer hombro con hombro.



## Capítulo 270 La muerte estaba llamando

"No", respondió Liu Wei mientras miraba al hombre mayor frente a él. Su abuelo se veía completamente diferente a la última vez que lo vio. Atrás quedó el hombre mayor con las arrugas y la espalda encorvada. En su lugar había un hombre que parecía tener unos 40 años.

Liu Wei y Liu Yu Zeng intercambiaron una mirada antes de volver a centrar su atención en su abuelo. "Estamos aquí simplemente porque estamos de camino a la Ciudad A y queríamos ver cómo estabas. La última vez que lo comprobamos, todavía eras nuestro abuelo", dijo Liu Yu Zeng mientras se apoyaba en una ventana, con los brazos cruzados frente a a él. Estaba demasiado incómodo con la situación que tenía delante.

Observó cómo Wu Bai Hee se acercaba para acariciar la pierna de su abuelo. "Ahora, Liu Hao Yu", dijo, prácticamente ronroneando, "sabes que Liu Wei y Wang Chao son importantes. Es bueno que estén tratando de reparar los puentes que quemaron antes de partir por primera vez. Deberíamos darles la bienvenida". "

"Bien", suspiró su abuelo, y con un gesto de la mano invitó a los cuatro hombres a sentarse en los sofás. "Si eso es lo que quieres, entonces eso es lo que sucederá".

"Muchas gracias, Liu Hao Yu", dijo en voz baja. "Eres tan bueno conmigo", continuó mientras se recostaba en el sofá en el que estaba sentada.

Su abuelo gruñó de placer mientras miraba a la joven que estaba a su lado. Sin embargo, con su atención tan fija en Wu Bai Hee, nunca se dio cuenta de que los hombres no hacían lo que les pedía.

"Ya no lo llamarás abuelo", sonrió Liu Yu Zeng, su lengua se volvió tan venenosa como su poder. "¿Tu relación ha mejorado tanto?"

"Saca tu mente de la cuneta, muchacho, antes de que te haga entrar en razón", dijo el abuelo de Liu Yu Zeng levantándose de su silla con mucha más suavidad que hace diez años.

"Puedes intentarlo, viejo", respondió Liu Yu Zeng. Su abuelo podría aparecer y actuar como si tuviera 30 años menos, pero eso no significaba que no tuviera todavía 75 años. Sin mencionar que una bala en el lugar correcto lo matará tan rápido como cualquier otra cosa.

"¿Es esto lo que aprendiste de esa puta?" exigió Liu Hao Yu acechando a sus nietos. Esta vez los cuatro hombres se enderezaron, alcanzaron su altura máxima y miraron al hombre frente a ellos.

"Eso es lo que aprendimos de usted, así que sí, supongo que tiene razón en eso", respondió Liu Wei sin pestañear. Su abuelo tardó unos minutos en comprender que lo estaba llamando puta.

"¿¿Cómo te atreves?!?" Comenzó a buscar entre los dos chicos que compartían su ADN.



"¿Cómo te volviste tan joven?" preguntó Wang Chao, interviniendo en una conversación que rápidamente se convertiría en una pelea si los demás tuvieran algo que decir al respecto.

"¿Qué quieres decir?" Olfateó a Liu Hao Yu, dándose la vuelta y caminando de regreso a su asiento y a Wu Bei Hee.

"¿No crees que es increíble? Ahora tu abuelo puede dirigir el sindicato durante muchos años", añadió Wu Bai Hee mientras ponía su mano sobre el muslo del otro hombre.

"Lo es", dijo Liu Wei asintiendo con la cabeza. "Ahora no tendrás motivos para no casarte con él", continuó con una sonrisa aguda que prácticamente hizo sangrar.

Hubo silencio ante sus palabras. El rostro de Wu Bai Hee se puso pálido, pero Liu Hao Yu sonrió encantado. "Es posible que hayas descubierto algo", dijo el hombre mayor con una sonrisa y se volvió para mirar a la joven a su lado. O no notó su palidez o decidió ignorarla.

"Pero necesitamos a Wang Chao y Liu Wei, ¿recuerdas?" le susurró a Liu Hao Yu. Tal vez susurró demasiado fuerte a propósito o por accidente, pero de cualquier manera, los chicos pudieron escuchar lo que dijo perfectamente.

"¿Y por qué nos necesitas?" preguntó Wang Chao con cara seria. Caminó hacia el sofá y se sentó en el cojín del medio. Mirando a la mujer frente a él, la estudió. "¿O es más bien que no nos necesitarás hasta que nos transformemos en zombies y controlemos el mundo?" él continuó.

Wang Chao originalmente había pensado que tal vez Wu Bai Hee había renacido o había transmigrado antes del brote zombie debido a cómo actuó la última vez que estuvieron aquí. Sin embargo, sabiendo lo que sabía ahora y sabiendo que las mujeres que renacieron o transmigraron eran sus supuestas almas gemelas, iba a jugar un rato antes de matarla.

No quería que su sangre manchara las manos de Li Dai Lu si podía evitarlo.

"Sé que no estás aquí para mí", continuó, mirando a la mujer. No le preocupaba que ella pudiera meterse en su cabeza tan fácilmente como en la de cualquier otra persona, así que quería asegurarse de que toda su atención estuviera en él y en nadie más.

"Y si no estás aquí para él, entonces debes estar aquí para mí", continuó Liu Wei mientras iba a pararse detrás de Wang Chao. "¿O vas a esperar hasta que Wang Chao se convierta en el Alfa supremo antes de hacer tu movimiento?" ***libread.com***

Wang Chao observó cómo los ojos de Wu Bai Hee se entrecerraban con ira. "No, esto no tiene nada que ver conmigo", dijo lentamente, y la expresión de su rostro confirmó sus palabras. "Esto tiene todo que ver contigo. Sólo puedo asumir que ella quiere guiar tu camino para ser el Alfa y yo ser tu Beta".



"Ah, como esa chica quería hacer con Chen Zi Han en el Santuario de la Ciudad Y", asintió Liu Yu Zeng, agregando su voz a la conversación. Chen Zi Han simplemente resopló. "¿Supongo que también sucederá lo mismo?"

Wang Chao y Liu Wei gruñeron de acuerdo. Las horas de Wu Bai Hee estaban contadas. No había dudas al respecto. Más bien, obtendrían toda la información que pudieran de ella antes de enviarla a la muerte.



## Capítulo 271 De nuestro lado

Bajé lentamente las escaleras hacia las puertas de metal que eran como las puertas del cielo frente a mí. Si, por supuesto, hubiera toda una horda de zombies esperándote al otro lado del cielo. *libread.com*

Por otra parte, por lo que yo sabía, podría haberlos.

Enderecé la espalda y me despojé de los aspectos de humanidad a los que parecía tan desesperada por aferrarme por mucho que me dijera lo contrario. Sacando mi cabello del moño en el que normalmente estaba, lo dejé caer por mi espalda en una cascada negra hasta llegar a mi trasero. Mi cabello crecía cada vez más rápido, pero no me importaba.

Puse mi mano derecha en las puertas, lanzándolas hacia la multitud de zombis, y di un paso adelante, sin preocuparme por las posibles consecuencias. Tomaría todas sus almas antes de que tuvieran la oportunidad de hacerme daño como lo hicieron en mi última vida.

Ahora, por mucho que me había preparado mentalmente para lo que pensé que iba a suceder, ya sabes, que me destrozaran por completo antes de poder consumir sus llamas, no estaba preparado para lo que realmente sucedió.

"Mi Señor", dijo un zombi que estaba parado frente a todos los demás. Colocó su mano derecha sobre su pecho antes de inclinar la cabeza y arrodillarse. Su voz no era demasiado alta ni demasiado baja, ni la decía perfectamente. Pero esas dos palabras resonaron en mi cabeza mientras el resto de la horda rápidamente siguió a su Alfa.

Me congelé, sin saber qué estaba pasando o incluso qué debería estar haciendo en ese momento. Respiré profundamente y volví a caer en uno de los dichos más profundos que jamás había escuchado. 'Fingir hasta que lo haces.'

Yo podría hacer eso. Fingiendo que era la Reina del País E, asentí sutilmente con la cabeza en respuesta. "Levántate", dije mientras miraba al zombi frente a mí. Por mucho que desearía poder decir que lo reconocí, realmente no pude. Parecía un hombre, pero con la cabeza redonda gigante, la boca espeluznante con dientes afilados, los ojos pinchados y la piel morada, se parecía a cualquier otro zombi morado detrás de él.

"Gracias, mi Señor", gruñó mientras se levantaba. El resto de la horda continuó siguiendo sus acciones. "¿Puedo preguntarte qué estás haciendo en esta ciudad? ¿Hay algo que pueda hacer por ti?" Cuanto más hablaba, más sentido tenía hasta que hablaba con claridad, si no con un poco de ceceo mientras intentaba formar las palabras a través de labios que no eran tan flexibles como los de un humano.

Sus palabras fueron las que despertaron un recuerdo en el fondo de mi mente.



Me metí en una batalla Alfa justo cuando salíamos de la ciudad. Este debe haber sido el Alfa que había derrotado. Y si hubiera derrotado a un Alfa, me convertiría en Alfa. Debe ser por eso que mi acosador me seguía tan a menudo y al mismo tiempo desaparecía. Yo era su Alfa, pero él todavía tenía una ciudad que controlar.

"Estoy aquí para ocuparme de algunos asuntos", respondí, sintiéndome mucho más segura ahora que sabía quién era mi acosador y por qué me acosaban en primer lugar. "¿Qué ha estado pasando en la ciudad?" Le pregunté porque estaba lejos de lo que esperaba.

"Las cosas han ido bien. Hay un segundo Alfa que está tratando de ganar territorio, pero hasta ahora, sus esfuerzos han sido... escasos", admitió el zombie frente a mí. Intenté mantener mi apariencia tranquila y serena, como si saber que los zombis podían hablar y que podía tener una conversación completa con ellos no fuera nada de qué alarmarme. ¿Pero por dentro? Dentro de mí, una parte de mí estaba absolutamente en pánico por lo que se estaba revelando frente a mí.

"¿Necesitas ayuda?" Pregunté, sin saber de dónde venían las palabras o incluso por qué me estaba ofreciendo. Si tuviera algo de sentido común, me mantendría alejado de todo lo relacionado con zombies. Por otra parte, era mejor el diablo conocido que el que no conocía. Al menos éste me consideraba su Alfa.

"Por favor, mi Señor", dijo el zombi mientras una vez más colocaba su mano sobre su pecho e inclinaba la cabeza. Los demás detrás de él siguieron su ejemplo como si fueran títeres dirigidos por un titiritero.

"Bien, abre el camino", dije asintiendo. "Wang Chao, voy a ir a luchar contra algunos zombies", dije a través de nuestro enlace. "Estaré bien, tengo toda una horda detrás de mí", agregué como si eso de alguna manera fuera a mejorar todo.

"Espera", respondió Wang Chao rápidamente y dejé de seguir al zombi Alfa frente a mí. El zombie también se detuvo y simplemente esperó mi próximo movimiento. 'Enviaré a Liu Yu Zeng contigo por si acaso'.

Tarareé de acuerdo y en cuestión de segundos Liu Yu Zeng salió disparado por las puertas y atravesó la puerta. Miró a su alrededor y vio a todos los zombies en el camino. Al detenerme a mi lado, vi que ambas manos estaban envueltas en nieblas negras venenosas.

"Está bien", le aseguré, tocando su mano, llamando su atención hacia mí y lejos del zombi frente a mí. Sin embargo, desde que toqué la misma mano que actualmente estaba encerrada en su niebla, un zarcillo con forma de serpiente trepó por mi brazo y ahora lo envolvía firmemente. "Eso es nuevo", dije con una ceja levantada antes de volver a centrar mi atención en Liu Yu Zeng y los zombies.

"Están de nuestro lado", continué mientras inclinaba la cabeza hacia la horda de zombis frente a nosotros. El Alfa simplemente miró a Liu Yu Zeng y enseñó los dientes en un desafío a medias. Lo entendí más bien como si él no estuviera dispuesto a someterse a Liu Yu Zeng simplemente porque estaba a mi lado. Yo seguía siendo el Alfa supremo en lo que a él respectaba, y él era mi segundo.



"¿Wang Chao dijo algo sobre luchar contra otro zombi?" preguntó Liu Yu Zeng mientras una vez más comenzamos a caminar hacia adelante. La horda que teníamos delante se separó a ambos lados, permitiéndonos pasar entre ellos.



## Capítulo 272 ¡Suficiente!

"Aparentemente, hay otra horda en la Ciudad B tratando de tomar el control", dije encogiéndome de hombros. "¿Que te llamo?" Pregunté, llamando al Alfa que caminaba justo frente a nosotros.

El zombi se giró y me miró por encima del hombro, con la cabeza tan inclinada hacia la derecha que parecía como si estuviera a punto de caerse. "Alfa", respondió después de un momento. Resoplé en respuesta. "¿Esperas que te llame Alfa?" Pregunté con una ceja levantada. Había estado viviendo en este mundo el tiempo suficiente como para saber que si llamaba a alguien Alfa significaba que estaba dispuesto a someterme a él. Y yo no era el tipo de chica que se somete.

El zombie pensó por un momento antes de encogerse de hombros. "Ese es mi nombre, así me llaman", respondió, sin entender realmente. Para él, ser llamado Alfa era algo natural, sin embargo, si él no era el Alfa, no había manera de que pensara así.

"Bien, te llamaré mi Beta", dije, mostrando mis dientes en una sonrisa que era más amenazante que cualquier otra cosa. El zombie pensó por un momento antes de asentir con la cabeza. "Soy tu Beta", estuvo de acuerdo. Asentí con satisfacción.

"Me siento un poco perdido", admitió Liu Yu Zeng mientras miraba detrás de él a los más de 100 zombis que se deslizaban detrás de nosotros, sus movimientos hacían que el cuerpo se moviera hacia adelante y hacia atrás como si estuvieran nadando en el agua.

"Tú y yo los dos", admití. "Sin embargo, en resumen, gané una batalla Alfa y, sin saberlo, me convertí en el Alfa de esta horda. El Alfa que vencí", hice una pausa para señalar al zombi frente a mí. "Me siguió a la Ciudad J y luego a la Ciudad Y. Sin embargo, la razón por la que no sentí a mi acosador cerca todo el tiempo fue porque, en su tiempo libre, se estaba apoderando de la Ciudad B".

Miré a Liu Yu Zeng y le di una sonrisa forzada. "Sí", estuve de acuerdo asintiendo con la cabeza ante su mirada de total incredulidad. "Tampoco estaba en mi cartón de bingo de posibles escenarios", admití.

"¿Carta de bingo?" preguntó Liu Yu Zeng confundido.

"Es una larga historia, pero es un juego que jugué en mi primera vida", dije encogiéndome de hombros. "De todos modos. Pensé que sería mejor para un zombie que se había sometido a mí estar a cargo de una ciudad dirigida por zombies que un zombie desconocido".

"Tiene sentido", coincidió Liu Yu Zeng asintiendo con la cabeza. Mirando hacia abajo, vio su niebla todavía pegada a mi brazo como si fuera una enredadera o una serpiente o algo así. "¿Estás de acuerdo con eso?" preguntó, cambiando de tema.





"Sí", dije con una pequeña sonrisa. "Es algo lindo", admití. Antes de Liu Yu Zeng estaba completamente aterrorizado por cualquier cosa que tuviera que ver con usuarios de energía tóxica, ahora tenía la niebla venenosa sobre mí como una mascota y ni siquiera me inmutaba.

"¿No te duele ni nada?" preguntó preocupado mientras seguíamos al Alfa por la calle. Quiero decir, podría estar conduciéndonos a una trampa, pero en este punto, realmente no me importaba. Estaba considerando esto más como una cita con Liu Yu Zeng que como una batalla potencial.

"No", dije mientras lo acariciaba suavemente donde estaba en mi brazo. Tuve un sentimiento feliz y acogedor, y me pregunté si su niebla era tan sensible como mis llamas. "Puede quedarse aquí todo el tiempo que quiera", continué encogiéndome de hombros. Tal vez mis llamas actuarían de la misma manera con los chicos. Después de todo, todavía tenía que quemarlos con él.

Liu Yu Zeng gruñó como si yo lo estuviera acariciando. "Guárdalo mientras no te haga daño".

Caminamos en silencio por un rato más y podría jurar que escuché el ronroneo del motor de Cerberus, pero con tantos zombies a nuestro alrededor, mi visión estaba prácticamente bloqueada.

"Aquí estamos, mi Señor", dijo mi Beta cuando nos detuvimos frente a un centro comercial. "Aquí es donde está la otra horda". El Alfa de la Ciudad B echó hacia atrás la cabeza y rugió un desafío. Unos segundos más tarde, hubo un rugido de respuesta desde el interior del centro comercial. Era tan fuerte que incluso yo podía oírlo claramente.

En cuestión de minutos, una horda de zombis salió del edificio y se extendió frente a nosotros. Podía sentir a Liu Yu Zeng ponerse rígido mientras intentaba reprimir un bostezo. Saqué otra taza de viaje llena de más azúcar y leche que café y tomé un sorbo.

"¿En serio?" preguntó Liu Yu Zeng con los ojos muy abiertos mientras señalaba mi taza. En él estaba escrito "Yo mato zombies". "¿Qué?" Pregunté con una expresión de confusión en mi rostro, pero la sonrisa que estaba tratando de ocultar detrás de la taza contaba una historia diferente. "Pensé que era apropiado", continué encogiéndome de hombros. "Además, es muy difícil dejar de bostezar cuando ustedes siguen limitando mi consumo de café".

"¿Por qué viniste?" Gruñó una voz diferente, y miré por encima de la tapa de mi café para ver un nuevo zombi acercándose frente a mi Beta. "Tenemos un acuerdo con la mujer humana".

Levanté las cejas para mirar a Liu Yu Zeng. Entendí que era una gran ciudad, pero la única mujer humana en la que podía pensar era Wu Bai Hee. ¿Realmente estaba haciendo tratos con zombies? Y si lo era, ¿por qué?

Liu Yu Zeng me miró y lentamente sacudió la cabeza como para indicar que él tampoco sabía lo que estaba pasando.

"La hembra humana no controla la ciudad", siseó mi Beta. "Lo hago. ¡Y digo que te vayas!"



"No", respondió el otro zombi. Los zombies que caminaban de un lado a otro detrás de él siseaban de acuerdo con sus palabras.

"¡Entonces sométete!" Gruñó mi Beta agachándose y abriendo la boca para mostrar sus dientes.

"¡Suficiente!" *libread.com*



## Capítulo 273 ¿Sigues eligiendo la muerte?

"¡Suficiente!" Grité de nuevo, esta vez incluso más fuerte que la primera. Los dos Alfas zombis se volvieron para mirarme. El que se declaró mi Beta se levantó y dio un paso atrás. Colocando su mano sobre su pecho, inclinó la cabeza.

"¿Quién eres?" siseó el otro Alfa mirándome de arriba abajo "Te pareces a ella, pero no eres tan humano. ¿Qué quieres?"

Simplemente miré al Alfa desconocido frente a mí. Podría exigir respuestas ahora mismo y puede que me dé o no las respuestas que estaba buscando, o podría lanzar un desafío propio, derribar al zombi al suelo, obligar a su horda a estar bajo mi mando y estar en control total de la Ciudad B sin tener que mover un dedo después.

Si alguien pensaba que me decantaría por la opción A, es que realmente no me conocía tan bien.

Sonreí al Alfa desconocido frente a mí, incliné la cabeza hacia atrás y rugí un desafío.

Cuando terminé, acerqué la cabeza y le sonreí al zombi. Resopló e inclinó la cabeza hacia atrás para responder a mi desafío. Tan pronto como se respondió al desafío, las hordas de ambos lados retrocedieron para darnos espacio. Incluso el Alfa de mi lado retrocedió con el resto de su horda. Solo pasaron unos minutos antes de que se despejara un espacio en el camino frente al centro comercial que la otra horda estaba usando como base.

Sólo Liu Yu Zeng continuó a mi lado. Lo miré con una sonrisa. Inclinando la cabeza hacia un lado, le dije sin palabras lo que esperaba. Me atrajo para besarme antes de quejarme en voz baja sobre las mujeres testarudas y alejarse. Estaba parado en la línea invisible entre las dos hordas, pero podía ver el humo negro ondeando a sus pies y su estado de ánimo inestable.

"Te arrepentirás de esto", siseó el zombi mientras caminaba de un lado a otro frente a mí. "Te haré trizas y reclamaré la ciudad como mía".

"Entonces entiendes quién soy yo para el otro Alfa", dije con una sonrisa en mi rostro. "Esto hará la vida mucho más fácil. Someterte o morir, esas son tus dos opciones. ¿O crees que es tan débil que se sometió a un humano por el gusto de hacerlo?"

"No me someteré", siseó el zombi mientras miraba brevemente a la otra horda antes de acercarse rápidamente a la distancia entre nosotros.

"Está bien", respondí mientras me agachaba bajo su garra. Invocando un cuchillo de combate Ka-Bar, lo deslicé entre las costillas del zombie. Dejó escapar un grito aterrador mientras saltaba hacia atrás y fuera del alcance del cuchillo. Giré el cuchillo para que el zombi pudiera ver la sangre púrpura corriendo por la hoja y sobre la parte superior de mi mano.



Este cuchillo era una cosa hermosa que debí haber recogido en algún suministro aleatorio. Pero después de encontrarlo cuando mi tía lo visitó, rápidamente se convirtió en uno de mis favoritos. Todo, desde la punta de la hoja hasta la base del mango, era negro mate con una empuñadura negra sobre el mango que protegía mi mano para que no se deslizara hacia la hoja. Sí, rápidamente me estaba enamorando de esa cosa. Sin mencionar que corta a los zombis como si fuera mantequilla.

"Si eliges la muerte, ¿por qué estás tan lejos?" Me burlé mirando al zombie frente a mí. La niebla negra parecida a una serpiente en mi brazo derecho se había movido hacia arriba para crear casi una gargantilla alrededor de mi cuello. Lo aprecié porque no quería matar al zombie demasiado rápido con un poder que ni siquiera era mío.

Llamé a la llama azul a mi mano izquierda mientras mi mano derecha todavía sostenía firmemente el mango del cuchillo. Con un movimiento rápido, envié las llamas detrás del zombie, creando una línea recta entre él y todo lo que consideraba seguro. También evitó que cualquier otro zombie de su horda se lanzara a la pelea cuando menos lo esperaba.

Yo también podría aprender la lección, ¿sabes?

"El otro humano me prometió la ciudad", gruñó el zombie. "Ella no dijo nada sobre ti."

"Ese fue su error entonces. ¿Por qué no vas a hablar con ella?" Sonreí con aire de suficiencia mientras el zombie era empujado lentamente hacia adelante por el calor de mis llamas.

"Dijo que conocía el futuro", continuó el zombie mientras sus ojos me buscaban, buscando algún tipo de apertura o debilidad.

"¿Sabía que esta sería una ciudad zombie y quería que el zombie estuviera de su lado?" Adivine. Quiero decir, era más o menos mi mismo plan, sólo que con diferentes zombis.

"Sí", siseó el otro zombie antes de correr frente a mí tan rápido que casi no podía verlo. Sin embargo, casi no fue lo suficientemente bueno. Con un golpe de mi cuchillo, corté la garra que una vez más apuntaba a mi cabeza.

Esta vez invoqué la llama púrpura y la envié lo más rápido que pude para consumir la extremidad antes de que otro zombie pudiera crecer a partir de ella. No necesitaba dos Alfes para luchar al mismo tiempo.

"Cerca", dije con una sonrisa mientras una vez más, el zombie retrocedía, apretando su muñeca cortada contra su pecho. "Pero cerca sólo cuentan con herraduras y granadas de mano".

Me gruñó y siseó cuando la extremidad comenzó a volver a crecer. Estrechándole la mano, continuó caminando delante de mí, buscando una debilidad. "¿Sigues eligiendo la muerte?" Pregunté mientras lo miraba fijamente. Ahora entendí por qué los zombies caminaban tanto, mareaba a su presa después de unos minutos de observarlos.

Cerré los ojos y sacudí la cabeza, tratando de aliviar la sensación de mareo. No fue hasta que Liu Yu Zeng gritó mi nombre que abrí los ojos para ver al zombie a centímetros de mi cara.

Novelas ocs : novelas  
automatizadas

<https://novelaocs.top/>





## Capítulo 274 Ella te quiere muerto

No pude contener la sonrisa en mi rostro al ver al zombie tan cerca de mí. Me agaché hacia el lado izquierdo, asegurándome de estar fuera del alcance de sus garras o dientes y, levantando el cuchillo en mi mano derecha, le corté la cabeza del cuello.

Me enderecé y miré las mitades de zombies frente a mí. ¿Me quemé la cabeza y esperé que el nuevo fuera más inteligente que el anterior? ¿O quemé el cuerpo y no tuve que preocuparme? Como no podía estar seguro de ninguna manera, caminé hacia la cabeza y observé cómo el cuello se alargaba hasta llegar a los hombros. Sabiendo que no tenía mucho tiempo para tomar una decisión, miré la cabeza.

"Sométete o muere", le dije, y vi como la cabeza circular con forma de bola comenzó a rodar por el suelo con furia. "Elige ahora. No importa cuál sea el resultado, seguiré siendo el Alfa de tu horda. La única diferencia es si estás vivo o no para verlo".

"Muere", siseó cuando su cabeza finalmente giró lo suficiente como para poder mirarme. "Nunca me someteré".

"Entendido", dije encogiéndome de hombros. De cualquier manera, la horda se alinearía y estaría bajo mi Beta. Cerré los ojos y vi dos pequeñas almas parpadeando frente a mí. Envié mi llama púrpura y vi cómo envolvía a las dos almas más pequeñas.

Sintiéndome lleno de energía, volví mi atención a la otra horda. "Sométete o muere", grité. Mi Beta dejó escapar un rugido de desafío después de mis palabras, traduciendo mi decreto de humano a zombi. Toda la horda cayó de rodillas e inclinó la cabeza para que yo pudiera verles el cuello.

Gruñendo en señal de aprobación, me di vuelta para mirar a mi Beta mientras caminaba hacia mí. Deteniéndose a unos metros de distancia, hizo una reverencia y se arrodilló, mostrando su cuello en señal de sumisión. De hecho, todos menos Liu Yu Zeng estaban arrodillados en el suelo frente a mí, con el cuello desnudo y levantado hacia el cielo.

Tarareando en aprobación, me alejé de los zombies y caminé hacia Liu Yu Zeng. "Probablemente deberíamos volver con los muchachos. Si los conozco, se volverán locos preguntándose qué estamos haciendo", dije mientras comenzaba a caminar de regreso en dirección a la casa de Liu Wei.

El sonido de un motor rugiendo me hizo mirar hacia un lado. Estaba Cerberus con Lin en la caja del camión. "Perfecto momento", grité mientras Liu Yu Zeng, y caminé hacia el camión. La motocicleta estaba saliendo lentamente de la rampa que estaba instalada en la cama de Cerberus solo para las bicicletas. Los científicos realmente pensaron en todo.

Liu Yu Zeng se puso el casco que colgaba del manillar de Lin y se lo puso en la cabeza. "Te veré en la casa", dijo mientras se alejaba rápidamente. Lo saludé con la mano antes de subir a Cerberus.



"Nos seguiste", dije con una sonrisa.

"Siempre", respondió Cerberus mientras encendía el motor y salía tras Liu Yu Zeng.

"Puedes tomarte tu tiempo", dije con una sonrisa. "No hay necesidad de correr a un lugar donde no soy bienvenido".

"Entonces quémalo", respondió el camión como si no fuera gran cosa.

"¿Por qué desperdiciar tanta energía?" Pregunté mientras me recostaba en el asiento del conductor. No obtuve la información sobre la 'mujer humana' que tenía un trato con los zombies, pero si era Wu Bai Hee, entonces le esperaba un duro despertar.

"Entonces, ¿por qué no volvemos por la ruta panorámica?" dijo Cerberus, y yo le devolví la sonrisa.

"Suena perfecto", dije con un suspiro. Los hombres eran más que capaces de lidiar con cualquier lío en el que estuviera involucrada la familia Liu.

-----

"¿Todo va bien?" preguntó Wang Chao cuando Liu Yu Zeng regresó a la casa.

"Bien", respondió el otro hombre encogiéndose de hombros. "Aparte de la parte en la que una mujer humana tiene una alianza con una de las hordas de zombies que ocupan la ciudad, todo salió bien".

"¿Mujer humana?" repitió Chen Zi Han, y los cuatro hombres dirigieron su atención hacia donde estaba sentado Wu Bai Hee en el sofá. ***libread.com***

"¿Qué? ¿Como si fuera la única mujer humana en la ciudad?" ella respondió con un resoplido.

"Además, es increíblemente inteligente de su parte llegar a un acuerdo con los zombies", añadió el abuelo de Liu Wei, dejando al descubierto por completo a Wu Bai Hee como la mujer.

"Lo fue", admitió Liu Yu Zeng. "Debe haber sido una de las razones por las que todavía se puede vivir aquí tan cómodamente mientras todas las otras casas que he visto hasta ahora han sido arrasadas hasta quedar irreconocibles". Se giró para sonreírle a su abuelo, que parecía lo suficientemente joven como para ser su padre. "Pero el trato que Li Dai Lu ofreció fue tal que simplemente no pudieron rechazarlo".

"Imposible", espetó Wu Bai Hee, con una mirada venenosa cruzando su rostro. "No hay manera de que Alfa se someta a nadie."

"Tienes razón. No fue así", dijo Liu Yu Zeng asintiendo. "Por eso le cortó la cabeza".

Wu Bai Hee centró su atención en Liu Yu Zeng. "¿Cortarle la cabeza?" preguntó, entrecerrando los ojos en contemplación. "¿Eso es todo lo que hizo?"



Liu Yu Zeng sintió que algo intentaba deslizarse a través de las defensas de su mente. Habiendo esperado esto, simplemente miró a la única mujer en la habitación. "Te sugiero que te mantengas alejado de donde no eres bienvenido", dijo con calma, como si la presión de ella tratando de meterse en su mente no fuera suficiente para hacerlo caer de rodillas por el dolor.

Desafortunadamente para ella, sólo había una mujer ante la cual se arrodillaría.

"Ella te quiere muerto", dijo Liu Wei como si no fuera gran cosa. Apartando su atención de Liu Yu Zeng, Wu Bai Hee se volvió para mirar al otro hombre.

"¿Disculpe?"





## Capítulo 275 Jodido

Wu Bai Hee parecía completamente sorprendida de que alguien pudiera quererla muerta. Al observar las expresiones que cruzaban su rostro, Liu Yu Zeng solo pudo reír.

"Pareces sorprendida", dijo mientras caminaba hacia el sofá y se sentaba.

"No dejarás que eso suceda, ¿verdad?" Ella ronroneó obligándose a adentrarse más profundamente en su mente. Desafortunadamente para ella, hay que ser susceptible a la manipulación para que funcione, y Liu Yu Zeng no lo era.

"Incluso si no lo hace, no tengo ningún problema en apretar el gatillo", respondió Liu Wei con un suspiro de cansancio. Por su vida, no podía entender qué lo había llamado aquí. Su abuelo golpeó el apoyabrazos de su silla mientras agitaba su dedo hacia Liu Wei.

"No le hablas así", gruñó Liu Hao Yu mientras miraba fijamente a su nieto mayor, preguntándose cómo diablos lo crió para ser tan irrespetuoso con alguien del calibre de Wu Bai Hee.

"Está bien, Liu Hao Yu", ronroneó Wu Bai Hee en respuesta mientras se giraba para mirar al hombre sentado en el asiento principal. "Además, creo que es importante que Liu Wei y yo tengamos la oportunidad de hablar, solo nosotros dos. Tenemos una boda que planear, ¿verdad?"

"Por supuesto, si quieres hablar con él a solas, puedes usar mi estudio", dijo Liu Hao Yu asintiendo con la cabeza. Volviéndose hacia su nieto, entrecerró los ojos. "¿Y bien? Ve a hablar con Wu Bai Hee. Tu boda es increíblemente importante para el Sindicato del Dragón Rojo".

Liu Wei levantó una ceja pero no dijo nada. Levantándose, caminó hacia donde lo estaba esperando Wu Bai Hee. "Tócame y no tendré ningún problema en arrancarte el brazo", dijo Liu Wei mientras pasaba. No iba a tolerar nada cuando se tratara de ella, por muy inocente que pareciera.

Ella resopló pero no dijo nada. Siguiendo a Liu Wei, el hombre no pudo vislumbrar la mirada maliciosa en su rostro ante sus palabras. Pero estaba bien, tendría mucho tiempo para someterlo a su voluntad. No era necesario que Wang Chao estuviera a cargo de esta ciudad en los próximos meses, no con ella aquí y Liu Wei en su bolsillo.

Liu Wei abrió la puerta del estudio y dejó entrar primero a Wu Bai Hee. Se sentía como si tuviera una víbora detrás de él y no le gustaba esa sensación en absoluto.

Al verla sentarse en la silla de su abuelo detrás del escritorio, Liu Wei fue a sentarse en una de las sillas de invitados. "¿Qué deseas?" preguntó Liu Wei mientras miraba a la mujer frente a él. Dejando que sus ojos se volvieran un poco borrosos, vio su llama parpadeando en el centro de su pecho.



"Quiero hacerte una oferta", ronroneó mientras dejaba escapar un poco de su poder en la mente de Liu Wei. Desafortunadamente, sintió como si se hubiera topado con una pared de ladrillos impenetrable. Eso no formaba parte de sus planes.

"No funcionará", aseguró Liu Wei mientras miraba a la mujer. Estaba casi agradecido de que el apocalipsis llegara sólo para no tener que casarse con ella. Por otra parte, estaba agradecido por el apocalipsis por muchas otras razones, la mayoría de las cuales giraban en torno a Li Dai Lu.

"¿Qué no funcionará?" preguntó mientras una pequeña gota de sudor se formaba en su sien mientras continuaba impulsando sus poderes hacia Liu Wei cada vez más.

"Tu manipulación", respondió Liu Wei con un suspiro cansado. "No sólo porque conozco bien cómo mantener a un usuario de espíritus fuera de mi cabeza, sino porque no tienes la fuerza para manipularme. No soy un anciano desesperado por poder y compañía".

"Sabes lo que soy", dijo mientras se recostaba en la silla de la oficina. "Eso debería facilitar un poco las cosas. ¿Qué eres?"

"Muerte", sonrió. No había manera de que él realmente le dijera quién era. Ella puso los ojos en blanco ante su respuesta.

"No importa lo que seas, lo que importa es lo que puedo darte", dijo mientras se inclinaba una vez más hacia adelante y cruzaba las manos frente a ella sobre el escritorio.

"No quiero lo que crees que puedes darme", respondió aburrido Liu Wei. La sensación de que necesitaba estar aquí había desaparecido por completo y ahora era el momento de seguir adelante.

"¿Incluso si lo que puedo darte es poder total sobre los zombies y los humanos?" ella ronroneó. No había un hombre en el mundo que no quisiera eso.

"No me interesa", respondió Liu Wei. "Si eso es todo, tendré que irme". *libread.com*

"No irás a ninguna parte hasta que estés de acuerdo", gruñó Wu Bai Hee poniéndose de pie e inclinándose hacia Liu Wei. "Y estarás de acuerdo."

"¿Qué te hace pensar que?" preguntó, con la cabeza ladeada.

"Porque sé lo que va a pasar, sé en qué se convertirá esta ciudad. Puedo asegurarme de que estés sobre la cabeza de todos. ¿No quieres eso?"

"Ah", dijo Liu Wei asintiendo sabiamente con la cabeza. "¿Supongo que has renacido?"

Ella pareció sorprendida por sus palabras. Volviendo a su lado del escritorio, tomó asiento. "Te preguntaría por qué pensarías eso, pero asumí que esa perra que estaba contigo también renació. De lo contrario, ¿de qué otra manera podrías llegar tan lejos y seguir siendo humano?"



"¿No esperabas que fuera humano en este momento?" preguntó Liu Wei con una pequeña sonrisa en su rostro. "¿Pensaste que me convertiría en un zombi y estaría al lado de Wang Chao mientras él se apoderaba de todo el país?" Recordó lo que Yang Meng Yao había dicho sobre el futuro de Wang Chao y asumió que Wu Bai Hee estaba tratando de manipularlo para conseguir el futuro que ella desea. Pero si ella era su alma gemela, esta vez el destino realmente se equivocó.



## Capítulo 276 Cosas que necesitas saber

Wu Bai Hee miró a Liu Wei, confundido. ¿Cómo supo lo que se suponía que sucedería en el futuro... a menos que él también renaciera? Si ese fuera el caso, entonces esa también podría ser la razón por la que aún no era un zombie.

"¿Naciste de nuevo?" preguntó mientras miraba al hombre frente a ella. Si ese fuera el caso, entonces tendría que repensar su plan. Quizás ya estaba a punto de derrocar a Wang Chao. Después de todo, ella no sabía exactamente cuándo cambió, solo que en algún momento de 2122, él y Wang Chao aparecieron en la Ciudad B y se hicieron cargo de ella. Todavía era la primavera de 2121, por lo que podrían suceder muchas cosas durante ese tiempo.

"No", respondió encogiéndose de hombros. "Pero aparentemente, ¿renacer no te hace tan especial como pareces pensar?"

"¿Es eso realmente lo que piensas?" preguntó Wu Bai Hee con una sonrisa. "Porque estoy bastante seguro de que soy tan especial como creo".

"¿En serio? Porque incluyéndote a ti", Liu Wei hizo una pausa por un segundo para contar con los dedos, "cuento cinco personas que han renacido, y esas son solo las que se acercaron y me dijeron. ¿Aún crees que eres especial?"

Wu Bai Hee hizo una pausa. ¿Podría la Diosa que conoció cuando murió también haber ayudado a otras mujeres? Si es así, ¿por qué?

Bueno, incluso si lo hiciera, no significaría nada. Wu Bai Hee ya tenía una horda de zombis lista y dispuesta a apoderarse de la Ciudad B. Todo lo que tenía que hacer era asegurarse de que Liu Wei fuera mordido por un zombi o le inyectaran sangre de zombi, y todo seguiría el curso correcto.

"Soy especial y te mostraré el futuro que está a tu alcance. Todo lo que tienes que hacer es someterte".

Liu Wei se echó a reír ante la sola idea de someterse a cualquiera que no fuera Li Dai Lu, especialmente a una mujer como Wu Bai Hee. De hecho, se reía tanto que bajó la guardia el tiempo suficiente para sentir la punta de una aguja hundiéndose en su cuello.

Sorprendido, la agarró del brazo y llamó su llama hacia él. Él apartó su mano mientras ella caía al suelo sin vida. Levantando lentamente su mano temblorosa hacia la jeringa que sobresalía de su cuello, rápidamente la sacó y la arrojó al otro lado de la habitación antes de sucumbir a la oscuridad que lo estaba llamando.

----



Dentro de Cerberus, Li Dai Lu se sentó muy erguido. "¡¡¡Liu Wei !!!" gritó antes de caer inconsciente en el asiento del conductor.

-----

"¡Liu Wei!" gritó Wang Chao mientras se levantaba del sofá. Sin importarle el viejo maestro que actualmente le gritaba que volviera a sentarse, subió corriendo las escaleras, con Liu Yu Zeng y Chen Zi Han pisándole los talones.

----

"Se supone que no deberías estar aquí", dijo una voz fría en la parte superior del rostro de Liu Wei. Al abrir los ojos, miró los hermosos ojos azules de Li Dai Lu. Sonriendo suavemente, extendió la mano para acariciarle la cara. Sin embargo, la mujer se apartó de su toque con un firme movimiento de cabeza.

"Podría parecerme a ella, y podría ser parte de ella, pero ella me matará si alguno de ustedes toca un mechón de mi cabello", dijo mientras se alejaba de Liu Wei lo suficiente como para que él pudiera soportarlo. por su cuenta.

Miró a su alrededor y vio que estaba tendido en el borde de un impresionante acantilado. El suelo era de un gris oscuro, el cielo era negro y el río debajo de la cornisa era de un rojo brillante. "¿Dónde estoy?" preguntó mientras giraba en círculo, tratando de descubrir dónde estaba. No se parecía en nada a los hermosos campos verdes y al lago que vio la última vez.

"Fuiste tú junto al lago, ¿verdad?" preguntó, confundido. Se parecía exactamente a Li Dai Lu que conoció junto al lago y a quien le hizo promesas.

"No", dijo con una sonrisa. "Era Li Dai Lu con quien estabas hablando", le aseguró.

"¿Qué está pasando?" exigió Liu Wei, no le gustaba no saber.

"Lo que pasa es que fuiste estúpido, bajaste la guardia... y moriste", dijo la mujer del vestido griego blanco encogiéndose de hombros.

"No puedo morir", dijo Liu Wei presa del pánico. "Si muero, Li Dai Lu perderá la cabeza".

"Y puedo asegurarte que lo es. De hecho, si no te estuviera buscando frenéticamente, probablemente estaría haciendo algo como quemar tu casa. E incluso si no lo está haciendo bien en este momento, espero que "No te gusta mucho esa casa porque dentro de poco arderá en una espectacular llama púrpura. Desafortunadamente, algunas ratas aún lograrán distinguirla. No creo que a nuestra chica realmente le importe". sobre eso, pero será necesario que lo hagas."

"No entiendo", gruñó Liu Wei. Nada tenía sentido. Si estaba muerto, ¿cómo podría estar aquí ahora mismo?



"Lo harás. Pero necesito recuperarte. ¿Tienes alguna preferencia en cuanto a la línea de tiempo que desees?" preguntó casualmente, como si no fuera gran cosa. *libread.com*

"Sí, justo antes de que Wu Bai Hee me apuñalara con esa aguja", gruñó Liu Wei. Esta vez la mataría mucho, mucho más lento.

"Eso suena bien, pero hay algunas cosas que debes saber", dijo mientras miraba al hombre frente a ella. Ella no era más que una personalidad que se despojó cuando Li Dai Lu se separó. Logró absorber un aspecto de su personalidad, pero aún quedaban muchos más por encontrar. Con suerte, ella nunca volverá a romperse así. El mundo no podría sobrevivir sin ella por mucho más tiempo. Ya se estaba desmoronando.

Pero al menos los chicos estaban ahora a su lado. Eso debería contribuir en gran medida a garantizar que las cosas vuelvan a funcionar como deberían.

"¿Qué necesito saber?" exigió Liu Wei mientras la mujer frente a él se sumía en sus propios pensamientos. Quería sacudirla, pero la idea de tocar a una mujer que no fuera Li Dai Lu, incluso si tuviera su cara, le dio ganas de vomitar.



## Capítulo 277 Una segunda oportunidad

"Primero, el virus zombie va a ser tóxico para ti. Considéralo como una reacción alérgica extrema. Intenta no volver a infectarte", dijo la mujer mientras miraba a Liu Wei.

"No entiendo", respondió Liu confundido. "Recuerdo que en mi vida pasada, era un zombie, entonces, ¿cuál es el problema si me infecto nuevamente? Además, soy un usuario avanzado, ¿acaso no soy inmune al virus ahora?"

La versión helada de Li Dai Lu respiró hondo. Ella no era la personalidad que se enojaba fácilmente, esa era la perra, pero estaba muy tentada justo en este momento. "Sólo te voy a explicar esto una vez, ¿entiendes?" dijo mientras miraba al hombre frente a ella, asegurándose de que él realmente estuviera prestando atención a lo que ella estaba diciendo.

"Primero, un usuario avanzado puede ser infectado por el virus zombie y convertirse en un zombie. Sin embargo, ese zombie tiene que ser un Alfa, ningún otro zombie puede forzar el cambio. ¿Entendido? El frasco que Wu Bai Hee tenía contenía la sangre de un zombi Alfa."

"Si ese es el caso, ¿por qué no me convertí en zombie? ¿Por qué morí?" exigió Liu Wei, necesitando saber todo lo que pudiera en el tiempo que le quedaba.

"Porque no puedes convertirte en un zombie", dijo simplemente la mujer de blanco.

"Pero lo hice", recordó Liu Wei. "En mi última vida".

"Y en la vida anterior a esa, probablemente te convertiste en un zombi, te casaste con Wu Bai Hee y viviste feliz para siempre según sus planes. Ese es el punto. Hay infinitas vidas ahí fuera con infinitas posibilidades de resultado. Pero tú eres "No estoy viviendo en otra vida. En esta vida, conociste a Li Dai Lu, le juraste lealtad y finalmente estás tomando medidas para ocupar el lugar que te corresponde. Desafortunadamente, ese lugar que te corresponde hace que la sangre Alfa sea tóxica para tu forma actual".

La cabeza de Liu Wei daba vueltas con toda la información que le arrojaban. Al estilo típico de Li Dai Lu, esta personalidad no reprimió nada. "Está bien, tal vez menos detalles", admitió.

"¿Menos detalles?" repitió con una sonrisa. "Bien, son menos detalles. Primero, mantente alejado de infectarte con zombis, específicamente con zombis Alfa".

Liu Wei asintió entendiendo. "¿Qué sigue?"

"Mata a las almas gemelas".



Liu Wei asintió y pensó por un segundo. "Dos de cada cuatro han sido asesinados. Tres de cada cuatro si contamos a Wu Bai Hee", dijo, sin estar seguro de si Wu Bai Hee ya había contado o no. Ella estaba técnicamente muerta en este momento, pero si él retrocedía en el tiempo antes de morir, eso significaba que Wu Bai Hee todavía estaría vivo.

"En tercer lugar, encuentren sus armas", continuó la mujer mientras marcaba las cosas con sus dedos. "En cuarto lugar y lo más importante, no dejes que Li Dai Lu se aleje sola. Uno de ustedes debe permanecer con ella en todo momento, sin importar lo que ella diga".

"¿Y si ella simplemente se levanta y se va?" preguntó Liu Wei levantando una ceja. Sabía que Li Dai Lu probablemente no haría eso en una situación normal, pero había algo que ella estaba ocultando a todos y que podría requerir que los dejara.

"Entonces sígala sin que ella lo sepa. Utilicen todos esos conocimientos militares de los que estaban tan orgullosos y localícenla. No me importa cómo lo hagan, sólo asegúrese de que ella nunca esté sola. Además, sus bicicletas deberían "Siempre podrás encontrar a Cerberus. Úsalos si es necesario".

"¿Una última pregunta?" preguntó Liu Wei tentativamente.

"Date prisa, ella te está buscando ahora mismo y está perdiendo la cabeza. Si no puede encontrarte pronto, el mundo arderá en llamas y no sé si eso es lo que realmente quiere".

"Dijiste que mi forma actual no podía soportar la sangre Alfa. ¿Eso significa que tengo otra forma?"

"Sí", respondió la mujer mientras miraba frenéticamente a su alrededor.

"¿Me dirás qué es?" preguntó Liu Wei. Odiaba no saber las cosas.

"No. Lo descubrirás cuando lo necesites. Hasta entonces, continúa este viaje y aprenderás todo lo que necesitas", dijo la mujer helada, y con un movimiento de su mano, la escena cambió y Liu Wei estaba sentado en la oficina mirando a Wu Bai Hee.

---

"¿Es eso realmente lo que piensas?" preguntó Wu Bai Hee con una sonrisa. "Porque estoy bastante seguro de que soy tan especial como creo".

Tan pronto como abrió la boca, Liu Wei estaba al otro lado del escritorio con la garganta en la mano. "Estaba planeando dibujar esto, hacerte saber el precio de tus planes", comenzó mientras la levantaba y la arrastraba por el escritorio sin importarle la computadora o el papeleo que estaba tirado al suelo.

Agarrándola del brazo derecho, le sacó la mano del bolsillo y agarró la jeringa entre sus dedos. Por suerte para él, el capuchón todavía estaba en la aguja. Torciendo su brazo, vio cómo la aguja caía al suelo antes de aplastarla bajo su bota. "Pero ahora, voy a matarte antes de que puedas hacer más daño".





Con esas palabras, Liu Wei apagó la llama de la mujer frente a él y vio cómo ella colapsaba en el suelo, muerta por segunda vez.

Se burló del cuerpo, la rabia que corría por sus venas no estaba ni de lejos satisfecha con una muerte tan fácil. Dándose la vuelta, salió de la oficina y cerró la puerta detrás de él. *libread.com*

----

"¿Aquí otra vez?" Llegó una voz suave y agradable. Wu Bai Hee abrió los ojos y vio que estaba tumbada en el césped en medio de un huerto de manzanos. Sentándose, no pudo evitar respirar profundamente el aire. Era como si estuviera en un mundo de perpetua primavera, los manzanos floreciendo, las flores abriéndose paso entre la hierba a su alrededor. Ese olor húmedo que llegaba con el cambio de estaciones. "¿Supongo que quieres una segunda oportunidad? ¿O sería una tercera?"



## Capítulo 278 La tercera vez es la vencida

"Sé que ustedes, los humanos, tienen un dicho: 'la tercera es la vencida', pero no es necesario que lo tomen tan literalmente", dijo la voz. Wu Bai Hee se sentó en medio del huerto y se volvió hacia la voz.

"Lo siento", dijo, "no esperaba que esto sucediera".

"Mmm", tarareó una hermosa mujer que se acercaba entre los árboles. "No creo que la mayoría de la gente espere morir cuando lo haga". La mujer parecía joven, no más de 20 años. Tenía el pelo largo y castaño trenzado alrededor de su cabeza como una tiara y llevaba un vestido largo verde que bailaba sobre la hierba bajo sus pies. Parecía y sonaba como la suavidad de la primavera.

"Puedo hacerlo mejor", prometió Wu Bai Hee mientras se levantaba e hacía una reverencia a la Diosa que tenía delante. La otra mujer inclinó la cabeza en señal de reconocimiento mientras jugueteaba con la canasta de flores en sus brazos.

"Estoy segura de que puedes hacerlo mejor", repitió la Diosa, "pero todo se reduce a si quiero darte o no una tercera oportunidad".

"Como dijiste, la tercera vez es la vencida. Haré lo que sea necesario, lo prometo". Desesperada, Wu Bai Hee se arrodilló y apoyó la frente en la hierba frente a los pies de la Diosa. "Mientras pueda regresar incluso antes de que conozca a Li Dai Lu, todo estará bien".

Hubo una pausa, incluso el aire mismo pareció detenerse por un momento. "¿Conoció a Li Dai Lu?" preguntó la Diosa lentamente. "¿Qué pasa con los otros tres?"

"¿Qué otros tres?" preguntó Wu Bai Hee confundido. "¿Te refieres a Liu Yu Zeng, Chen Zi Han y Wang Chao? ¿Son realmente tan importantes?"

"Mi querido, querido humano, no tienes idea de lo importantes que son". La Diosa puso suavemente su mano sobre el hombro de Wu Bai Hee, animándola a ponerse de pie. "Estaré más que feliz de enviarte de regreso y dejarte tener otra oportunidad. Pero esta vez, en lugar de concentrarte solo en Liu Wei, quiero que intentes ponerlos a los cuatro de tu lado".

"Sin embargo, mis poderes no parecen funcionar con ellos", dijo Wu Bai Hee abatido.

"Hay más de una manera de manipular a un hombre", sonrió la Diosa. "Veré qué puedo darte. Pero debes recordar que necesitas a los cuatro hombres de tu lado".

"¿Entonces me llevarás atrás en el tiempo antes de que conozcan a Li Dai Lu?" preguntó Wu Bi Hee sonriendo a la Diosa frente a ella.



"No", dijo la Diosa con una sonrisa. "Te devolveré al momento en que moriste. Necesito que le quites a los hombres a Li Dai Lu, necesito que la aplastes por completo, en mente, cuerpo y espíritu. La mejor manera es que tengas a esos hombres". de tu lado. ¿Me entiendes?

"En realidad no", admitió Wu Bai Hee. "Pero haré lo que me pidas."

"Ese es mi hijo. Que vayas con la bendición de esta Diosa para librar al mundo del mal que camina entre ti". Con un gesto de su mano, Wu Bai Hee desapareció del huerto de manzanos y de la Diosa.

"Li Dai Lu... Li Dai Lu, pensaste que no te encontraría. Pero lo hice. Te encontré y una vez más te aplastaré bajo mi talón como la escoria que eres". Dándose la vuelta, la Diosa se alejó, sin importarle que la hierba que alguna vez fue vibrante bajo sus pies se volviera marrón y se arrugara a su paso.

"Te destrozaré una y otra vez tantas veces como sea necesario. Y esos hombres tuyos siempre fueron tu mayor debilidad".

-----

Wu Bai Hee respiró hondo mientras se sentaba en el suelo del estudio dentro de la mansión de Liu Wei. Apoyando los brazos sobre las rodillas, bajó la cabeza y continuó respirando profundamente hasta que su corazón se desaceleró. Ella lo hizo. Regresó por tercera vez y esta vez estaría mejor preparada.

Respirando unas cuantas veces más, se puso de pie y salió por la puerta hacia su propia habitación. Necesitaba tiempo para recuperarse antes de enfrentarse a los hombres.

----

"¡Liu Wei!" Grité mientras irrumpía en la mansión. No me importaba si no era bienvenida, tuve el peor sueño de mi vida y necesitaba verlo. "¡Liu Wei!!"

"Estoy aquí, cariño", dijo Liu Wei mientras bajaba las escaleras. Lo estudié de arriba abajo asegurándome de que no pasaba nada. Corriendo a su lado, me arrojé en sus brazos.

Enterrando mi cara en su cuello, inhalé el olor que era exclusivamente suyo. "Me asustaste", gemí mientras envolvía mis piernas alrededor de su cintura. No me importaba si no era apropiado o si su abuelo no lo aprobaba, lo necesitaba lo más cerca posible de mí. "Soñé que morías", susurré contra su cuello. "Ni siquiera pensé que me había quedado dormido. Pero fue un sueño horrible. Necesito matar a Wu Bai Hee".

"Lo siento cariño, te prometo que estoy completamente bien", me murmuró mientras nos acompañaba hacia el sofá para poder sentarse. "Y ya la maté", continuó mientras comenzaba a pasar su mano por mi cabello. Temblando, solo asentí con la cabeza ante sus palabras.

"Necesito quemar este lugar", admití. "No estaré satisfecho hasta que lo haga".



"Haz lo que sea que tengas que hacer", me aseguró mientras continuaba acariciándome. Estaba seguro de que su abuelo estaba gritando algo de fondo, pero no estaba en un lugar donde realmente quisiera escucharlo.

"¿Estás seguro de que estás bien?"

"Estoy perfectamente bien", prometió con un suave beso en mi frente. "Pero creo que es hora de ponerse en marcha".

"No podría estar más de acuerdo", interrumpió Liu Yu Zeng. "Vámonos a casa". ***libread.com***

"Pero nunca has estado en el rancho", se rió Liu Wei debajo de mí.

"Dondequiera que esté Li Dai Lu, es su hogar", dijo el otro hombre encogiéndose de hombros, y no podría estar más de acuerdo. Dondequiera que estuvieran los chicos era su hogar. Simple como eso.



## Capítulo 279 El camino difícil

"¿Estas seguro acerca de esto?" Preguntó Liu Wei mientras nos alejábamos de la mansión.

Me quedé en silencio durante unos minutos mientras pensaba en ello. Había querido quemar la casa, pero al mismo tiempo no quería quemarla. Y sí, entendí lo estúpido que sonaba, pero escúchame.

Quería quemar el lugar porque lo odiaba. Fue feo, no tenía buenos recuerdos allí, Wu Bai Hee estaba allí, sin mencionar que soñé que Liu Wei moría allí. Por otro lado, no pensé que toda esa gente mereciera morir y no estaba dispuesto a llevarlos conmigo al rancho.

Al final de todas mis dudas, decidí que como Wu Bai Hee estaba muerto, podía dejar la mansión en pie.

Sin embargo, yo era una perra vengativa y, como tal, prendí fuego a la sala de estar para apaciguar mi necesidad de algo que quemar. Pero tan pronto como los sofás, las sillas, la mesa de café, la decoración y las alfombras fueron destruidos, invoqué mi llama y me di la vuelta para irme.

Había demasiadas cosas mal en ese lugar como para querer quedarse más tiempo. Liu Wei y Liu Yu Zeng estaban satisfechos de que su abuelo estuviera vivo y bien, y fuera décadas más joven que antes. Como sea que se llamara Liu Wei, ya no existía. Personalmente, creía que fue Wu Bai Hee quien lo llamó allí y una vez que ella murió, no había razón para que él se quedara.

Lo que pasó en el estudio hizo que nuestra razón para estar allí ya no fuera un problema y ahora estábamos de nuevo en el camino.

A un hogar que tal vez ya no sea mi hogar.

Veremos cómo fue eso. *libread.com*

"Estoy seguro", respondí finalmente mientras todos los hombres rodeaban mi camioneta con sus motocicletas, colocándome efectivamente en medio de una jaula protectora. Acabábamos de salir de los límites de la ciudad y estábamos de regreso en la carretera abierta en dirección norte hacia la Ciudad A. El viaje transcurrió sin problemas durante los primeros 20 minutos aproximadamente. La carretera estaba bastante bien despejada, similar a la Ciudad B y me pregunté si Beta tenía algo que ver con eso.

Realmente sin preocuparme por nada, con la música en el taxi de Cerberus a todo volumen, me permití relajarme. Necesitaba pensar más positivamente sobre el rancho y mi futuro. Habíamos hecho lo que nos propusimos y ahora era el momento de regresar a casa. Y aunque no fuera el hogar que dejé, podría volver a convertirlo en mi hogar.

Más feliz de regresar al rancho que antes, no noté que Cerberus disminuyó la velocidad hasta que casi nos detuvimos. "¿Qué está sucediendo?" Pregunté confundido. Miré por la ventana delantera y vi una pared gigante que se alzaba frente a nosotros.



Al bajar del camión, mis muchachos a ambos lados se unieron rápidamente a mí. Mirando el impresionante bloqueo, ladeé la cabeza hacia un lado. "Entonces, ¿llamamos o alguien simplemente viene y abre?"

Chen Zi Han se ajustó los guantes en las manos y caminó hacia adelante para llamar a la "puerta". Ahora bien, podría estar usando esa palabra de manera muy vaga. Había una sección separada de la pared que parecía dos puertas de automóvil arrancadas de sus bisagras y colocadas frente al único agujero en la estructura de 10 pies.

"¿Alguien en casa?" Gritó Liu Yu Zeng cuando Chen Zi Han regresó a nuestro grupo. No hubo respuesta ni al golpe ni a Liu Yu Zeng. Me encogí de hombros, despreocupada.

"Chen Zi Han, derríbalo", grité en voz alta, aunque el hombre estaba parado justo a mi lado.

"Eres de la Ciudad B, eso te convierte en un zombie. No eres bienvenido aquí", gritó una voz desde el otro lado del muro. Mirando hacia arriba, vi a un hombre flaco vestido todo de blanco parado encima de la barrera.

"¿Has visto un zombi?" Grité, sin estar seguro de qué estaba hablando. No había manera de que alguien pudiera confundirnos con un zombie, ni siquiera en mi peor día.

"No importa, soy muy consciente de que hay zombis que se están apoderando de la Ciudad B. Si vienes desde esa dirección, existe la posibilidad de que hayas sido infectado y ahora quieras dañar a nuestros hermanos y hermanas humanos. "

Puse los ojos en blanco, ¿quién realmente inició una zona de seguridad en medio de la carretera? "No respondiste mi pregunta, ¿has visto un zombie?" Lo repetí.

"Por supuesto que sí, tienen la piel de color verde grisáceo con enormes llagas por todas partes y gimen", respondió el hombre desde donde estaba mirándonos. Y sólo con esa respuesta, supe que nunca había visto un zombie fuera del cine o la televisión.

"Realmente no lo son", respondió Liu Yu Zeng mientras estaba a mi lado. "Ahora tenemos que pasar para llegar a casa. ¿Nos dejarás? ¿O vamos a pasar por el camino más difícil?" Continuó mientras ponía su codo en mi hombro.

"Te dejaremos entrar", dijo el hombre de blanco, levantando una mano. Las dos puertas del auto se abrieron revelando alrededor de 20 hombres y mujeres parados al otro lado. "Sólo tienes que ser registrado primero".

"¿Disculpe?" Yo pregunté. Debí haber escuchado mal. O eso o el hombre se engañaba si pensaba que podría registrarnos a mí y a los míos.



"Necesitamos registrarte para asegurarnos de que no escondes picaduras o rasguños de zombies. Esos seres impíos no tienen lugar en nuestro mundo", llamó el hombre mientras comenzaba a descender por este último que estaba encaramado contra la pared.

"¿Y si nos muerden o nos arañan?" preguntó Liu Wei, con los brazos cruzados sobre el pecho.

"Entonces tú tampoco perteneces a nuestro mundo".



## Capítulo 280 Señor y Salvador

"Pareces seguro de que este es tu mundo", dije con una sonrisa mientras observaba al hombre de blanco acercarse cada vez más a nosotros.

"Por supuesto que es nuestro mundo, 'Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la Tierra', dijo el hombre mientras levantaba las manos hacia el cielo. Los hombres y mujeres que nos rodeaban bajaron la cabeza ante sus palabras como si esperaran que las bendiciones de Dios descendieran sobre ellos a través de este hombre.

Genial, una secta. Suspiré mientras luchaba por no poner los ojos en blanco. Había un dicho que conocía muy bien y decía: "Si no defiendes nada, caerás en todo". Deseaba que este fuera ese tipo de situación. Deseaba que este fuera un grupo de personas tan débiles que cayeran en lo que dijera el hombre de blanco, pero fue exactamente lo contrario. Eran tan fuertes en sus convicciones que ni siquiera la muerte pudo convencerlos de lo contrario. *libread.com*

"¿No dice también: 'Pero los mansos heredarán la tierra, y se deleitarán en la abundancia de paz?' No veo esta abundancia de paz, ¿y tú?" Respondí. Quiero decir, citar cita por cita no siempre fue la mejor manera de intentar convencer a la gente, pero siempre me encantó verlos tartamudear al respecto. Era como si deliberadamente no hubieran seguido los pasajes que iban en contra de sus creencias.

"Este no es el momento de la paz", dijo el hombre mientras se detenía frente a mí. Dos hombres extremadamente grandes estaban a cada lado de él, protegiéndolo. "Y nosotros somos los guerreros que fueron llamados para traer la paz. No esperamos vivir durante ella. 'Y ejecutaré sobre ellos gran venganza con furiosas reprensiones; y sabrán que yo soy el SEÑOR cuando ponga mi venganza sobre ellos'."

Luego, el hombre dejó escapar una sonrisa de bienvenida mientras extendía sus brazos hacia mí. "Siempre es agradable debatir las Escrituras con un no creyente. Estoy seguro de que, al igual que mis otros hermanos y hermanas que nos rodean, usted cambiará de opinión y creerá en los milagros del Señor. Hola, soy el Padre Ezequiel, ", continuó mientras daba un paso adelante.

Mis hombres no apreciaron eso y formaron un círculo protector a mi alrededor.

"¿Ezequiel?" Pregunté con una ceja levantada. Esta fue la primera vez que escuché de alguien con ese nombre en mi vida.

"Hmmm", sonrió el hombre delante de mí. "Tuve otro nombre mucho antes que este, pero este es el que más me llamaba", admitió con otra sonrisa. Y por alguna razón, eso no me sorprendió.

Había un libro con el nombre de Ezequiel, y también era conocido por decir: 'Y ejecutaré sobre ellos gran venganza con furiosas reprensiones; y sabrán que yo soy el Señor, cuando aplique mi venganza sobre





ellos.' Algo me dijo que ese era el papel que 'Ezekiel' había elegido para sí mismo, y los pobres que lo rodeaban no eran más que chivos expiatorios de su fantasía.

Le sonreí al hombre entre los hombros de Chen Zi Han y Liu Wei. Hubo otra cita del hombre que realmente pensé que era apropiada en este momento; "La destrucción viene; y buscarán la paz, y no la habrá", le susurré y vi cómo la sonrisa desaparecía de su rostro y una breve mirada de odio tomó su lugar.

El cambio tomó apenas unos segundos, pero vi todos los aspectos.

"Llévenlos para que los inspeccionen antes de llevarlos a la iglesia", dijo el padre Ezekiel con un gesto de la mano. Hubo un murmullo de "Sí, mi Señor" por parte de los hombres y mujeres que los rodeaban antes de que intentaran agarrar a mis hijos por los brazos y alejarlos de mí.

Sonreí cuando Chen Zi Han lanzó el primer golpe, noqueando al hombre más cercano. Realmente fue una lástima para ellos haber escuchado a alguien que solo estaba interesado en llevarlos a la muerte.

Me di la vuelta y utilicé mi habilidad de hielo para crear un asiento para mí. Creando sin querer el mismo trono de hielo que las dos últimas veces. Caminé hacia allí tan pronto como estuvo terminado, me di la vuelta y fui a sentarme.

"¿Te atreves a sentarte en un trono frente a mí?!" exigió el padre Ezekiel, listo para atacarme y arrancarme de mi asiento. "Sólo el Señor se sentará en el trono".

"El orgullo va antes de la destrucción, y el espíritu altivo antes de la caída", dije con una sonrisa. "Y creo que tienes mucho orgullo, ¿no es así, padre?"

"Jezabel", me maldijo, entrecerrando los ojos en mi rostro mientras sus dos guardaespaldas luchaban contra el agarre de Wang Chao y Liu Yu Zeng. "Porque la paga del pecado es muerte", continuó siseándose.

"A usted le gustan sus Escrituras, ¿no es así, padre?" Pregunté con un suspiro mientras golpeaba con mis dedos el apoyabrazos de mi trono. "Pero lo que pasa con las Escrituras es que no puedes elegir cuáles seguir. Porque cualquiera puede bastardizar cualquier cosa con sólo escoger y elegir aquello en lo que quiere creer".

"Jezabel, morirás", gruñó el hombre, y pude ver cómo sus puños empezaban a apretarse con ira. No pude reprimir mi sonrisa cuando literalmente empezó a salir humo de su cabeza.

"Lo haré", dije asintiendo. "Pero hoy no es mi día". Con una sonrisa tranquilizadora, señalé el vapor que salía de su cabeza. "Sin embargo, ¿qué clase de demonio eres que puede invocar fuego cuando se le ordena?"

Su congregación se quedó sin aliento cuando ellos también vieron el humo saliendo de su cabeza justo antes de que sus puños se incendiaran. "¿No existe una versión de algún tipo sobre personas que son

Novelas ocs : novelas  
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



arrojadas a los abismos de fuego del infierno?" Pregunté mientras miraba a los hombres y mujeres que se habían puesto pálidos al ver el fuego proveniente de su señor y salvador.



## Capítulo 281 Sacrificios humanos

El padre Ezekiel continuó mirándome mientras las voces de la gente detrás de él comenzaban a aumentar.

"Ni siquiera has visto un zombi", le señalé al hombre que mis hombres estaban sujetando actualmente. "Si lo hubieras hecho, sabrías que eran azules o morados, no verdes grisáceos. Entonces, ¿por qué les mientes a tus seguidores?" Pregunté mientras me recostaba contra mi trono. Cruzando las piernas, estudié al hombre frente a mí.

Tenía un aspecto normal, ni demasiado alto, ni demasiado bajo, ni demasiado flaco, ni demasiado gordo. Su cabello negro no era ni demasiado largo ni demasiado corto. En otras palabras, podría desaparecer entre la multitud y no volver a ser visto nunca más. En lo que a mí concernía, era el peor tipo.

Si parecías un asesino en serie, la gente se mantenía alejada de ti.

Si te veías lindo e inocente, siempre había gente cerca.

La gente juzgaba el carácter de una persona por su apariencia, incluso si nunca lo admitirían en voz alta. Sin embargo, las personas con una apariencia que no necesariamente destacaba, los demás siempre asumían que eran inofensivos. A decir verdad, hay más asesinos en serie que no parecen asesinos en serie que los que lo parecen.

"No les estoy mintiendo. ¡Tú sí!" Gritó mientras me señalaba con el dedo. "Afirmas que los zombies son azules o morados, ¡pero nunca había visto un zombie así! Afirmas que soy un demonio de las profundidades del infierno, pero me lastimé las rodillas todas las noches orando por las personas detrás de mí. ¿Puedo?" ¿dices lo mismo?"

"No", respondí encogiéndome de hombros. "Pero tampoco lo pretendo. Eres literalmente tan sexy que estás fumando y, aun así, no crees que eres un demonio. ¿No es eso lo que diría un demonio?" Bien, estaba ignorando por completo el hecho de que he estado invocando el fuego por mucho más tiempo y mejor que él, pero eso también era parte de mi punto. Solo hablarías la narrativa que quisieras que la gente creyera, no necesariamente la narrativa completa.

"¡Escuchen a esta Jezabel!" Gritó mientras se giraba para mirar a la gente detrás de él. "Ella es tan buena manipulando y seduciendo que puede corromper a cuatro hermanos a la vez para que cumplan sus órdenes", continuó mientras me señalaba desesperadamente con el dedo.

"¡Ella es la falsa profeta contra la cual advertimos! ¡Ella es todo lo que está mal en el mundo hoy! ¡No debemos permitir que salga viva de aquí!"

Tuve que reírme mientras lograba agitar a su congregación. Ya no lo miraban como un demonio que escupe fuego, sino que habían vuelto a mirarlo como el hombre que era su salvador. Yo era el enemigo común, el extraño, la Jezabel.



"Si alguna vez el diablo nació sin un par de cuernos, fuiste tú, Jezabel. Si alguna vez cayó un ángel, Jezabel, fuiste tú", canté los primeros compases de una canción popular en mi primera vida, la letra Me viene a la cabeza que el Padre Ezequiel me llama Jezabel.

"¡Así que lo admites!" gritó el hombre mientras se giraba para mirarme, con los ojos tan abiertos que solo había blanco.

"Claro", dije con un gesto de mi mano mientras mis hombres soltaban a los guardaespaldas y venían a rodearme. "¿Crees que seduje y manipulé a estos hombres para que se inclinaran ante mí? Claro. ¿Crees que soy un falso profeta? Claro. ¿Pero sabes lo que no soy?" Continué con una sonrisa en mi rostro.

"No soy un mentiroso", terminé antes de dejar escapar un rugido gigante.

El Padre Ezequiel y su congregación, tan rápidos para rodearnos y traernos al redil, olvidaron un pequeño detalle... dejaron la puerta principal abierta. Y no estábamos tan lejos de la Ciudad B.

Hubo un momento de silencio mientras dejaba que los ecos de mi rugido continuaran rebotando en el objeto que nos rodeaba y llevaran el sonido aún más lejos en el camino. "¿Estás tratando de demostrar que, de hecho, eres un demonio?" sonrió el padre Ezekiel después de unos momentos de silencio.

"No", dije sacudiendo la cabeza y una sonrisa en los labios. "Sólo estoy tratando de demostrar que les mando". Terminé justo cuando un rugido de respuesta llegó a nuestros oídos. Mi sonrisa solo creció cuando el rostro del Padre Ezekiel palideció y miró a su alrededor frenéticamente.

Al pobre y frenético hombre le tomó unos minutos no tener que darse cuenta de que mi trono estaba construido justo entre él y la puerta abierta.

"¡Cierre la puerta!" Gritó frenéticamente mientras más rugidos resonaban a nuestro alrededor. Parecía que había toda una horda ahí fuera esperando a que apareciera algún estúpido. En este caso, había muchos estúpidos que se apuntaban para formar parte del buffet. *libread.com*

Y como su Alfa, era justo que los alimentara.

Me reí entre dientes al pensar que los zombis aparecían a ambos lados de mi trono. Dejé escapar un gruñido bajo y no se aventuraron hacia adelante, sino que permanecieron en línea recta, balanceándose hacia adelante y hacia atrás.

"Estos son zombies", dije, extendiendo mis manos a ambos lados para hacer un gesto hacia los zombies. Ya sabes, en caso de que de alguna manera los hayan pasado por alto porque no eran verdes o algo así.

"¡Jezabel!" gritó el padre Ezekiel mientras los gritos y chillidos de su rebaño se hacían más y más fuertes. "¡Ella está controlando a los demonios! ¡Mírenla! ¡Ella los está controlando!"

"Lo soy", dije de manera tranquilizadora mientras contaba rápidamente a las personas que estaban detrás del falso señor. Había 25 de ellos, sin incluir al predicador y sus dos guardaespaldas... entonces 28 en



total. Contando los zombies a continuación, vi que eran 30. Entonces, el equipo de primera línea de la horda de la Ciudad B. Bueno, si estuvieran protegiendo sus fronteras, entonces deberían recibir su parte justa de alimentos.

Nunca en un millón de años pensé que algún día estaría sentado en un trono ofreciendo sacrificios humanos a los zombies. Por otra parte, nunca en un millón de años pensé que habría renacido dos veces en el mismo apocalipsis.



## Capítulo 282 Tiburones hambrientos en un mar de presas

Solía pensar que Colin estaba equivocado al ofrecer humanos a los zombies para obtener más poder, pero ahora que miro críticamente mis acciones, ¿podría realmente decir que estaba haciendo algo diferente?

Sí, lo estaba.

No estaba haciendo esto porque hice un trato con los zombies para salvar mi propia vida a expensas de los demás. Más bien, era lo suficientemente poderoso como para ser el Alfa de toda una ciudad zombie, algo que ningún otro humano (que yo supiera) podía decir. No necesitaba que se volvieran más poderosos. En cambio, me necesitaban.

Y esa era toda la diferencia del mundo.

Sonreí mientras miraba al predicador frente a mí. "Estos son zombies", repetí. "Observa el tono azul y morado que tienen. No se ve ni una pizca de verde. Entonces, ¿mentí o tú?" Continué, enfatizando la mayor diferencia entre lo que él dijo que parecían los zombies y lo que yo hacía.

En lo que a mí concernía, (a) no podías establecer una zona segura en medio de una carretera y no esperar cierta resistencia, y (b) no podías decir que habías visto un zombi si no lo habías hecho. De hecho he visto uno. Fue una trampa o algo así. Básicamente significaba que habías salido de algún lugar del bosque, te habías dado cuenta de que el mundo se había ido a la mierda y habías decidido que ahora sería un buen momento para hacerte un lugar.

Y eso fue lo que había hecho el padre Ezequiel. Probablemente había iniciado su propio culto en algún lugar donde el mundo exterior no le afectaba y, al darse cuenta de que sus predicciones pesimistas se habían hecho realidad, llevó a su congregación a verlo por sí mismos.

Su problema era yo. *libread.com*

Si me hubieran dejado seguir mi camino, esto no habría sido un problema. Tal como estaba ahora, era un gran problema. Por no hablar de llamarme constantemente Jezabel. Quiero decir, ¿realmente pensaron que podían pisotear a cualquier otro humano y hacer que todo funcionara? Quizás en el mundo anterior al apocalipsis, pero no ahora, cuando los fuertes establecían las reglas y los débiles se sometían o morían.

"Sabes que eres Jezabel, un demonio, una mujer caída. No hay más esperanza para ti que arrepentirte, y tal vez me apiadaré de ti y te traeré al redil", dijo el padre Ezequiel, tratando de tomar ventaja en esta situación. El problema era que la única manera de conseguirlo era conseguir que me alineara. Y no estaba de mucho humor para hacer eso ahora.

"Preferiría ser un demonio sin cuernos que someterme a ti", respondí con una sonrisa mientras levantaba la mano.



"¡Esperar!" Gritó una voz al fondo de la congregación. "¡Esperar!" La voz volvió a sonar.

Ladeé la cabeza mientras una mujer avanzaba a tropezones entre la multitud, llevando un bulto en brazos. "Por favor", dijo mientras me mostraba un bebé envuelto. "Por favor, cuídala cuando muera", gritó la mujer.

La estudié, tratando de entender lo que estaba pasando. No me malinterpretes, quería proteger a ese bebé. Necesitaba proteger esa alma inocente. Pero no sabía si la madre estaba ofreciendo al bebé, esperando que yo la perdonara en el proceso, o si realmente solo se preocupaba por el bebé.

Por otra parte, ella era parte de un culto religioso, así que no pensé que sus intrigas fueran tan profundas. Probablemente ella realmente se preocupaba por su hijo y pensaba que yo sería la mejor oportunidad para su supervivencia. En este momento, deseaba poder saber con seguridad cuál era. Sin embargo, como sólo podía ver su alma, sin saber qué había en ella, tenía que arriesgarme y vivir para arrepentirme o matarlos a ambos ahora.

"Bien", dije con un suspiro. "Puedes salir por la puerta detrás de mí y dirigirte a la Ciudad B. Encuentra al Alfa y hazle saber que te envié".

"Gracias", respiró, sin preguntar ni una sola vez si sería seguro atravesar la línea de zombis que se interponía entre ella y el exterior. Ella simplemente siguió mi orden. Apretando al bebé contra su pecho, respiró hondo. Miró a un zombi masculino mientras daba un paso hacia él. "Disculpe", susurró mientras pasaba junto a él y salía por la puerta detrás de mí.

Incliné mi cabeza hacia el zombie. "Síguela", le dije, esperando que él entendiera. "Asegúrate de que llegue al Alfa". El zombie rugió antes de darse la vuelta y irse en la misma dirección que la mujer y el bebé.

El resto de la congregación simplemente se miraron unos a otros y prácticamente pude leer sus mentes. Estaban buscando un bebé propio para poder utilizarlo y obtener una tarjeta de "salir libre de la cárcel". Desafortunadamente para ellos, yo acababa de terminarlos.

Dejé escapar un rugido y los zombis restantes descendieron sobre los humanos como tiburones hambrientos sobre su presa. Vi cómo los zombies destrozaban a los humanos en su frenesí por alimentarse. El problema con una ciudad zombi recién fundada como la Ciudad B era que no quedaban tantos humanos de los que alimentarse.

Dejaría que Beta intenté encontrar una solución a ese problema. Quizás ahí fue donde finalmente entró en juego la agricultura humana, donde los zombis pastoreaban y cuidaban a un gran número de humanos de forma similar a como los humanos cuidaban al ganado.

Supongo que todo realmente dio un giro completo.

"¡Jezabel!" Gritó una cara ensangrentada mientras corría hacia mí, sin darse cuenta o sin preocuparse por mis hombres a mi alrededor. "¡Eres el diablo!"



"No", dije sacudiendo la cabeza. "Ese título recae firmemente en ti", continué con una sonrisa. "Solo piénsalo. Si no fuera por ti, no estarían aquí. Si no estuvieran aquí, no se habrían reunido conmigo. Si no me hubieran conocido, no estarían aquí". comido ahora mismo. Por lo tanto, al final del día, todo esto depende de ti por tus decisiones. No por la mía".





## Capítulo 283 Elecciones y consecuencias

Siempre me sorprendió cómo algunas personas no estaban dispuestas a afrontar las consecuencias de sus acciones.

Quiero decir, sabía que tenía la opción de no hacer esto, que podía elegir que todos estos humanos no fueran asesinados por zombies. Demonios, todavía recuerdo la sensación de los zombies atravesándome, entonces, ¿qué tipo de persona me convirtió en dejar que otra persona experimentara ese dolor y desesperanza?

Por otro lado, este podría ser un final mucho más misericordioso que el que estas personas podrían experimentar si un grupo de asintomáticos se encontrara con ellos o incluso si los Reavers lo hicieran.

¿Estaba tratando de justificar mis acciones? Realmente no lo sabía.

Sin embargo, nada iba a cambiar este curso de acción, así que tendría que vivir con las consecuencias.

No me molesté en responderle al padre Ezekiel. Me quedé mirándolo fijamente mientras un zombi se acercaba por detrás y le arrancaba un trozo del cuello. Vi cómo su corazón, aún latiendo, lanzaba un chorro arterial sobre todo lo que lo rodeaba. Por suerte, estaba fuera de la zona de chapoteo. De lo contrario, tendría que darme una ducha en mi espacio antes de volver a la carretera.

Eso y tirar mi ropa. A veces era un dolor de cabeza intentar sacar la sangre.

"Jezabel", dijo el hombre cuyas inmaculadas ropas blancas estaban siendo saturadas con el rojo de su propia sangre.

Una vez más, no me molesté en responder realmente. Nunca creí que la reina Jezabel fuera tan malvada como la Biblia la hacía ver. De hecho, hay muchas situaciones en las que una mujer no era más que un chivo expiatorio de las decisiones que tomaba un hombre.

Tomemos a Eva, por ejemplo. No fue la única que dio un mordisco a la manzana del conocimiento, pero se le atribuyó la caída del hombre. De hecho, incluso el dolor que experimentaba una mujer durante el parto se llamaba pecados de Eva, un castigo por tentar a Adán a comer una manzana.

En la Edad Media, en la Tierra, incluso se creía que si una mujer no experimentaba suficiente castigo a través del parto (si no era lo suficientemente doloroso), entonces era malvada y no podía volver a poner un pie dentro de la iglesia.

Dicho todo esto, no me importaba que un hombre manipulador y de mente estrecha me llamara Jezabel. Llevaría ese nombre con orgullo.



Sonreí cuando un segundo zombi se acercó al primero y le sacó otro trozo de la garganta al sacerdote. Ahora su cabeza estaba en equilibrio sobre nada más que una delgada médula espinal y tal vez algunos vasos sanguíneos. Su boca todavía se movía mientras continuaba maldiciéndome por sus elecciones, pero sin sus cuerdas vocales, no podía emitir ningún sonido.

Nunca aparté la mirada de sus ojos mientras se desangraba y cuatro zombis descendían sobre el cadáver restante para alimentarse.

"¿Estás bien?" preguntó Liu Yu Zeng desde donde estaba a la izquierda de mi trono.

"Sí", respondí encogiéndome de hombros. Cuando el último cuerpo cayó al suelo, me levanté y, con un movimiento de mi mano, disolví mi trono. "Chen Zi Han, ¿podrías destruir este muro?" Pregunté, sin mirar realmente a ninguno de mis hombres.

Por alguna razón, me sentía un poco vulnerable en este momento, pero no podía entender por qué. Hasta que pudiera, volvería con Cerberus y evitaría a los chicos.

Tal vez me sentía vulnerable por lo que los chicos acababan de presenciar, pero no pensé que había hecho nada malo. Quiero decir, fue su culpa por construir esta cosa en medio de la carretera. No fui a buscarlo. Literalmente me estaba impidiendo llegar a donde necesitaba estar.

Respiré profundamente y cerré los ojos. Tal vez ahora era yo quien culpaba a los demás por mis decisiones en lugar de apropiarme de ellas. *libread.com*

Bien....

Merecía morir, así que lo maté. Fue realmente así de simple.

¿Pero la gente que está con él? ¿Merecían morir simplemente porque lo siguieron?

Sí, lo hicieron.

Es posible que hayan sido inocentes en algún momento, pero haber podido seguirlo hasta aquí significaba que eran ciegamente obedientes o que tenían una mentalidad similar a la del Padre. De cualquier manera, fueron demasiado estúpidos para vivir y seguir infectando a los últimos restos de la humanidad.

Tomé la decisión de matarlos. Y no lo siento... simplemente no quiero que los hombres me odien por eso.

"No podríamos odiarte aunque lo intentáramos", dijo Wang Chao mientras se acercaba detrás de mí justo afuera de las paredes que bloqueaban nuestro camino hacia adelante. Pasando su brazo por mis hombros y acercándose a sus brazos, me besó en la frente. "Y estamos de acuerdo con tus acciones", continuó mientras Liu Wei y Liu Yu Zeng se acercaban a ambos lados de mí.

Consolado por mis hombres, vi como los zombies asentían con la cabeza antes de alejarse y desaparecer en los bosques que nos rodeaban. Ni siquiera parecieron notar su rostro, manos y ropa manchados con la sangre de los caídos.



"¿De verdad crees que soy el diablo sin cuernos?" Pregunté mientras ladeaba la cabeza cuando apareció un enorme agujero debajo de la 'zona segura' causando que todo colapsara. El polvo y los escombros se elevaron en el aire cuando la última piedra cayó en el cráter antes de que Chen Zi Han volviera a llenarlo hasta que la carretera volvió a estar lisa.

Probablemente más suave que antes del fin del mundo.

"No", dijo Liu Wei mientras levantaba mi mano y se la llevaba a los labios. "No creo que seas el diablo".

Eso fue todo, simple y al grano. Sin justificar su respuesta, sin darme una larga lista de razones por las que no era el Diablo en la Tierra, nada. Sólo un simple "no".

Y eso fue suficiente.

Tarareando de acuerdo, vi como Wang Chao abría la puerta de Cerberus y sonreía mientras Liu Wei me dejaba suavemente adentro. "La gente malvada siempre encontrará una manera de ser mala", dijo Chen Zi Han mientras me abrochaba el cinturón en mi asiento. "No dejes que la malvada mancha de ese hombre te infecte de ninguna manera. Eres mucho mejor que eso".



## Capítulo 284 Ejecución de suministros

"Gracias", le dije a mi protector mientras besaba su mejilla. "Significa mucho que no pienses que soy una especie de criatura malvada empeñada en destruir el mundo".

"No", responde Liu Yu Zeng con una sonrisa. "Eres demasiado lindo para ser una criatura malvada. ¿Y por qué te molestarías en destruir el mundo? Parece mucho más esfuerzo del que estarías dispuesto a poner en algo".

"¿Qué quieres decir con eso?" Le grité, haciendo un puchero en mi cara. "¿Estás diciendo que no estoy dispuesto a esforzarme en algunas cosas?"

"No necesariamente. Quiero decir, cuando se trata de interactuar con otras personas, das la impresión de que preferirías estar en casa con una taza de café frente a una chimenea que tratar con ellos", explicó Liu Yu Zeng, con las manos levantadas en el aire como si fuera a arrancarle la cabeza de un mordisco o algo así.

***fibread.com***

Por otra parte, el hombre no se equivocó. Preferiría estar en algún lugar de casa que tratar con gente. No salí activamente a buscarlos, y si eran lo suficientemente estúpidos como para firmar su propia sentencia de muerte, entonces era culpa suya.

Le lancé un beso al hombre, cerré la puerta de mi camioneta y me acomodé con un café y mi manta.

"¿Te sientes bien?" preguntó Cerberus mientras los hombres subían a sus motocicletas y nos alejábamos. La parada inesperada duró unas horas y pronto oscurecería. Necesitaríamos encontrar un lugar para acampar para pasar la noche.

"Eres la segunda persona en los últimos 10 minutos que me hace esa pregunta. Sí, estoy bien. De hecho, logré salvar a un bebé... con suerte... probablemente..." dije con una sonrisa mientras acercaba mi taza a mis labios para probar un poco el cielo. Esta vez mi taza decía: "Déjame revisar mi medidor de entrega... no, todavía nada". Consideré que era muy apropiado, dadas las circunstancias.

Esperen... "¿Necesitan gasolina para funcionar?" Le pregunté a Cerbero. Si lo hicieran, debería tener suficiente para todos ellos, pero es posible que deseemos pasar por algunas gasolineras para asegurarnos de que tenemos suficiente para uso futuro. Además, nunca está de más reunir algunos suministros.

Pensando en los suministros, me di cuenta de que hacía tiempo que no salíamos. Si fuera una persona normal sin espacio, ya estaría en problemas.

"Sí, funcionamos con gasolina", dijo Cerberus, haciendo que mis pensamientos en espiral regresaran al tema en cuestión. "Tengo algunos bidones en el respaldo de mi cama, pero no estaría de más conseguir algunos más si es posible".



"¿Cuántos kilómetros más nos quedan hasta que se nos acaben?" Pregunté, sin saberlo, volviendo a convertir las cosas al sistema métrico con el que estaba más familiarizado.

"Probablemente podamos pasar unos tres o cuatro días más seguidos sin necesitar gasolina", admitió Cerberus, y quedé impresionado. Cuando se trataba de conducir en carretera, estaba acostumbrado a llenar el tanque de gasolina al menos una vez al día. Saber que podían recorrer tres o más veces esa distancia fue impresionante. Por otra parte, para empezar eran vehículos impresionantes.

"Bueno, en la próxima gasolinera que veas, avísame y podremos pasar. Preferiría tener mucha gasolina que falta", respondí encogiéndome de hombros. Siempre podría tomar el tanque de la gasolinera y tirarlo a mi espacio. Lo había hecho antes y la gasolina todavía estaba buena.

"Entendido", se rió Cerberus. Mientras ponía música tranquila, observé por el parabrisas delantero cómo el sol seguía poniéndose y la luz del día se convertía en oscuridad.

Esa fue una de esas cosas que siempre me maravilló... que no importa cuánto se haya desviado tu mundo de su eje, algunas cosas siguen igual.

Toda la raza humana quedó reducida al 25% de la población y, sin embargo, el sol todavía salía cada mañana y se ponía cada noche. Este ritual se repetía aproximadamente a la misma hora todas las mañanas y luego nuevamente todas las noches hasta el punto en que la rutina resultaba cómoda.

"¿Querías intentar dormir un poco?" preguntó Cerberus mientras yo luchaba contra otro bostezo. "Te avisaré cuando te necesitemos de nuevo".

Me reí entre dientes ante su declaración. "¿Estás tan seguro de que vas a necesitarme otra vez?" Pregunté con una sonrisa en mis labios.

"Por supuesto", respondió Cerberus, y sentí que se encendía la calefacción. Soltando otro bostezo, puse mi taza de café en el soporte y me recosté en el asiento. "Siempre te necesitaremos."

"Qué dulce. Está bien", dije. "Entonces despiértame cuando me necesites para algo".

"Suenas bien. Dulces sueños", dijo, y cerré los ojos, dejando que el cansancio del día se desvaneciera.

----

"Ella quiere hacer otro envío de suministros", dijo Cerberus atravesando el casco de Chen Zi Han. Supuso que el resto de los chicos también lo habían oído, ya que la camioneta de Li Dai Lu no se molestaría en hablar solo con uno de ellos. "Ustedes han estado fallando en eso".

"Lo siento", se burló Liu Yu Zeng mientras su voz sonaba alta y clara por el altavoz. "Vamos a ponernos manos a la obra".

"Intentas sonar sarcástico, pero sólo consigues un fracaso espectacular", intervino Lin.



"Estábamos un poco ocupados luchando contra una marea zombie y encontrándolos", espetó Liu Yu Zeng en respuesta.

"Y técnicamente, logramos conseguir algunos buenos suministros del Santuario antes de abandonarlo", añadió Liu Wei.

"Bueno, de todos modos detente en la próxima gasolinera", dijo Cerberus, sin importarle realmente las pequeñas disputas que ocurrían a su alrededor. "Ella quiere gasolina y suministros".

"Entendido", gruñó Ares mientras aceleraba, Wang Chao agarrando con fuerza el manillar en caso de que la moto decidiera abandonar a su conductor para complacer a Li Dai Lu.

"Todo lo que ella quiera", coincide Reaper mientras él también acelera. Liu Wei simplemente sonrió en respuesta mientras Chen Zi Han y Cronus permanecían en silencio.



## Capítulo 285 Ríndete o muere

Se escuchó el sonido de una gran explosión y Cerberus se sacudió debajo de mí, lo que me hizo despertar. De todas las cosas que alguna vez pensé que diría, "Estaba cansado de que me despertaran las explosiones" no fue una de ellas.

"¿Qué está sucediendo?" Murmuré mientras me frotaba los ojos, completamente indiferente. "¿Quién enojó a Lin esta vez?" *libread.com*

"Vuelve a dormir", tranquilizó Cerberus. Sin embargo, la última vez que esto sucedió, estábamos siendo perseguidos por una pandilla de motociclistas enojados y, hasta donde puedo recordar, eso no resultó muy bien... para ellos. "Tienen las cosas bajo control, lo prometo", continuó mientras esquivaba obstáculos que yo no podía ver.

Probablemente porque no me había molestado en abrir los ojos, pero eso era sólo una posibilidad.

De repente, Cerberus frenó bruscamente y la parte trasera del camión se deslizó. Sosteniendo el volante, mi cuerpo se sacudió de un lado a otro antes de casi detenerse. Gruñendo en voz baja porque los viajes por carretera nunca parecían salir según lo planeado y que el universo parecía guardarme rencor, abrí la puerta y salí de la camioneta.

La poca luz del crepúsculo no me dio una idea muy clara de a qué me estaba enfrentando, así que le pedí a Cerberus que encendiera sus luces.

El camino se iluminó, revelando una horda de zombis frente a nosotros. Al darme la vuelta, noté que, de hecho, estábamos muertos en el centro de un círculo de zombis.

Se me había olvidado que el anochecer era uno de esos momentos en que a los zombies les gustaba cazar. Estúpido ADN de tiburón.

Caminando hacia donde Chen Zi Han estaba sentado en su bicicleta, puse mi cabeza en su hombro. "¿Qué pasa?"

"No mucho", respondió, y estoy seguro de que si mi cabeza no estuviera sobre su hombro, se habría encogido de hombros. "Sólo unos pocos zombis. Pero Lin parece disfrutar intentando hacerlos estallar, sin importar lo que digamos".

Levanté las cejas y miré hacia donde estaba sentado Liu Yu Zeng en su bicicleta. "Bueno, eso no fue de mucha ayuda, Lin", dije con una sonrisa en mi rostro para que la moto supiera que no estaba demasiado enojado con eso. "Pero está bien. Simplemente no uses todas tus bombas. Podríamos necesitarlas para los molestos humanos más tarde".

"Lo siento", dijo Lin, con voz apagada.



"Todo bien", dije mientras dejaba a Chen Zi Han y caminaba hacia Liu Yu Zeng y su bicicleta. Agachándome junto a la rueda delantera, froté la parte delantera de la bicicleta como si fuera un cachorro o algo así. "La próxima vez, deja que los chicos se encarguen de las cosas".

"Pero no lo fueron", hizo un puchero la bicicleta, y no pude evitar reírme. Levantándome, caminé hacia el centro de los hombres e incliné la cabeza hacia atrás. Soltando un rugido, llamé al zombi Alfa. Estábamos lo suficientemente lejos de la Ciudad B como para saber que estos zombis no me pertenecían.

Hubo un rugido de respuesta y un zombi azul se abrió paso hacia el frente de la horda.

"Ríndete o muere", le dije. Ahora que sabía que al menos los Alfas parecían ser capaces de entender inglés, también podría intentar tener una conversación con ellos.

"Nunca te rindas", siseó el zombi azul, su cuerpo balanceándose hacia adelante y hacia atrás incluso cuando sus pies estaban firmemente plantados.

"Entonces mueres", le dije. Con un gesto de mi mano, me volví para mirar a mis hombres. "¿Alguien quiere ser un Alfa?" Yo pregunté. Quiero decir, realmente no sabía qué hacer con una horda siguiéndonos, pero no podía ser algo tan malo... ¿verdad?

"Lo haré", dijo Wang Chao mientras se bajaba de su bicicleta y se paraba frente al Alfa. Incluyó la cabeza hacia atrás y rugió.

El zombi azul negó con la cabeza ante el desafío de Wang Chao. "Tú no. Ella", siseó, señalándome.

"¿Por qué yo?" Pregunté, confundido.

"Tú desafías primero", respondió el zombie encogiéndose de hombros muy humano. ¿Estaban estas cosas evolucionando? No podía estar muy seguro, pero entre los gestos humanos y los lenguajes humanos, no sabía si se podía considerar que estaban evolucionando o involucionando.

Wang Chao se volvió para mirarme y yo sólo pude negar con la cabeza. No sabía si había un tipo de cosas de primer desafío, primero en ser atendido, pero de cualquier manera, no me importó demasiado. Dejando que mi visión cambiara, vi la llama azul balanceándose hacia adelante y hacia atrás frente a mí.

Cada vez me tomaba menos tiempo cambiar de un lado a otro, y me di una palmadita en la espalda por eso. Extendí la mano y agarré la llama antes de devolverla a mi cuerpo, donde las llamas violeta, azul y rosa descendieron sobre el intruso y lo consumieron.

Sonreí mientras veía el cuerpo caer al suelo antes de invocar mi llama púrpura para consumirlo.

La horda restante se detuvo por un momento antes de comenzar a balancearse hacia adelante y hacia atrás nuevamente. Se giraron al unísono para mirarme y, desafortunadamente, no tenía idea de adónde iba a llegar con esto. Quiero decir, con Beta, fue fácil porque él controlaba a todos los zombies y yo lo controlaba a él.





"¿Beta?" Grité, sabiendo que esta horda necesitaba tener a alguien en esa posición. Esta vez, un zombi de color azul más claro apareció justo detrás de mí, en el borde de la línea de zombis.

"¿Rendirse o morir?" Pregunté de nuevo. Por defecto, debería poder hacerme cargo de la horda, pero tener una Beta me haría la vida más fácil. Ahora, la pregunta más importante... ¿los envío a la Ciudad B o dejo que nos sigan?

¿Cuáles fueron los beneficios de cualquiera de las decisiones?

"R-r-ríndete", siseó el Beta, sin poder entender la palabra humana, pero era lo suficientemente comprensible.

"Entendido. Puedes seguirnos pero permanecer oculto. ¿Entiendes?" Pregunté, siguiendo mis instintos sobre lo que debería pasar a continuación. Mantendría esta horda conmigo solo para estar seguro. Nunca sabías cuándo sería útil tu propia horda de zombis, especialmente en este mundo.



## Capítulo 286 No pude ver un inconveniente

El zombi azul claro frente a míladeó la cabeza y se quedó mirándome fijamente durante unos segundos. Casi como si estuviera tratando de procesar mis palabras, pude ver sus ojos y su boca moverse. Después de un rato más, me miró y asintió con la cabeza.

Soltando un fuerte rugido, se detuvo y esperó a ver qué haría el resto de la horda. Sólo podía suponer que se trataba de algún tipo de comando u otro. Cuando los otros zombies rugieron antes de inclinar sus cabezas hacia un lado para exponer sus cuellos, entendí que se trataba de un cambio de mando.

El Beta celeste había anunciado que iba a tener el control de la horda y los demás reconocieron el cambio de liderazgo cuando expusieron sus cuellos.

Sin embargo, esto no hizo feliz a una parte de mí. Con un gruñido en mi cara, esquivé a los chicos y caminé hacia el Beta ahora convertido en Alfa.

Me gustaría decir que me metí en su cara, pero la realidad no fue nada de eso. Principalmente porque sólo subí hasta el nivel de su pecho. Di un paso atrás para no tener que exponerle mi garganta, gruñí en voz baja antes de inclinar mi cabeza hacia atrás lo suficiente para dejar escapar un rugido impresionante.

Y cuando digo impresionante, quiero decir que nunca había rugido así en mi vida. De hecho, creo que incluso el suelo tembló con mi proclamación. Tan pronto como terminé, volví a mirar la Beta. No dejaría que la horda pensara que le respondían a él y no a mí.

Esa era una receta para el desastre y no iba a tener una bomba de tiempo siguiéndome por todo el país.

El Beta me miró fijamente durante unos segundos antes de caer de rodillas y exponer su garganta. En cuestión de segundos, el resto de la horda hizo lo mismo. Dejando escapar un gruñido de disgusto, le di la espalda al zombi, queriendo saber qué iba a hacer a continuación.

Cuando nada me apresuró por detrás, supe que él entendía su posición. El Alfa podría estar muerto, pero eso no lo convertía automáticamente en un Alfa. De hecho, no había manera de que un Beta se convirtiera realmente en un Alfa, por mucho que lo quisieran. Era un ranking en el que nacías o no. No había cambios simplemente porque no estabas contento con tu lugar en la horda.

Hubo otro rugido y luego nada más que silencio.

Mirando hacia la oscuridad, vi que todos los zombies habían desaparecido. Con suerte, todo saldría bien y no iba a seguir la misma línea que los líderes de las zonas seguras que pensaban que podrían domesticar a los zombies sólo para que se volvieran contra ellos.

Por otra parte, a diferencia de esos líderes, yo tenía la capacidad de matar zombies con un solo pensamiento, así que ese era un punto a mi favor.



"¿Listo para ir?" Pregunté mientras miraba por encima del hombro a los chicos. "¿O deberíamos encontrar un lugar para acampar?" *libread.com*

"¿Honestamente? Estoy listo para continuar por un tiempo", dijo Liu Wei acercándose detrás de mí y rodeándome con sus brazos. Dándome un beso en la parte superior de mi cabeza, luego apoyó su barbilla en ella. Tuvo mucha suerte de tener calor y darme buen sexo porque ser tratado como una mentonera me ponía de mal humor.

"Hay una gasolinera a unos 5 kilómetros", añadió Wang Chao mientras caminaba delante de mí hasta que quedé aplastado entre él y Liu Wei.

Rápidamente hice los cálculos y me di cuenta de que estaba a poco menos de 5 km de distancia. Bueno, eso era si hacía bien mis cálculos. Honestamente, era una probabilidad de 50/50.

"Claro", dije mientras inclinaba mi cabeza hacia el pecho de Liu Wei para poder mirar a Wang Chao.

El hombre se abalanzó y tomó mis labios en un beso fuerte y posesivo. "Quería hacer eso por un tiempo", dijo Wang Chao una vez que se retiró. Mi cuerpo quería seguir el suyo y me balanceé hacia él, sólo para ser arrastrado hacia los brazos de Liu Wei.

"Siéntete libre de hacerlo en cualquier momento", dije con una sonrisa soñadora.

"Está bien, ustedes tres", intervino Liu Yu Zeng desde donde estaba sentado en Lin. "Vamos a seguir. Nos tomará menos de 10 minutos llegar a la estación de servicio, dependiendo del camino por delante. Aparentemente, debemos tener en cuenta cualquier horda de zombies o cultos extraños al planificar nuestras rutas. ¿Crees que eso mostraría ¿Estás en alguna aplicación de mapas?" continuó con una sonrisa.

Sólo pude reírme de la idea. No porque fuera malo, sino porque si todavía tuviéramos tecnología funcional, sería una idea fantástica. "Gira a la derecha para evitar la horda de zombis que está más adelante", dije en voz alta, tratando de sonar como una voz mecánica leyendo las instrucciones.

"La carretera está cerrada debido a la actividad del culto", añadió Liu Yu Zeng, uniéndose a la diversión.

"Trampa para motociclistas más adelante, use una ruta alternativa", continuó Chen Zi Han y todos comenzamos a reír.

"Está bien, está bien", dijo Liu Wei, ajustándose las gafas con la mano derecha mientras todavía me sostenía contra él con la izquierda. "Vamos a ir entonces."

"Aguafiestas", refunfuñé y saqué la lengua mientras lo miraba.

"Cuidado, cariño", ronroneó en mi oído haciendo que mi cara se pusiera roja brillante. "Se me ocurren muchas cosas que hacer con esa lengua además de sacármelo".

La mirada en sus ojos me atrajo hacia él mientras me perdía en los pensamientos de anoche.



Sinceramente, no le vi ningún inconveniente.

Agachándome bajo su brazo para salir de su abrazo, me di la vuelta y le saqué la lengua de nuevo antes de correr hacia Cerberus, con la puerta abierta para poder sumergirme fácilmente en el asiento del conductor y cerrarla detrás de mí. .

Una vez que estuve a salvo, me volví para mirar a Liu Wei, que no se había movido de su ubicación original. Alzó una ceja y me sonrió.



## Capítulo 287 ¿Tienes algún problema conmigo?

Los cinco kilómetros que nos llevó llegar a la gasolinera transcurrieron sin incidentes. Por otra parte, creo que ya teníamos suficientes problemas entre la Ciudad B y aquí como para que en este momento tuviéramos que navegar sin contratiempos. *libread.com*

Al llegar a la gasolinera, nos alineamos frente a la puerta, todavía en nuestros vehículos o dentro de ellos, y esperamos a ver si algo saldría y nos atacaría. Era el típico edificio de color amarillo brillante que parecía brillar en la oscuridad, incluso sin la ayuda de luces. Sin embargo, dentro del edificio estaba completamente oscuro. No sabía si era porque había gente dentro que intentaba bloquear la luz a propósito o si el edificio en sí estaba vacío, pero de cualquier manera, sabía que iba a intentar encontrar la respuesta.

Miré a mi izquierda y vi todas las bombas haciendo guardia en la oscuridad, con suerte con más que suficiente gasolina dentro para hacerme feliz.

Con un movimiento de mi mano, logré sacar los tanques de almacenamiento de gas del suelo y ponerlos en mi espacio sin que nadie se diera cuenta. Me debatí entre no molestarme siquiera en entrar al edificio ahora que teníamos las cosas que estábamos buscando, pero saber que había potencial para suministros a solo unos metros frente a mí me hizo querer arriesgarme a aventurarme en lo desconocido.

"¿Listo?" Pregunté mientras miraba a los hombres a mi alrededor.

"Claro", respondió Liu Yu Zeng encogiéndose de hombros. Deja que mi comodín esté dispuesto a saltar a lo desconocido con ambos pies.

"También podría", añadió Chen Zi Han encogiéndose de hombros.

Los dos hombres se bajaron de sus motocicletas pero mantuvieron sus cascos puestos. Caminando hacia la puerta principal, Chen Zi Han levantó la mano para llamar a la puerta. "¿Hola?" él gritó. "Estamos entrando. Si hay alguien allí, sepa que puede abrir la puerta o podemos derribarla de una patada. Si elige la opción dos, no podrá reemplazar la cosa en el corto plazo".

Hubo un breve movimiento de pies al otro lado de la puerta y pudimos escuchar el eco de una cerradura abriéndose desde donde estábamos. "Buen plan", dijo Liu Yu Zeng con una sonrisa en su rostro. Parecía que mis dos hombres del sindicato se estaban divirtiendo mucho con lo que estaba pasando. De hecho, si no lo conociera mejor, iría tan lejos como para decir que estaban en su elemento.

La puerta se abrió y los chicos fueron recibidos con lo que parecía ser una escopeta recortada. No pude distinguir a la persona que empuñaba el arma, ya que sólo se veían la boca y el cañón. Sin embargo, había luz entrando por la puerta lo que me hizo creer que había más de una persona allí. "¿Qué deseas?" - preguntó una voz muy femenina, cuyo dueño no estaba a la vista.



"Sólo estoy buscando algunos suministros", dijo Liu Yu Zeng con una sonrisa, luciendo tan relajado que no creerías que lo estaban apuntando con una pistola. Por otra parte, no dejaría pasar que él usara la cobertura de la noche para filtrar algo de su niebla venenosa en el edificio, listo para tomar algunos rehenes.

"No tenemos ninguno", espetó la mujer, claramente no dispuesta a compartir lo que encontró. No es que la culpa. Tampoco estaba dispuesto a compartir ninguna de mis cosas.

Se escuchó un grito detrás de nosotros y una de las motos aceleró el motor antes de alejarse por la carretera. No me molesté en darme vuelta para ver lo que estaba pasando. Eso era algo con lo que debían lidiar las motos.

"¿Qué hiciste?" exigió la mujer mientras apuntaba su escopeta y la levantaba más alto.

"Creo que es más una cuestión de ¿qué hiciste?" Dije, parándome entre mis hombres y justo en frente del arma. "¿Y realmente pensaste que funcionaría?"

"No hice nada", respondió ella, y no pude evitar poner los ojos en blanco.

"Claro", suspiré mientras cerraba los ojos. Estaba en mi límite tratando con la gente. "Vamos con eso. Luego le haré saber a Lin que no conoces al tipo de la bicicleta y que está bien matarlo".

"¡No puedes matarlo!" ella gritó.

"Claro que puedo. Es realmente simple", dije con una sonrisa. "Y cuanto más tiempo nos apuntes con esa escopeta a mí y a mis hombres, más complicada será su muerte".

'Tsk', vino una voz dentro de mi cabeza, y solo pude suspirar de frustración. Estaba tan seguro que había logrado que dos voces se callaran (la gélida tenía mente propia), y ahora suena una cuarta. "Todavía tan débil. Pensé que te habías curado de eso. Simplemente mátalos y toma lo que quieras. Eres más fuerte de todos modos. En realidad, estarías prestándoles un servicio a ellos y al mundo.

No estaba en posición de lidiar con una nueva personalidad, ni realmente quería desperdiciar la energía discutiendo con una voz que, al final del día, era esencialmente yo.

"Bien", dijo la mujer al otro lado de la puerta. No estaba prestando mucha atención, pero los chicos me hicieron entrar al edificio tan pronto como lo consideraron seguro. Todavía estaba lidiando con el dolor de cabeza de una nueva voz. Quiero decir, sabía que había un chiste sobre que todas las mujeres tenían múltiples personalidades, pero esto se estaba volviendo un poco ridículo.

"Puedes llevarte lo que veas", continuó la mujer. Dejando a un lado la voz, estudié a la mujer frente a mí. Llevaba un uniforme militar del País K y no pude contener un gemido.

Hubo algunos días que te hicieron preguntarte si valía la pena despertarte esa mañana. Esta fue toda una década así... y apenas estábamos en el primer año.

Novelas ocs : novelas  
automatizadas

<https://novelaocs.top/>



"¿Tienes algún problema conmigo?" El extraño gruñó como si yo fuera el problema en esta situación.



## Capítulo 288 Problemas potenciales

"No estoy seguro todavía, pero probablemente tendré que decir 'Sí, tengo un problema contigo'. ¿A menos que hayas recogido ese uniforme en algún lugar al costado de la carretera?" Yo pregunté. Quiero decir, sabía que la probabilidad de que eso sucediera era inferior al 0,000000001%, pero ver un uniforme militar después de todo lo que había pasado este año hasta ahora fue suficiente para provocarme un sarpullido.

"¿Te atreves a faltarle el respeto a este uniforme?" —exigió, levantando la escopeta. "Derramé sangre, sudor y lágrimas por este uniforme. Nadie va a faltarle el respeto delante de mí". [ibread.com](http://ibread.com)

Suspiré y me froté la frente mientras la rodeaba a ella y a su arma y me adentré en la sección de tiendas de convivencia de la gasolinera, sólo para ser recibido por aún más armas.

"¡Wang Chao!" Grité, usando mi tarjeta de 'salir de la mierda con los militares'.

"¿Sí?" Llegó la profunda voz de barítono desde la puerta principal. Me giré para mirarlo, preguntándome por qué tardaba tanto en entrar.

"¿Un poco de ayuda?" Pregunté con cautela.

"Claro. ¿Pero puedes hacer que Lin traiga a ese hombre de regreso? Quizás lo conozca", suspiró Wang Chao mientras se frotaba la frente.

"¿Estás bien?" Pregunté mientras caminaba hacia él y la puerta para gritarle a Lin.

"No", dijo encogiéndose de hombros. "Ahora comprendo su opinión sobre el ejército".

"Oh, no me malinterpretes", intervine, con las manos levantadas en defensa. "Tenía un enorme respeto por los militares antes del fin del mundo. Creo que eran el grupo de personas más valiente que jamás conocerías. Quiero decir, estar dispuesto a arriesgar tu vida por personas que nunca conociste simplemente "Para que pudieran dormir tranquilos por la noche no podía ser fácil. Simplemente no creo que esa mentalidad se traduzca tan bien en el entorno actual".

No había manera de que quisiera que Wang Chao pensara que no apreciaba a los militares y lo que hacían por la persona promedio. Pero ahora todo era diferente.

"Está bien", respondí, sonriéndome. "Entiendo lo que estás tratando de decir. Sin embargo, si estoy en lo cierto, el hombre de Lin debería ser alguien con quien pasé por lo básico". Dejó escapar un gran suspiro cuando el hombre que gritaba volvió a estar a poca distancia.





"Cerberus, ¿puedes hacerle saber a Lin que necesito a ese tipo?" Grité, esperando que Cerberus o incluso Lin pudieran escucharme por encima de todo ese alboroto. Me alegré de que mi recién descubierta horda de zombis no hubiera salido del bosque para investigar qué estaba pasando.

En cuestión de minutos, Lin se detuvo frente a mí. "Gracias, Lin", le dije a la bicicleta mientras Wang Chao se acercaba al hombre que todavía estaba sentado encima. "Puedes dejarlo ahora."

"¿Qué carajo es esa cosa?" Exigió el hombre que prácticamente cayó al suelo en su prisa por alejarse de Lin.

"Una motocicleta poseída", dije completamente en serio.

"Mierda", respondió el hombre mientras me miraba, ignorando por completo a Wang Chao. No sabía si eso era porque no se preocupaba por él o si estaba tan concentrado en Lin que no se daba cuenta de todo lo demás.

"Entonces, ¿qué crees que es?" Pregunté, confundido.

"Un maldito demonio del infierno", gruñó mientras caminaba hacia mí, con una expresión muy enojada en su rostro.

"Yo no haría eso si fuera tú", dije con un suspiro. El hombre hizo una pausa y se tomó un segundo para mirar a su alrededor.

"¿Wang Chao?" preguntó, con una expresión de confusión cruzando su rostro. "¿Qué estás haciendo aquí?"

"Creo que una mejor pregunta podría ser, ¿qué estás haciendo aquí?" respondió Wang Chao cuando se paró detrás de mí, con su brazo alrededor de mi estómago.

"Misión", fue la respuesta abrupta. Luego me miró fijamente diciendo que esta misión era altamente clasificada y no debía ser discutida frente a este tonto civil. Suspiré mientras miraba a Wang Chao.

"¿Puedes al menos hacer que los chicos dejen adentro para que dejen de apuntarme con sus armas? Voy a empezar a tomarlo como algo personal", le refunfuñé mientras inclinaba la cabeza hacia los hombres y mujeres que venían detrás de nosotros.

"Habla con él", dijo Liu Wei, sacándome de los brazos de Wang Chao. "Yo cuidaré de cariño".

"¿Liu Wei?" preguntó el hombre frente a nosotros como si no pudiera creer lo que estaba viendo.

"Comandante", respondió Liu Wei asintiendo levemente. Luego puso su mano en mi espalda y me guió de regreso a la tienda de convivencia y hacia la parte de atrás, donde deberían estar las barras de chocolate y los bocadillos.

El hombre me conocía muy bien.



"¿Cómo te sientes al volver al rancho ahora mismo?" preguntó Liu Wei en voz baja, haciéndome poner rígido bajo su mano.

"¿Por qué?" Pregunté, sin decir nada de una forma u otra. Sería el primero en admitir que posponer el viaje al rancho ocupaba un lugar destacado en mi lista de cosas por hacer, pero al mismo tiempo, no estaba demasiado interesado en cruzar el país para salvar a personal militar nuevamente. Estuve allí, lo hice, compré la camiseta y odié cada segundo.

"Porque si el comandante Huang Nianzu está aquí con un equipo, entonces habrá problemas", dijo Liu Wei con cautela mientras me miraba.

"¿Y usted y Wang Chao van a ofrecer sus servicios como voluntarios para ayudarlo?" Dije con un suspiro. Mirando alrededor de los estantes, vi que estaban vacíos. Completamente comprensible, dado el hecho de que la unidad militar que estaba acampada aquí se lo llevaría todo, pero una barra de chocolate habría contribuido en gran medida a hacer que esta noticia fuera más fácil de tragar.

"No lo sé", respondió honestamente Liu Wei. Ambos sabíamos que esa decisión la tomaría Wang Chao.

"Entonces crucemos ese camino cuando lleguemos a él", respondí, sacando un trozo gigante de pastel de chocolate de mi espacio y dándole un mordisco. Traté de pensar si tenía una taza adecuada para acompañarlo...

Y sí... creo que lo encontré.



## Capítulo 289 Potencial pasado y directo a FUBAR

Liu Wei y yo caminamos de regreso al frente de la sección de tiendas de convivencia de la gasolinera. Liu Wei llevó mi trozo de pastel y yo mi taza. *ibread.com*

"¿En serio, princesa?" preguntó Chen Zi Han con un suspiro.

"¿Qué? ¿No te gusta?" Dije con una sonrisa en mi cara. Para mí era una taza más pequeña, más acorde con el aspecto que debería tener una taza de café real y no con las monstruosas que normalmente elegía. Pero había un unicornio con un montón de estrellas a su alrededor, y en él estaba escrito: "Retrocede, espolvorea tetas, hoy no es el día". Te golpearé con mi cuerno. Pensé que sería perfecto para la mayoría de situaciones, pero más específicamente para cuando alguien (principalmente del ejército) iba a pedirnos ayuda con algo.

"Es perfecto", dijo Liu Yu Zeng, acercándose para darme un beso en la frente. Le sonreí, feliz de que entendiera.

"Problemas", llamó Wang Chao, buscándome. "¿Puedes venir aquí un segundo?"

"¿Por qué siento que me llaman a la oficina del director?" Pregunté, poniendo los ojos en blanco y mirando a Liu Yu Zeng.

"Probablemente porque lo eres", sonrió Liu Wei, dándome un beso en la mejilla antes de empujarme hacia Wang Chao.

"¡¡Mi pastel!!" Grité, mirando por encima del hombro a Liu Wei. Ese idiota simplemente se rió de mí.

"Lo mantendré a salvo", prometió.

"Si le falta un solo bocado, te mato", le dije completamente serio. Quiero decir, estábamos hablando de pan comido. Esas cosas no fueron fáciles de conseguir.

Haciendo puchero por el hecho de que tenía que dejar mi pastel, tomé un sorbo de mi café, agradecida de no haber sido tan tonta como para dejar que él se quedara con ese también.

"¿Sí?" Pregunté mientras me acercaba al lado de Wang Chao. Tenía una muy buena idea de lo que vendría gracias a Liu Wei, pero eso no significaba que iba a hacerle la vida fácil.

"Me gustaría presentarles al comandante Huang Nian Zu", dijo Wang Chao mientras me acercaba a su lado. "Él es el comandante de uno de los equipos Sea Dragons que está destinado en la Base Naval de la Ciudad N".

"No", dije automáticamente. "No va a pasar."



"¿Disculpe?" exigió Huang Nian Zu mientras me miraba de arriba abajo.

Miré a Wang Chao con un suspiro. "Lo siento, reacción instintiva ante cualquier cosa que involucre al ejército o la marina", dije con una sonrisa forzada.

"Entiendo", respondió Wang Chao, acariciando mi cabello y dándome un beso en la sien. "Pero por favor, escúchame." Parpadeé por un segundo. ¿Wang Chao realmente iba a suplicar en nombre del comandante? Es evidente que consideraba que se trataba de una cuestión importante.

"¿Y si digo que no al final de escucharte?" Pregunté, ignorando por completo la mirada furiosa que venía de los militares a mi alrededor.

"Entonces no", respondió, tranquilizándose.

Respiré profundamente y me preparé.

"Su equipo estaba en una misión especial justo antes de que impactara el EMP", comenzó Wang Chao, sin prestar atención a nadie más que a mí.

"¡No puedes decirle eso!" gruñó la mujer que abrió la puerta con una escopeta. "Es un asunto militar delicado que no involucra a un civil".

"Teniente", gruñó su comandante, y quedé impresionado cuando ella ya no insistió en el tema. Miré al hombre que estaba frente a mí con nuevos ojos. Para tener tanto control sobre los miembros de tu equipo, o eras un buen líder o alguien temido. Y no vi ningún miedo en la mujer frente a mí.

"Han estado intentando llegar a la Ciudad A todo este tiempo, pero ha habido algunos problemas", continuó Wang Chao, sin prestar atención a los arrebatos de la mujer.

"Algunas cuestiones", se burló el comandante. "Creo que perder a un grupo de mis hombres cuenta como algo más que unos pocos problemas".

"¿Cuántos has perdido?" Pregunté, inclinando la cabeza hacia un lado. Rápidamente conté las personas a mi alrededor.

"Seis", fue la concisa respuesta de la mujer.

"¿Seis de 16? Eso no parece tan malo. ¿Dónde estabas para que los perdieras?" Pregunté, curioso.

"Tratando de llegar desde la Ciudad N hasta aquí", respondió el comandante mientras me estudiaba. No me importó, sabía cómo me veía. Además, en este momento, si dejara de ser subestimado, podría empezar a preocuparme.

Le sonreí al hombre antes de volver a centrar mi atención en Wang Chao.



"Necesitan regresar al río entre la Ciudad B y la Ciudad N, recuperar el dispositivo que debían obtener y devolverlo a la Ciudad A", finalizó rápidamente Wang Chao, como si fuera más probable que estuviera de acuerdo en ayudar si tardó menos en contármelo. Me miró como si estuviera calibrando mi reacción.

"¿Puedo decir ahora que no?" Pregunté con un suspiro cansado. Sé que Wang Chao quería ayudar, pero no estaba seguro de por qué quería ir.

"Puedes", respondió Wang Chao lentamente.

"¿Por qué sigue lo que ella dice? Almirante, por favor, realmente necesitamos su ayuda. El gobierno necesita su ayuda", dijo la mujer mientras miraba a Wang Chao.

"Estoy empezando a perder la cuenta de cuántos rangos militares tienes", refunfuñé en voz baja mientras miraba al hombre que estaba a mi lado.

"Ninguno de ellos importa", me aseguró Wang Chao. "Al final del día, la decisión es tuya".

Joder mi vida.

Pasamos del potencial de problemas al territorio FUBAR.

"Vamos", dije con un suspiro. Si no fuera por el hecho de que realmente estaba indeciso acerca de regresar al rancho, podría haber dado más pelea. Tal como estaban las cosas, tal vez esto no sería tan malo.

¿Qué diablos pasó con el Paso Uno? Me pregunté con un suspiro.

"Gracias", susurró Wang Chao, y nunca lo había oído tan aliviado. Ese tono por sí solo me hizo darme cuenta de lo importante que era esto para él.



## Capítulo 290 Problemas... en más de un sentido

La unidad Sea Dragon, encabezada por el comandante Huang Nian Zu, había acordado por unanimidad permanecer dentro del almacén de convivencia de la gasolinera... y todo el poder para ellos. ¿A mí? Iba a salir a dormir en mi casa rodante.

Wang Chao y Liu Wei se quedaron con el comandante para discutir planes, o cualquier otra cosa que sintieran que necesitaban discutir mientras Chen Zi Han y Liu Yu Zeng (los otros civiles) vinieron conmigo.

"Entonces, ¿tu nuevo apodo es Problema?" sonrió Liu Yu Zeng mientras él y yo nos sentábamos en el sofá mientras Chen Zi Han preparaba una cena tardía en la cocina.

"Aparentemente," refunfuñé, no impresionado. De los cinco, yo era el que tenía menos problemas. "Pero creo que les quedaría mejor a ustedes cuatro".

"Oh, definitivamente", ronroneó Liu Yu Zeng. "Pero se me ocurren algunos nombres más que te convienen..." *libread.com*

Levanté las cejas y lo miré. "¿Oh, en serio? ¿Cómo qué?"

"¿Qué tal Petardo o Ojos de Ángel?"

"Voto por Angel Eyes", dijo Chen Zi Han sin apartarse de la estufa. No tenía idea de lo que estaba haciendo, pero fuera lo que fuera, olía bien.

"Mi voto es por Delicious", dijo Liu Wei mientras entraba a la casa rodante.

"¿Por qué no lo frota más?" refunfuñó Liu Yu Zeng. "Sabes que no todos hemos tenido ese... placer."

"Oh, estoy más que consciente", sonrió Liu Wei mientras se sentaba en el sofá al otro lado de mí. "De hecho, estoy bastante seguro de que soy el único que sabe lo bien que sabe... desde la fuente".

Podía sentir mi cara ponerse roja brillante y traté frenéticamente de cambiar la conversación. "¿Dónde está Wang Chao?" Pregunté rápidamente.

"Aún con Huang Nian Zu", dijo Liu Wei encogiéndose de hombros como si no fuera de su incumbencia. "No estaba de acuerdo con sus planes, así que me fui".

"¿Con qué no estás de acuerdo?" Pregunté confundido. Quiero decir, no era que los planes fueran tan complicados; Regrese en la dirección por la que vinimos, tome lo que necesitamos y luego regrese a casa. Esperar...

"¿Dónde dijeron que estaba el dispositivo que querían?"



"Mar del Este", dijo Liu Wei encogiéndose de hombros como si no fuera gran cosa.

"¿Estamos hablando de tierra alrededor del Mar del Este o en el Mar del Este real? Porque son dos cosas muy diferentes", dije cuando comencé a entrar en pánico.

"En el actual Mar del Este", dijo Liu Wei lentamente y los tres hombres me miraron. Cerré los ojos, preguntándome en qué carajo nos había metido. Espera... yo no... ¿En qué carajo nos ha metido el comandante Huang Nian Zu?

"¿El comandante dijo que estaba en el agua antes de que acordáramos, o fue algo que surgió en esta reunión de planificación?" Exigí, ya no apoyándome en mis muchachos y en lugar de eso me senté en el sofá mirando a Liu Wei.

"Después", admitió Liu Wei.

"Y los seis hombres que perdió; ¿te dijo la ubicación exacta?" Empuje.

"No", dijo Liu Wei, que ya no estaba de buen humor. Incluso Liu Yu Zeng y Chen Zi Han me miraron con preocupación.

"Joder. Ve a buscar a Wang Chao. Vamos a necesitar una reunión propia", dije con los ojos cerrados.

"Listo", dijo Liu Wei mientras se levantaba y salía de la casa rodante.

"¿La cena estará lista pronto?" Le pregunté a Chen Zi Han con una pequeña sonrisa. Debería cenar antes de probar todos los pasteles que iba a necesitar para superar esta próxima aventura. Menos mal que horneé mucho esa semana que estuve en cama.

"Lo es", me aseguró Chen Zi Han y puso un pastel de pollo frente a mí.

----

Liu Wei pasó junto a los dos guardias que estaban parados justo dentro de la puerta de la convivencia solo para encontrar cierta resistencia. "Wang Chao y el comandante están hablando ahora mismo", dijo Jiang Chang Ming mientras ponía una mano sobre el pecho de Liu Wei.

Liu Wei miró al hombre por un segundo antes de tomar su mano izquierda y torcer el brazo del otro hombre hasta que amenazó con romperse. Meng Yu Seng, el otro guardia, intentó sacar a Liu Wei de Jiang Chang Ming pero terminó recibiendo una patada en el pecho por sus esfuerzos.

La patada frontal fue lo suficientemente fuerte como para enviar a Meng Yu Seng a los estantes vacíos creando un escándalo gigante.

"¿Qué diablos está pasando aquí?" exigió el comandante Huang Nian Zu mientras él y Wang Chao salían de la oficina administrativa y entraban en la escena. Liu Wei ni siquiera se molestó en mirar al comandante mientras torcía el brazo del guardia un poco más, haciéndolo gemir de dolor.



"¿Liu Wei?" preguntó Wang Chao confundido. Sabía que Liu Wei no estaba exactamente de acuerdo con los planes que él y el comandante discutieron, pero definitivamente no estaba tan molesto cuando se fue.

Liu Wei miró a Wang Chao, su rostro era una máscara inexpresiva. "A Li Dai Lu le gustaría hablar contigo".

"¿Desde cuándo le hablas así a Wang Chao?" exigió el comandante, no impresionado por las acciones de Liu Wei. Esos eran dos de sus mejores hombres que fueron arrojados como muñecos de trapo por el hombre frente a ellos. Y todavía no iba a soltar a uno de ellos.

"Entendido", dijo simplemente Wang Chao. Comprendió que algo andaba muy mal si Liu Wei actuaba así. Podría haber sido su segunda en toda su vida, pero las cosas han cambiado ahora que todos la conocieron.

Wang Chao caminó hacia la puerta y esperó a Liu Wei.

"Por favor, mantén tus manos quietas de ahora en adelante", aconsejó Liu Wei con una sonrisa que no era una sonrisa. Soltó su agarre y dejó que Jiang Chang Ming cayera al suelo.

"Hijo de puta", gruñó Jiang Chang Ming mientras se ponía rápidamente de pie, listo para luchar si era necesario. Lo que no entendía era que la Muerte estaba a minutos de matar a todos sólo para hacer feliz a su amada.





## Capítulo 291 Entorno natural

"¿Qué está pasando?" preguntó Wang Chao tan pronto como entró en la casa rodante. Lo miré de arriba abajo mientras seguía caminando de un lado a otro dentro de los pequeños confines.

"¿Te ha contado más detalles?" exigí. Admitiría plenamente que estaba dejando que el estrés se apoderara de mí, pero iba a echarle la culpa a la falta de sueño y de azúcar.

"Oblígalo a someterse", gruñó la nueva voz dentro de mi cabeza. Como si no tuviera suficiente con qué lidiar, ahora de alguna manera logré desbloquear una nueva personalidad que parecía exigir sumisión y obediencia de todos los que me rodeaban.

Y si bien la personalidad Alphahole tenía sus usos; este no era uno de ellos. No quería que ninguno de mis hombres se sometiera a mí. Incluso la sola idea me molestó. El comandante, por otro lado...

"En realidad no", respondió Wang Chao confundido. Fue a sentarse en la isla donde actualmente había un pastel de pollo cubierto con salsa picante en un plato esperándolo. Tan pronto como se sentó, Chen Zi Han rápidamente se abalanzó para quitarle el plato.

Wang Chao miró al otro hombre confundido. Chen Zi Han simplemente levantó una ceja. "Podrás comer una vez que descubramos en qué situación acabamos de caer. Ya sabes, los sindicatos no dan tanto trabajo. Incluso si uno necesitara ayuda, ellos mismos se habrían encargado de ello sin arrastrar a nadie más al problema". desorden."

"¿No te ha dicho dónde murieron sus seis hombres?" Continué presionando. Quiero decir, ¿cómo era posible que nadie más supiera de dónde venía todo este estrés? ¿¿Eran realmente tan lentos!!?

"No. Sólo que los perdió en algún lugar entre la Ciudad N y aquí".

"¿Está el Mar del Este en algún lugar entre la Ciudad N y aquí?" Pregunté con una sonrisa tensa en mi rostro.

"Lo es", dijo Wang Chao lentamente. *libread.com*

"¿Y el objeto que necesitan está en algún lugar del Mar del Este?"

"Tienen la ubicación exacta, pero sí, está en el Mar del Este".

"¿Y hay una ubicación exacta, un punto de referencia en medio del océano o coordenadas... ya sabes... algo que necesita electricidad y un GPS para poder encontrarlo? O... ¿son verdaderos marineros y pueden usar la posición de las estrellas para encontrar el ¿localización exacta?"



Ahora los cuatro hombres me miraban como si estuvieran más que un poco preocupados. Chen Zi Han se acercó a mi refrigerador y sacó un poco de helado del congelador. Agarrando un tenedor (porque sí, me comí el helado con un tenedor) se acercó a mí y me llevó al sofá.

Sentándome, agarró una almohada y mi manta y me arropó. Cuando estuvo satisfecho de que yo estaba agradable y cómoda, me entregó mi helado de menta con chispas de chocolate.

"¿Qué está pasando?" preguntó suavemente mientras se agachaba para poder mirarme a los ojos. "¿Existe realmente algo en este planeta que no podamos matar? ¿O dominar? ¿O prenderle fuego?"

"Realmente no lo entiendes, ¿verdad?" Le pregunté mirándolo a los ojos y tratando de ver si hablaba en serio o simplemente intentaba calmarme.

"Entonces díganos", exigió Wang Chao. "Díganos en qué nos estamos metiendo".

"Pero esa era la cuestión. Ya te lo dije. Simplemente no parecen juntarlos".

"Entonces explícalo."

"El retrovirus, la única razón por la que los militares lo intentaron fue porque querían una mejor fuerza naval. Es por eso que las especies que eligieron por sus características deseables eran criaturas acuáticas. Como estrellas de mar, como hidras..."

"Como tiburones", intervino Liu Yu Zeng cuando entendió lo que estaba tratando de explicar. "Querían construir una fuerza mejor bajo el agua y, en cambio, crearon una criatura que era imposible de matar, y mucho menos permanecer muerta".

"Sí, pero ¿qué te hace pensar que los militares no obtuvieron lo que querían al final del día?" Pregunté con un suspiro cansado, hurgando en mi helado y tomando otro bocado de la bondad mentolada. Podría tomar o dejar el chocolate, pero esa menta lo era todo en este momento.

"Problema, sólo dímelo", dijo Wang Chao mientras se agachaba junto a Chen Zi Han.

"Yo no soy un problema, tú eres un problema", hice un puchero, sin mirar a ninguno de los dos hombres. No sabía por qué estaba posponiendo contarles a los chicos en qué nos estábamos metiendo. Tal vez sea porque nunca lo experimenté de primera mano, solo escuché historias de segunda mano de los sobrevivientes. Pero yo no era uno de los tontos que necesitaban meter la mano en el fuego para saber que me dolería si lo hacía.

"Los zombies", dijo Liu Yu Zeng desde donde estaba apoyado contra la isla de la cocina. "El ejército del País M logró crear una fuerza de combate acuática invencible, y el País K lo siguió. Los zombies que hemos estado encontrando en tierra también están en el agua".

"Y el agua es su entorno natural", confirmé tomando otro bocado de helado antes de que se derritiera demasiado para poder comerlo. "He oído que son al menos 10 veces más rápidos en el agua que en tierra,



cazan en manadas y su dieta se compone de tiburones, ballenas, delfines y peces grandes. Los humanos son un blanco fácil porque el agua no es nuestro entorno natural. "Somos lentos, torpes y nuestros poderes son inútiles bajo el agua".

Había una sonrisa frágil en mi rostro mientras miraba a los cuatro hombres frente a mí.

"¿No creo que podamos hacer guardia en tierra y dejarlos a su suerte cuando se trata de agua?" Pregunté con una mueca. No era fanático de los cuerpos de agua abiertos... y cuando digo no soy fanático, quiero decir que preferiría estar en medio de un mar de payasos que en un mar real con cosas nadando debajo de mí.

De hecho, durante tres vidas, esa siguió siendo la peor forma de morir en lo que a mí respecta... y me han destrozado.

Eso debería decirte algo.



## Capítulo 292 Apunta a las estrellas

"El comandante me pidió específicamente que bajara con ellos para encontrar el dispositivo", admitió Wang Chao, sin parecer demasiado impresionado. Se levantó y caminó de regreso sobre la isla. Chen Zi Han lo siguió y volvió a poner el pastel frente a él.

"¿Alguna idea de qué es el dispositivo?" Pregunté mientras me frotaba la ceja con frustración.

"Es un dispositivo que da al usuario acceso al sistema de armas de algunos de nuestros satélites", dijo Wang Chao, sin molestarse en ocultar nada. Ahora que entendía para qué nos había ofrecido a todos como voluntarios, estaba seguro de que volvería con el comandante más tarde y exigiría más respuestas.

"¿Por qué necesitarían acceso a esas armas? ¿Qué tipo de armas serían?" preguntó Liu Yu Zeng confundido. Demonios, incluso yo estaba confundido. Creo que ya había suficiente mierda con la que lidiar en la Tierra sin necesidad de incluir armas del espacio exterior en la mezcla.

"Hay cinco categorías diferentes de armas espaciales o armas antisatélites (ASAT)", dijo Liu Wei mientras se ajustaba las gafas. "Son armas nucleares, armas de ascenso directo, sistemas orbitales, armas de energía y sistemas de interferencia. Hay... lo siento, hubo una carrera armamentista espacial entre el condado M, el condado K y el país S justo antes de que se introdujera el retrovirus. a la población."

"¿No había nada que limitara esta carrera armamentista?" preguntó Chen Zi Han.

"Había tratados y acuerdos, pero básicamente sólo prohibían el uso de armas nucleares y cualquier arma de destrucción masiva. Todo lo demás no estaba realmente regulado", admitió Liu Wei. Me impresionó toda la información almacenada en la cabeza de ese hombre en un momento dado. Ni siquiera sabía que los satélites fueran capaces de tener armas. Pensé que eran sólo para comunicaciones y GPS.

Te muestra lo que sabía.

"A un país se le ocurrió incluso satélites de combate", se encoge de hombros Liu Wei.

"¿Y si el País K pudiera instalar armas nucleares en el suyo?" Pregunté, ya temiendo la respuesta. Estaba bastante seguro de que la humanidad estaba tratando de suicidarse y lo estaba haciendo muy bien. Primero el retrovirus, luego los ataques EMP masivos y ahora un posible ataque nuclear proveniente de nuestro propio país.

"Entonces, cualesquiera que sean las armas que lograron instalar en el espacio, tendrían acceso completo a ellas ahora mismo", asintió Liu Wei. Los cuatro nos volvimos para mirar a Wang Chao.

"¿Cuáles son tus pensamientos?" Le pregunté. Estuvo sospechosamente silencioso durante toda la conversación y eso me preocupó. [ibread.com](http://ibread.com)



"Creo que nosotros... yo... estamos siendo utilizados", admitió Wang Chao después de unos segundos. Abrió su botella de agua y tomó un sorbo antes de centrar su atención en mí. "Y no sé qué hacer".

"Sabes, para ser un CEO de sangre fría, tienes una debilidad del tamaño de un país. El país K para ser exactos", dije con un suspiro. Realmente no podía entenderlo, no tenía ese tipo de lealtad hacia ningún país, y tal vez eso era más una marca en mi contra que contra Wang Chao.

"Tal vez en el futuro deberíamos andar con cualquiera que lleve uniforme militar. Parece que nos traen mala suerte", bromeó Liu Yu Zeng mientras tomaba un sorbo del vaso de whisky que había encontrado en mi espacio.

"Apoyo ese movimiento", dije, levantando el brazo en el aire. "¿Todos a favor?" Los cuatro hombres, incluido Wang Chao, levantaron la mano en señal de acuerdo. "La moción fue aprobada, cuatro sí, cero no. Después de esto, evitaremos a todos y cada uno de los militares", bromeé y los hombres a mi alrededor sonrieron.

Sin embargo, cuando escuchamos un golpe en el RV y luego la manija girando, las sonrisas en nuestros rostros se borraron rápidamente. Liu Yu Zeng, nuestro mayordomo no oficial, fue a abrir la puerta antes de dejar entrar al comandante.

"Deberías tener más cuidado", dijo el comandante mientras se dirigía a la isla donde había algo de fruta en un cuenco sobre el mostrador. Tomando una manzana, la frotó contra su camisa antes de darle un gran mordisco. "Hay muchos zombis por aquí".

"Lo sé", dije desde donde estaba acurrucado en el sofá. Le entregué mi helado derretido a Wang Chao y él lo volvió a poner en el congelador. "Pero los zombis dan mucho menos miedo que los humanos. ¿No te parece?"

El comandante simplemente me miró y siguió comiendo su manzana. No había nada que odiara más que la gente que me robaba los suministros delante de mi cara. Con un movimiento de mi muñeca, saqué la manzana que tenía en la mano hacia mi espacio y hacia el chiquero. Al menos uno de ellos podría beneficiarse de la manzana.

"¿Qué quiere, comandante?" Pregunté mientras lo miraba. Cuando lo vi mirando mi frutero por segunda vez, desaparecí todo en mi espacio negándome a compartirlo con un hombre que claramente quería a uno de los míos muerto. Y aunque él no quisiera, definitivamente nos estaba guiando en esa dirección.

"¿A dónde se fue la fruta?" preguntó el comandante, ladeando la cabeza hacia un lado como si el cuenco fuera a aparecer mágicamente frente a sus ojos si miraba con suficiente atención. Quiero decir, si estuviera de buen humor, eso podría suceder. Pero no estaba de buen humor.

"Se ha ido. Ahora, responde a mi pregunta", espeté. Ya era tarde y estaba cansado. Quería sacar a este comandante de mi casa y dormir un poco. No pensé que fuera demasiado pedir.



"No quiero nada de usted", respondió bruscamente el comandante. Pobre hombre, debe ser muy duro ser tan estúpido. Por otra parte, acordamos ayudarlo sin conocer todos los detalles, así que tal vez fuimos nosotros los estúpidos. Incliné mi cabeza hacia un lado como si considerara quién era más estúpido.

No, aun así ganó.

"Si quieres la ayuda de alguien en esta sala, te sugiero que seas un poco más... educado", dije con una sonrisa mientras apoyaba mi cabeza en mi mano.

"Necesito hablar con Wang Chao", admitió el comandante tras unos minutos de silencio.



## Capítulo 293 Tiburones... ¿En serio?

"Está justo ahí", dije mientras señalaba a Wang Chao, que estaba sentado justo al lado del comandante, terminando finalmente su cena. "Así que habla."

"Quiero hablar con él en privado", respondió el comandante Huang Nian Zu mientras me miraba desde el otro lado de mi casa rodante. Después de que se comió mi manzana. Y quería hablar con mi hombre. Si pensaba que íbamos a ceder y dejar que él estuviera a cargo, se esperaba otra cosa.

"Oblígalo a someterse", gruñó la voz en mi cabeza por segunda vez esa noche, y en este caso, me incliné a estar de acuerdo. El comandante tendría que aprender cuál era su lugar, y no era el macho alfa que pensaba que era.

"Puedes hablar conmigo aquí", respondió Wang Chao mientras se daba vuelta y apoyaba los brazos detrás de él sobre la encimera.

"Es clasificado", gruñó el comandante girándose para mirar a mi hombre.

"No hay gobierno central, ni partido gobernante, ni ejército. Incluso si estaba clasificado antes del fin del mundo, ya no lo es. Habla o vete. Estamos cansados y queremos dormir", respondió Wang Chao alzando una ceja. desafío.

El hombre no se equivocó.

Me recosté en el sofá y me puse cómoda. Wang Chao se encargaría de esto y, si no, yo podría intervenir más tarde.

---

Wang Chao miró al hombre que consideraba un buen amigo en el ejército. Pasaron juntos por la educación básica y, aunque eligieron carreras profesionales diferentes, lograron conservar su amistad. Realmente fue una lástima que Huang Nian Zu decidiera tirar todo eso por el bien de una misión.

Por otra parte, era comprensible al mismo tiempo... al menos habría sido comprensible si el mundo todavía funcionara de la misma manera.

"¿Decidiste finalmente decirme en qué nos estábamos metiendo al aceptar ayudarte?" preguntó Wang Chao mientras continuaba estudiando al otro hombre.

"¿Qué quieres decir?" preguntó Huang Nian Zu mientras se ponía rígido a la defensiva. "No tengo idea de a qué te refieres", se repitió.



"Tus seis hombres que murieron", miró fijamente Liu Wei mientras iba a sentarse junto a Li Dai Lu en el sofá. Wang Chao estaba contento con ese movimiento. Alguien necesitaba estar cerca de ella y Liu Wei tenía más sentido. "No se me ocurrió hasta hace unos minutos que eran sus seis mejores saltadores".

"¿Qué tiene eso que ver con esto?" Gruñó Huang Nian Zu mientras miraba alrededor de la habitación. Las expresiones faciales de Wang Chao y Liu Wei nunca cambiaron. Gracias a su mujer, ahora sabían exactamente en lo que se estaban metiendo... y era una sentencia de muerte para la mayoría de las personas.

"Los zombies en el agua", sonrió Wang Chao. "¿O vas a decir que no tenías idea de qué mató a todo un equipo de buceo?"

"¿Fueron zombis?" repitió Huang Nian Zu mientras miraba a su alrededor y tomaba asiento en la cabina al otro lado de la casa rodante.

"¿Estás diciendo que no lo sabías?" preguntó Liu Wei, con una ceja levantada con incredulidad.

"No lo sabía", insistió Huang Nian Zu. "Pensamos que eran tiburones. Cuando los cuerpos flotaron hacia la superficie, les mordieron a todos. Dentro de algunas de las heridas había dientes de tiburón".

Liu Yu Zeng se burló cuando escuchó la explicación del otro hombre. "¿Cuántas misiones fuiste en las que nadaste con tiburones y ni uno solo te atacó? Y sin embargo, por alguna razón, en esta, ¡todos los que enviaste al agua murieron?"

"Quiero decir, por supuesto, fue extraño", admitió Huang Nian Zu mientras miraba a Liu Yu Zeng. "Pero al mismo tiempo, en cada misión que emprendemos, asumimos que moriremos en ella".

"¿Y los zombies?" preguntó Wang Chao. "¿Cómo justificaste a los zombies?"

"En realidad, no habíamos visto zombis", admitió Huang Nian Zu. "Nos encontramos con gente en las carreteras que nos advirtieron que querríamos encontrar un lugar seguro por la noche porque era entonces cuando atacaban los zombies".

"¿No tendrías que pasar por la Ciudad B para llegar aquí?" Li Dai Lu preguntó con curiosidad.

"Evitamos las ciudades cuando estamos en una misión", dijo Huang Nian Zu y Wang Chao estaba feliz de que estuviera empezando a mostrarle un poco más de respeto. "En este caso, tomamos un bote desde la Ciudad N hasta la ubicación del dispositivo y luego, después de que fuimos atacados, llegamos al Río W antes de que nos golpearan y zozobrarán".

Wang Chao arqueó las cejas sorprendido. "¿Y todavía pensabas que sólo eran tiburones los que te atacaban?"





"Después del ataque inicial y los cuerpos flotando hacia la superficie, hubo un grupo de orcas que se abrieron paso, casi cayendo sobre nuestro barco. Apenas nos apartamos de su camino, sin embargo, continuaron persiguiéndonos hasta llegar al río donde uno finalmente logró zozobrarlos."

Wang Chao miró a Li Dai Lu para dar su opinión sobre el asunto.

"Los humanos sabían raro, las orcas son un alimento básico en su menú y un grupo de ellas apareció en el momento adecuado. Los zombies probablemente las persiguieron hasta que pudieron conseguir al menos una", dijo Li Dai Lu después de unos minutos de pensamiento. *libread.com*

Wang Chao estuvo de acuerdo con ella. Si los zombies en el agua no tenían humanos como parte de su dieta normal, entonces el equipo de Sea Dragon probablemente fuera solo un excelente ejemplo de lugar equivocado, momento equivocado. Luego, cuando apareció su comida normal, las cazaron, provocando que las orcas se asustaran. Mientras que Huang Nian Zu en la superficie pensaba que las orcas los estaban persiguiendo, las orcas, de hecho, solo estaban tratando de escapar.

Esto se estaba convirtiendo en una gran pesadilla.

"¿Cómo sabes dónde está la ubicación exacta del dispositivo?" preguntó Chen Zi Han mientras comenzaba a limpiar los platos.

"Sabemos que está a unos 45 minutos de la base de la Ciudad N en dirección noreste utilizando uno de los modelos más nuevos de barcos lanzamisiles", admitió Huang Nian Zu.



## Capítulo 294 Por favor, no te rindas conmigo

"Eso no es ni remotamente útil en absoluto", refunfuñé en voz baja, preguntándome una vez más por el nivel de estupidez del hombre frente a mí.

"Era todo lo que podíamos hacer sin un GPS que funcionara. El ataque EMP logró destruir los sistemas de navegación, comunicaciones y propulsión. Afortunadamente, los barcos de misiles usaban motores diesel, así que mientras los sistemas de propulsión estaban fritos, pudimos crear un nuevo sistema que no dependa de la electricidad para controlar los motores", admitió Huang Nian Zu.

Deje que los militares sean algo capaces después de un ataque EMP.

"¿Puedes encontrar el dispositivo si tienes un GPS que funcione?" preguntó Wang Chao y lo miré dos veces por un segundo.

"Pensé que estábamos indecisos sobre el acceso del gobierno a armas de destrucción masiva y capacidades nucleares", dije mientras levantaba el brazo en el aire. Quiero decir, eso fue lo que acordamos después de que Liu Wei nos diera el curso intensivo sobre armas satelitales.

"Lo siento", gruñó Huang Nian Zu mientras se levantaba de su asiento en la mesa y caminaba hacia mí.  
"¿Cuestionas al gobierno del condado K?"

"Sí, considerando que en este momento no hay un gobierno central", respondí. Quiero decir, había gobiernos locales muy flexibles si se consideraba que el líder de cualquier zona de seguridad era su propio gobierno. "Estamos más en el período de los estados en guerra que en la actualidad".

"El gobierno es una entidad inquebrantable", dijo el comandante mientras hinchaba el pecho. Liu Wei se levantó de donde estaba sentado a mi lado en el sofá e interceptó al iracundo comandante.

"Lo fue", estuve de acuerdo. Oye, yo estaba totalmente a favor de los gobiernos. A los humanos les fue mucho mejor con la estructura que por sí solos y el apocalipsis actual fue un excelente ejemplo de ello.  
"Ahora no lo es".

"Está bien, no es necesario que vengas entonces", dijo Huang Nian Zu encogiéndose de hombros mientras miraba alrededor de la habitación.

"¿Espera que uno de los hombres aquí esté de acuerdo con usted?" Pregunté, algo curioso. "Porque eso realmente no va a suceder".

"¿Tienes alguna idea de quién es?" Se burló el comandante mientras señalaba a Wang Chao. "Él prácticamente controla todos los aspectos de la Ciudad A".



Asentí con la cabeza en señal de acuerdo. "Y Liu Wei es un príncipe de la Ciudad H y segundo después de Wang Chao. Liu Yu Zeng es el jefe de un sindicato criminal y Chen Zi Han es su ejecutor. Soy muy consciente de quiénes son todos y cada uno de los hombres en esta sala. Pero Te estás perdiendo lo más importante."

"¿Y qué es eso?" se burló el comandante. Lo miré y sonreí. "Todos son míos. Yo controlo todo. ¿Quieres su ayuda? Me preguntas a mí. Cualquier cosa que los involucre, puedes apostar tu trasero a que pasa por mí primero".

"No es posible", tartamudeó el comandante mientras miraba una vez más alrededor de la habitación. Liu Yu Zeng simplemente se encogió de hombros y mostró su típica sonrisa.

"¿Qué puedo decir? Estamos azotados", se rió Chen Zi Han mientras arrojaba el paño de cocina sobre su hombro y le sonreía al hombre.

"No lo haría de otra manera", continuó Liu Wei.

Luego, el comandante se volvió hacia Wang Chao como si no hubiera manera posible de admitir que había sido "azotado" por mí. Por otra parte, realmente no pensé que fueran azotados. Simplemente inteligente.

"¿Qué?" preguntó Wang Chao mientras una pequeña sonrisa aparecía en su rostro.

"¿Estás de acuerdo con lo que dicen?" -preguntó el comandante con los ojos muy abiertos.

"Completamente. Pero como sigo cometiendo errores y acepto cosas que podrían hacer que nos maten a todos, creo que necesito un poco más de entrenamiento", dijo Wang Chao con una sonrisa mientras me guiñaba un ojo. *libread.com*

Puse los ojos en blanco. "Estás bien siempre y cuando no involucre a los militares. Juro que es como si estuviera entrelazado en tu alma", me quejé sin estar demasiado enojado. No quería cambiar quién era él y los militares eran en gran medida quién era él. Ahora... bajarlo un nivel o 15 era una historia completamente diferente.

"Lo haré mejor en el futuro", prometió mientras se levantaba y se acercaba a mí. Dándome un suave beso en la frente, me miró profundamente a los ojos. "Lo haré mejor en el futuro", repitió y pude sentir su sinceridad. "Por favor, no te rindas conmigo".

"No podría ni aunque quisiera. Tengo parte de tu alma dentro de mí, ¿recuerdas?" Dije con una sonrisa mientras lo jalaba hacia abajo para darle un beso en los dedos de los pies.

"Entonces, estarás atrapado conmigo por toda la eternidad", sonrió antes de enderezarse y pararse junto al sofá.

"Aparentemente," dije encogiéndome de hombros, sin molestarme en absoluto por esa idea. "Ahora, volvamos a usted, comandante", dije volviendo mi atención al exterior. "Tendrás a tus guardaespaldas



para llevarte de regreso a donde necesitas estar. Pero lo harás a mi manera, así que te sugiero que no lo arruines. Podríamos, y lo digo como un ligero "podría". 'también te ayudaré una vez que llegues al agua. Eso dependerá de mi estado de ánimo durante el viaje, así que vamos a volver a la afirmación... 'No lo arruines'. Si te dejo seguir o no un dispositivo que podría acabar con lo poco que queda de la humanidad será algo completamente distinto".

"No pueden impedirnos completar nuestra misión", dijo Huang Nian Zu, y el hombre realmente lo decía en serio.

Bendito sea su corazoncito.

Una pequeña parte de mí se preguntaba si esto era sólo una conspiración gigante ideada por algún Reaver realmente inteligente para apoderarse del mundo. Es decir, los únicos seres que serían capaces de sobrevivir a un ataque nuclear serían los zombies. Simplemente se regenerarían. No tendrían comida fuera de la que se puede encontrar en los océanos, pero aparentemente sería suficiente dado que a los zombis actualmente les va bastante bien bajo el agua.

Sin embargo, eso también significaría que un Reaver tendría que retroceder en el tiempo o renacer, crear el Retrovirus, luego el antídoto contra el zombieismo y, finalmente, conocer la carrera armamentista espacial que podría provocar la caída total de la humanidad. .

Eso nunca podría suceder... ¿verdad?



## Capítulo 295 Primera vez para todo

Sacudí la cabeza, no queriendo que la idea de una conspiración Reaver se arraigara demasiado profundamente. Tenía suficientes cosas en mi plato para preocuparme de que toda la raza humana fuera aniquilada.

"¿Tiene alguna pregunta, comandante?" Pregunté con una sonrisa. Realmente estaba demasiado cansado para lidiar con más tonterías hoy.

"Sí", resopló el comandante Huang Nian Zu mientras me miraba desde su lugar al otro lado de la casa rodante. "¿Quién diablos te crees que eres?"

Sonreí ante su pregunta, pero justo cuando estaba a punto de abrir la boca para responderle, Liu Yu Zeng me interrumpió. "Tu Salvador", dijo con una sonrisa en su rostro. Luego se volvió y me guiñó un ojo.

"Lo recuerdas", dije con una sonrisa al recordar el momento en que le dije esa misma frase a Liu Yu Zeng. Siempre fue mi respuesta a esa pregunta en particular simplemente porque ¿qué dijiste? Y no es que estuviera equivocado.

El comandante solo levantó una ceja ante la respuesta y yo me encogí de hombros, sin importarme realmente lo que pensara. Aprendería por las malas o moriría. Esas eran realmente las dos únicas opciones.

"Como sea", gruñó el comandante mientras miraba alrededor de la cocina. "¿No sabes que es de mala educación no alimentar a un invitado tan pronto como llega?"

¿¿Qué pasó con todos tratando de enseñarme modales?!? Quiero decir, estaba empezando a ofenderme.

"Tal vez antes", respondí encogiéndome de hombros, "pero ahora que los suministros son limitados, es aún peor educado ir a la casa de alguien y esperar que te alimenten. ¿O simplemente estás cansado de comer cualquier alimento de convivencia que hayas encontrado y Quería algo diferente."

"Quiero terminarme la manzana que estaba comiendo", refunfuñó Huang Nian Zu mientras miraba alrededor de los mostradores.

"Bien, te daré una manzana a cambio de 6 barras de chocolate", regateé encogiéndome de hombros. No necesitaba manzanas. Tenía todo un huerto de manzanas que nunca se echaban a perder en mi espacio, sin mencionar todas las demás frutas y verduras que cultivaba.

Las barras de chocolate, por otro lado, escaseaban. *libread.com*

"Bien", estuvo de acuerdo Huang Nian Zu con una pequeña sonrisa. "Dame la manzana primero y luego regresaré y te traeré las barras de chocolate".



¿Este hombre realmente pensó que yo era tan estúpido? Sacudí la cabeza con una sonrisa triste en mi rostro. "No nací ayer. ¿De verdad crees que soy tan estúpido? Recibes mi manzana ahora, te la comes y luego, cuando te pido el pago, simplemente te encoges de hombros como si no entendieras lo que está pasando. Repito, ¿de verdad crees que soy tan estúpido?"

Él simplemente me miró fijamente a cambio, sin decir nada de un modo u otro.

"Ahora ve a buscarme mi chocolate y cuando regreses, tendré una manzana algo brillante lista y esperándote".

"¿Cuántas manzanas tienes?" preguntó el comandante mirándome por el rabillo del ojo.

Ahora fue mi turno de resoplar. "Por cada 6 barras de chocolate que me des, te daré una manzana", respondí encogiéndome de hombros.

"¿Qué pasa con otros bocadillos?" -Preguntó, entrando plenamente en el espíritu de negociación.

"Dependerá completamente de lo que tengas y de lo que quieras", respondí. No iba a darle ninguna información adicional. He visto personas asaltadas por tener ciertos suministros y no iba a darle a nadie la oportunidad de hacerme eso. No es que fuera a funcionar, pero aun así. No tiene sentido dar falsas esperanzas.

"¿Y si quiero un pollo?" sonrió, pensando que me tenía en un aprieto.

"Entonces vas a necesitar muchos refrigerios y también algunos suministros diarios que no son alimentos", respondí, para nada gradual. "Pero tú y yo sabemos que no tienes suficientes suministros para tu equipo, y mucho menos suficientes para intercambiar 6 barras por una sola manzana".

"Probablemente sería mejor para usted no subestimar su conocimiento de los suministros", interrumpió Liu Wei, que no quería que la conversación continuara. Sólo pude sonreír. Estaba más que feliz de seguir hablando de suministros o de su falta.

"Tenemos suficiente", insistió el comandante y yo sólo pude suspirar.

"Eso está bien entonces", dije completamente despreocupada. Ni mi circo, ni mis monos. Pero si alguno de ellos pensaba que iba a poder burlarse de mí y de los míos, se esperaba otra cosa. "Ahí está la puerta", continué señalando la única puerta que da al exterior de toda la casa rodante. "Por favor, siéntete libre de irte".

Me levanté y Liu Wei rápidamente agarró mi manta antes de que cayera al suelo. Sonriendo al hombre, le di un beso en los labios antes de ir a mi habitación a pasar la noche. Los muchachos podrían tratar con el comandante. Me iba a la cama.

-----



"Ahora que ella se ha ido", dijo Huang Nian Zu, sentándose en el sofá. "¿Realmente vas a aceptar lo que ella dice?"

"No lo sé", respondió Wang Chao mientras iba a la cocina y sacaba una cerveza del frigorífico. Wang Chao, repartiendo cada uno y excluyendo al comandante, abrió el suyo. "Supongo que dependería de si quería salir vivo o no de esta situación", continuó encogiéndose de hombros antes de tomar un sorbo de su botella.

"¿De verdad crees que hay zombis en el agua aprovechándose de los humanos?" preguntó Huang Nian Zu, atónito.

"Creo que esa mujer nunca se ha equivocado ni una sola vez, en todo el tiempo que la conocemos", respondió Liu Wei mientras él también tomaba un sorbo de su bebida helada. Huang Nian Zu solo pudo tragar con frustración porque nadie le ofrecía una bebida.

"Hay una primera vez para todo", señaló antes de levantarse y caminar hacia el frigorífico de la cocina. Al abrirla, vio que estaba completamente vacía. Luego comenzó a abrir los armarios dentro de la cocina en busca de algo para comer.

Los cuatro hombres se limitaron a verlo buscar frenéticamente, sin decir una palabra. Tenían la sensación de que Li Dai Lu se habría llevado todas las cosas comestibles, pero nada como esto sucedió.



## Capítulo 296 Habla del diablo

Me tomé mi tiempo para despertarme a la mañana siguiente, sin ninguna prisa por empezar el día. Y desafortunadamente para todos los demás, eso significaba que estaban trabajando en mi línea de tiempo y yo era el último en estar preparado para irme. Pregúntame si me importa.

"¿Estás seguro de que has buscado suministros por todas partes?" Pregunté mientras entrecerraba los ojos al comandante frente a mí.

"¿Viste algo en los estantes?" dijo, devolviendo mi pregunta con una pregunta.

Gemí en respuesta, para nada impresionado. No tan sutilmente apartando al comandante del camino, entré en la tienda de convivencia de la gasolinera. Sabía que ya había vaciado toda la gasolina en los surtidores y, como señaló el hombre, todos los estantes obvios se habían vaciado, probablemente como resultado directo de que el equipo de Sea Dragon se quedara allí.

Caminé por la tienda vacía y llegué a la puerta que estaba marcada como "Sólo para empleados". Giré la manija y descubrí que estaba cerrada con llave. Debatiendo las diferentes formas en que podía entrar a una habitación con la puerta cerrada, elegí la más fácil.

"¡Wang Chao!" Grité mientras miraba la puerta que estaba entre mis suministros y yo.

"¿Problema?" dijo a cambio, acercándose detrás de mí. Desvié mi mirada de la puerta hacia él.

"¿Es eso una afirmación, una pregunta o un apodo?" Yo pregunté. "No importa. Acabo de abrir la puerta, por favor, y gracias". Hice un gesto hacia la puerta en cuestión como si no fuera brutalmente obvio qué puerta había que abrir.

Huang Nian Zu se acercó a Wang Chao y decidí ignorarlo en favor de los suministros. Wang Chao puso su mano en el pomo y en segundos se deritió y goteó hasta el suelo a nuestros pies. Sin la manija para mantenerla en su lugar, la puerta se abrió para revelar un conjunto de escaleras que conducían al sótano.

"Joder, no", refunfuñé, preguntándome si no tenía razón en la idea de que el universo entero estaba detrás de mí. "¡Chen Zihan!" Grité esta vez y golpeé con impaciencia mi pie.

"¿Qué? ¿El gran y malo Salvador no irá a un sótano?" sonrió Huang Nian Zu.

"¿Contigo parado en lo alto de las escaleras? De ninguna manera", dije justo cuando Chen Zi Han se acercaba a mí. ***libread.com***

"¿Sótano?" preguntó con una sonrisa y yo le devolví la sonrisa. Él me conocía muy bien. Sacando un par de guantes de su bolsillo trasero, se los puso con cuidado antes de comenzar a bajar las oscuras escaleras.





Pasaron tal vez unos minutos hasta que volvió a gritar que estaba claro. Miré entre los tres hombres restantes por un segundo. "Liu Yu Zeng, ¿puedes quedarte y vigilar lo alto de las escaleras?" Yo pregunté. Sabía sin lugar a dudas que no dudaría en matar a todos y a cualquiera que intentara encerrarme en el sótano. No es que dudara de Wang Chao y Liu Wei, pero tampoco quería ponerlos en esa posición de tener que elegir ninguno de los dos.

Sabía que tal vez ni siquiera sucedería, que no todos estaban esperando que yo fuera al sótano y luego cerrara la puerta detrás de mí. Pero si te pasa una vez y te prometo que será la última vez.

"Por supuesto", dijo con una sonrisa mientras invocaba su niebla negra para cubrir sus manos. Una pequeña sección de la niebla se alejó de su mano y salió disparada hacia mí. Envolviéndose alrededor de mi brazo, sólo pude sonreír. Aparentemente, esto ahora iba a existir.

"Gracias, nena", dije mientras comenzaba a bajar las escaleras, manteniendo los dedos cruzados para que no hubiera una red de secuestradores, un asesino en serie al que le gustaba destrozar cosas, o científicos que crearon a los Reavers. Pensándolo bien, nunca salió nada bueno de estar en un sótano.

Así fue hasta ahora.

Chen Zi Han me estaba esperando en el último paso y tomó mi mano. Estaba ajeno a todo excepto a las filas y filas de suministros. Tenía que haber más de 100 estantes, todos alineados de un extremo al otro de la habitación, y cada uno estaba completamente lleno de cajas.

Y a menos que hubiera partes de cuerpos en esas cajas, creo que la maldición del sótano se ha roto oficialmente.

Llevé a Chen Zi Han al estante más cercano que tenía una caja de cartón marrón y, soltando su mano, saqué la que estaba a la altura de los ojos. Ahora, normalmente no me molestaría en hacer esto, simplemente los enviaría a todos a mi espacio y me ocuparía de ellos más tarde, pero me había asustado por las partes del cuerpo y solo quería volver a verificar.

Dejé la caja en el suelo y Chen Zi Han rápidamente sacó un cuchillo de quién sabe dónde y cortó la cinta manteniéndola cerrada. Miré hacia abajo cuando mi protector abrió el contenedor y quedaron expuestas filas de cajas de barras de chocolate.

No sabía cuánto tiempo habían estado aquí abajo y, francamente; No me importó. Finalmente pude conseguir mis esquivas barras de chocolate y estaba feliz.

Con una sonrisa y un movimiento de muñeca, la caja, así como cualquier otra cosa en esta sala de almacenamiento, se guardó rápidamente en mi espacio. Incluso incluí los estantes simplemente para mantener las cosas organizadas.

Mi sonrisa se extendió de oreja a oreja. Casi valía la pena tener una habitación entera llena de bocadillos para aguantar al comandante y su misión suicida. Casi. Pero aun así... era chocolate.



"¡Bajando!" gritó el comandante. Hablando del diablo y todo eso, supongo. Me encogí de hombros y luché por borrar la sonrisa de mi rostro. Estos hombres necesitaban ser mucho más ingeniosos si esperaban quedarse con los suministros.

Por otra parte, el comandante Huang Nian Zu dijo que tenían suficiente para hacerlo por un tiempo. Entonces, en realidad, fue su decisión que yo no compartiera con ellos.



## Capítulo 297 Porque eres un idiota

"Mira, te lo dije", dijo el comandante Huang Nian Zu mientras bajaba las escaleras hacia el sótano de la tienda de convivencia. "Completamente vacío."

"Tenías razón", dije con una sonrisa, sin siquiera molestarme en contenerla más. Metí la mano en los pantalones cargo negros que los chicos siempre parecían obligarme a usar y fingí sacar una barra de chocolate. Lo abrí frente al hombre y le di un gran mordisco. "Aquí abajo no había absolutamente nada. Pero ahora que estoy convencido, podemos salir en cualquier momento".

Prácticamente saltando las escaleras, me detuve lo suficiente para darle un beso en los labios a Liu Yu Zeng antes de dirigirme al medio de la carretera. Terminé el resto de la barra, lamiendo mis dedos, antes de mirar a mi alrededor.

Al frente había un bosque, a cada lado había una carretera, y detrás de mí estaba la gasolinera con todos los militares descansando afuera, esperando su siguiente orden.

"Una última cosa que hacer", le dije a Wang Chao. "Mantén la calma militar... si puedes".

"Lo haré", respondió Wang Chao mientras él, Liu Wei, Liu Yu Zeng, Chen Zi Han y el comandante Huang Nian Zu salían de la tienda de convivencia.

Satisfecho de que los militares no iban a arruinar la siguiente parte, incliné la cabeza hacia atrás y rugí. Espero la llamada de respuesta, pero en cambio, vi a la Beta de la nueva horda saliendo del bosque frente a mí mientras los otros zombies permanecían balanceándose en una sola línea en el borde del bosque.

"¡Qué carajo!" Me gritaron detrás de mí y suspiré. Al girarme para mirar a los miembros detrás de mí, vi que cada uno de ellos tenía sus armas en alto y listas para disparar. Bueno, si dispararan primero, dejaría que los zombies se los comieran. Podría considerarlo un acto de autodefensa.

"Cállate, bajad las armas", gruñó Wang Chao. Vi al Beta mirando en dirección a los militares, su balanceo se intensificó hasta que pude sentir la sed de sangre saliendo de él. Joder mi vida.

Dejé escapar un silbido agudo y penetrante, intentando llamar su atención de nuevo hacia mí. Pero cuando eso no funcionó, suspiré. "Déjame salir", dijo la nueva voz, prácticamente ronroneando de emoción. "Puedo hacer lo que tú no puedes".

Por un segundo, estuve casi dispuesto a dejar que la voz tomara el control, pero luego me preocupé de no poder regresar nunca, de convertirme en una voz dentro de la cabeza de otra persona. [ibread.com](http://ibread.com)

Soltando un suspiro frustrado, solté mi propia aura sangrienta. Al cerrar los ojos, pude sentir mis llamas bailando alrededor de mis pies, listas para salir a jugar. Cuatro llamas salieron disparadas de mis manos, y



sólo podía suponer que corrían hacia los chicos, podía sentir el deseo de las llamas de estar más cerca de ellos.

Hubo un grito de miedo detrás de mí y otro grito de dolor, pero no me molesté en mirar para ver qué estaba pasando. Mis llamas violetas, rosadas y azules continuaron saliendo de mí, creando un conjunto de puro fuego. El Beta, sintiendo un peligro cerca de él, salió disparado hacia la línea de árboles y se giró para mirarme.

Le gruñí, mostrando mis dientes y llamas, y empujé mi dominio hacia él.

Vi como él dejaba caer la cabeza primero. Luego, después de un poco de pelea, sus hombros se encorvaron, obligando a la parte superior de su cuerpo a adoptar una posición de reverencia. '¡No es suficiente!' siseó la voz dentro de mí con alegría. '¡Más!'

Empujé aún más y vi cómo sus rodillas se doblaban y caían al suelo mientras el peso de mi supremacía lo obligaba a yacer prácticamente plano en el suelo. Volvió la cabeza hacia mí y dejó escapar un gemido. Cuando el sonido hizo eco, me giré para mirar la fila de zombies justo dentro del bosque y vi que estaban en una posición similar a la del beta.

Gruñí de nuevo, reforzando el hecho de que yo era el Alfa de nuestra manada antes de retroceder lo suficiente para que pudieran ponerse de pie.

"Nos vamos", dije mientras miraba al Beta. No sabía si me entendía o no, pero pensé que sería mejor intentarlo. "Lo seguirás. ¿Entiendes?"

"Sí," siseó el Beta mientras miraba hacia el suelo, negándose a mirarme a los ojos.

"Bien."

Me di la vuelta y caminé hacia donde estaban los chicos, sin molestarme en mirar atrás y ver qué estaban haciendo los zombies. Sabía que ahora eran mi horda. No tendrían más remedio que obedecer.

"¿Qué pasó?" preguntó Liu Wei. "Nunca antes había visto que tuvieras que llegar tan lejos. Desde la batalla Alfa, ni siquiera te habías acercado".

"Alguien aquí les llamó la atención y tiene hambre", dije como si no fuera gran cosa, pero podía sentir la gota de sudor rodando por mi nuca por el esfuerzo que me costó hacerlos. entregar.

"Buen trabajo", siseó la voz en voz baja. Lo ignoré por completo, con la mente puesta en el siguiente problema que tenía entre manos. De hecho, no sólo ignoré la voz, sino que tampoco noté la sensación de aceptación y un clic dentro de mi cuerpo, como si otra pieza del rompecabezas hubiera caído en su lugar. Todo lo que sabía era que me sentía más ligera que antes, con más control.



"¿Listo para salir a la carretera?" Yo pregunté. Los chicos tararearon de acuerdo y, de repente, se escuchó el sonido de motores acercándose a la estación. Asustados, los militares levantaron sus armas una vez más.

'¿Estas listo para salir a la carretera?' Llegó la voz de Cerberus dentro de mi cabeza. Los cinco vehículos se detuvieron justo detrás de mí y de los muchachos como si los hubiera llamado.

"¿Dónde diablos estaban ustedes y por qué no me di cuenta de que se habían ido?" preguntó Liu Yu Zeng mientras subía a Lin.

"Porque eres un idiota. Pensé que ya habíamos establecido ese hecho".



## Capítulo 298 Verdadero poder

"Pero en serio", dije mientras me volvía hacia la camioneta negra detrás de mí. Su motor estaba en marcha, pero no pude sentir ninguna impaciencia. "¿A dónde fueron y por qué no me di cuenta de que se habían ido?"

"Estamos aquí cuando nos necesitas, y desaparecemos cuando no lo haces", respondió Cerberus en voz alta y las cuatro motocicletas simplemente aceleraron sus motores en señal de acuerdo.

"¿Y si no estamos en el mismo lugar donde nos dejaste?" preguntó Liu Wei mientras subía a Reaper y se ponía el casco.

"Estamos contigo todo el tiempo, incluso si no nos ves", respondió Reaper.

"Dulce", dijo Liu Yu Zeng. "Ahora ¿por qué no pudiste haber dicho algo así?" le preguntó a Lin.

"Lo hice", refunfuñó la moto y juré que si tuviera cara estaría haciendo pucheros ahora mismo.

"No lo hice", respondió Liu Yu Zeng mientras se ponía el casco.

"Yo también."

"No."

"También lo hice, 100 veces", respondió Lin.

"No lo hice, multiplicado por un millón", respondió Liu Yu Zeng. Había algo casi conmovedor en cómo esos dos se peleaban como niños pequeños. No importa lo estresado que estuvieras, lo olvidaste por completo cuando te enfrentaste a ellos.

"También lo hice, multiplicado por el infinito, sin retiros, sin complementos", dijo Lin mientras salía disparado de la gasolinera con Liu Yu Zeng en la espalda para demostrar su punto. Sólo pude reír y negar con la cabeza.

"Continuaré con Wang Chao", dijo el comandante mientras caminaba hacia donde Wang Chao estaba sentado en su bicicleta.

"De ninguna manera, amigo", gruñó Ares mientras aceleraba su motor con disgusto.

"¿En serio, Wang Chao?" preguntó Huang Nian Zu atónito.

"No dije una palabra", respondió Wang Chao, completamente impasible. "Pero tenía razón, no viajarás con nosotros".

"Entonces, ¿cómo diablos se supone que vamos a ir con ustedes? ¿Subirnos a la camioneta?"



"¡Ocupado!" Grité desde la ventana del lado del conductor de Cerberus. No había forma de que los llevara por Cerby. El pobre camión definitivamente pensaría que no me agrada o algo así.

Sin embargo, por mucho que no quisiera admitirlo, el hombre tenía razón. Necesitarían algún tipo de vehículo para poder alcanzarlos y no recurrir a la comida de los zombis. Debatiendo por un momento, saqué los SUV de día y de noche que había guardado en mi espacio desde que aparecieron Cerberus y los demás.

Técnicamente ya no los necesitaba. Y por mucho que odiara compartir mis suministros (sí, los SUV se consideraban suministros), tendría más sentido que ellos condujeran los vehículos y los llevaran de regreso después.

"Úsalos sólo hasta que lleguemos a donde tenemos que ir", dije, gritando por la ventana de Cerberus. Había 10 miembros en el equipo Sea Dragon, incluido el comandante, y cada SUV tenía 5 asientos. Funcionó perfectamente.

"¿Dónde los conseguiste?" exigió el comandante Huang Nian Zu mientras él y su equipo se acercaban a los dos SUV.

"Afuera", dije encogiéndome de hombros, sin importarme si me creían o no.

"Mierda", respondió Jiang Chang Ming mientras abría la puerta del conductor del SUV negro y presionaba el botón de encendido. "No hay forma de que los hayas encontrado allí".

"Estás muy equivocado si crees que me importa cuál sea tu opinión", le dije mirando al hombre. "Si no quieres usarlos, puedes simplemente caminar".

"¿Quién dijo que era posible?" preguntó el hombre mientras presionaba el botón y el motor zumbaba.

"¿Estabas diciendo?" Pregunté con una sonrisa.

"No importa."

"Tus opciones son entrar y nosotros nos vamos, o no y aun así nos vamos, sólo que te resulta más difícil mantener el ritmo. ¿Cuál es tu decisión?"

El hombre no dijo nada, se limitó a subir al vehículo, seguido rápidamente por otras cuatro personas. Huang Nian Zu inclinó la cabeza en dirección a la camioneta azul claro y los cuatro individuos restantes subieron, esperando a que el comandante se sentara en el asiento trasero.

"Me debes algunas respuestas, Wang Chao", afirmó el comandante mientras se sentaba en el asiento trasero.

"Te debo una mierda", se burló Wang Chao desde donde estaba sentado en la silla de Ares. "De hecho, cuando todo esto termine, me debes una."



"Eso depende de si conseguimos el dispositivo o no", se encogió de hombros Huang Nian Zu mientras cerraba la puerta. El SUV negro arrancó primero por la carretera, seguido por el azul claro.

"¿Listo?" Pregunté con un suspiro y los cuatro boyos gruñeron de acuerdo. Liu Yu Zeng y Chen Zi Han iban al frente, seguidos por Cerberus y por mí, mientras que Liu Wei y Wang Chao iban detrás.

Bueno, algo así.

A unos pocos kilómetros detrás de los muchachos había una horda de zombis que lentamente nos seguían el ritmo, pero no demasiado cerca. Gruñí de satisfacción cuando lo vi por el espejo retrovisor. Tomando un sorbo de mi taza de unicornio, me maravillé de lo bien que mi espacio mantenía las cosas calientes. Realmente podría acostumbrarme.

"¿Estás bien?" preguntó Cerberus después de conducir durante unos 20 minutos más o menos.

"Realmente lo estoy", asentí, feliz por variar, porque a pesar de que íbamos a un lugar donde había muchas posibilidades de que nos patearan el trasero, al menos estábamos juntos mientras lo hacíamos.

Sin mencionar que tenía muchas ganas de ver cómo eran estos zombis submarinos. Me pregunto si también podría convertirme en un Alfa para ellos y formar una horda en tierra, mar y ciudad. Nunca había oído hablar de zombis en el aire, pero tampoco los descartaría si aparecieran.

¿Por qué no convertirse en el ser más poderoso del mundo? Los hombres parecían haber hecho un buen trabajo en sus vidas anteriores si lo que decían sus almas gemelas era algo que pudiera continuar.

Y no sólo sería poderoso por derecho propio, sino que sería lo suficientemente poderoso como para ni siquiera tener que mover un dedo para demostrárselo a nadie. Que eso... eso era verdadero poder.

"¿Estás pensando en dominar el mundo?" preguntó Cerbero. *libread.com*

"¿Como supiste?" Me reí, para nada desanimado por el hecho de que Cerberus sabía lo que estaba pasando por mi cabeza.

"Supongo que tuve suerte", respondió mi camioneta con un poco de sarcasmo.





## Capítulo 299 Enviar

"¿Siempre estuve interesado en dominar el mundo?" Pregunté astutamente, tratando de ver si se le escapaba algo.

"No, en realidad es exactamente lo contrario", admitió Cerberus. "Y no creas que no sé exactamente lo que estás haciendo".

"¿Yo? ¿Trae algo? Nunca", jadeé fingiendo indignación. "Pero en serio, ¿podrías decirme?"

"Siempre sentiste que tratar de controlar el mundo no era más que un dolor de cabeza a punto de suceder. Sin embargo, al mismo tiempo, también sentías que la gente necesitaba justicia".

"Entonces, ¿estás diciendo que yo controlaba mi propio mundo?" Pregunté, aún más a oscuras que nunca, qué o quién podía ser.

"Estoy diciendo que no obtendrás más información de mí, así que deja de intentarlo", soltó Cerberus mientras continuábamos por la carretera. Debía ser cerca del mediodía, pero nadie parecía detenerse a almorzar. Me pregunto cómo les irá en lo que respecta a sus suministros.

"¿Todo bien con los chicos?" Pregunté, tomando un sorbo de mi café. Incluso si no paraban a almorzar, no había ninguna razón para que yo no disfrutara del mío. Saqué un sándwich de mantequilla de maní y plátano con tocino y comencé a comer. Elvis habría estado muy orgulloso de mí. **libread.com**

"Están bien", dijo Cerberus para tranquilizarme. "Solo le estoy haciendo pasar un mal rato a Wang Chao por aceptar ayudar sin saber completamente lo que estaba pasando".

"Bueno, no podemos hacer mucho ahora, especialmente después de que hicimos una promesa. Además, todos deberían haberlo visto venir ya que involucraba a los militares". Cerberus solo tarareó en señal de acuerdo, pero la forma en que lo hizo le hizo parecer que sabía algo que ninguno de nosotros sabía.

"Sabes, guardar secretos podría acortar tu vida exponencialmente", dije con una sonrisa mientras mordía mi sándwich.

"¿Por qué dices eso?" preguntó Cerberus con una sonrisa.

"Porque no tengo problemas en matar gente para obtener sus secretos", le expliqué después de un momento.

"Sí, bueno, te gusto demasiado", respondió Cerberus y no pude evitar quejarme en voz baja. El idiota tenía razón, me gustaba demasiado. Bien, que guarde sus secretos.

Concentrándome más en mi sándwich que en el mundo exterior, me unté la cara con mantequilla de maní cuando Cerberus frenó bruscamente.



"Realmente tenemos que dejar de hacer eso", refunfuñé, sacando una toallita húmeda y secándome las manos y la cara.

"Lo siento", dijo Cerberus en tono de disculpa.

"No es culpa tuya", respondí encogiéndome de hombros antes de salir de la camioneta e ir a ver qué estaba pasando afuera.

Mientras me acercaba, pude escuchar una discusión entre el comandante Huang Nian Zu y Wang Chao.

"No los llevarás con nosotros", dijo Wang Chao con un gruñido. "¿No fuiste tú quien dijo que estábamos en una misión importante? Sólo nos retrasarán".

"¿Qué está pasando?" Pregunté mientras me acercaba a los dos hombres. Al otro lado de ellos, vi un grupo de unas 30 personas paradas en medio de la carretera. Definitivamente lucían peor usados, pero considerando que el mundo se había acabado hace más de seis meses, eso no fue una sorpresa.

"Están pidiendo ayuda y Huang Nian Zu ha decidido llevarlos con nosotros a la Ciudad N", dijo Wang Chao mientras se giraba para mirarme.

"¿Oh? ¿Es molesto cuando la gente ofrece sus servicios para ayudar a otros?" Pregunté, inclinando la cabeza. Sonreí para hacerle saber que no estaba enojado, pero definitivamente era un caso en el que la olla llamaba negra a la tetera.

"Punto tomado", suspiró Wang Chao.

"Bien, pueden seguirnos entre nuestros dos grupos", asintió el comandante. No sabía si era falta de sueño o falta de comida lo que le estaba jodiendo la cabeza, pero tendría que arreglar eso pronto.

"No nos seguirán a ninguna parte", dije encogiéndome de hombros antes de rodear al comandante y acercarme al grupo. No sabía si eran asintomáticos o no, pero no nos seguían a ninguna parte.

A menos, por supuesto, que quisiera usarlos para enojar al Comandante y darle una lección sobre ser demasiado amable para su propio bien. Sin embargo, el lado negativo es que, dado que viajábamos juntos, literalmente sería cortarme la nariz para fastidiarme la cara. Y no me gustaba el automasoquismo.

"¿Quién es tu líder?" Pregunté, sonando más como un personaje de ciencia ficción de lo que quería.

"Lo soy", dijo una mujer abriéndose camino entre la multitud. "¿Qué deseas?"

Sólo pude sonreír ante su respuesta. No quería nada más que paz y tranquilidad, y como no la conseguía, ella podía lidiar conmigo cabreada y de mal humor.

"Solo quiero informarte que no viajarás con nosotros", respondí encogiéndome de hombros como si no fuera gran cosa.



"Es una lástima, el comandante militar ya nos dio su bendición", le devolvió la sonrisa.

"¿Por qué un hombre no dirige tu grupo?" Pregunté, haciéndola perder el equilibrio.

"Porque lo hago", respondió ella.

"Y si uno de los hombres de su grupo tomara una decisión con la que usted no está de acuerdo, ¿se sentaría y simplemente permitiría que sucediera?" Continué, inclinando la cabeza hacia ella con una sonrisa. Ella era un poco más alta que yo, medía 5'8", supongo, pero me negué a inclinar la cabeza hacia atrás para mirarla. En cambio, solo moví los ojos.

Una cosa que aprendí al tratar con zombis fue cómo tu cabeza decidía inconscientemente si te sometes o no a otro. Si inclinaba la cabeza hacia atrás (con la barbilla hacia arriba) para mirarla, estaba exponiendo mi garganta. Una señal de sumisión. Y no había manera de que estuviera dispuesto a someterme a ella.

"Por supuesto que no", se burló la mujer frente a mí. Sus jeans estaban rotos en varios lugares y no podía decir si estaban diseñados de esa manera o si era algo hecho por desgaste natural. Llevaba un jersey de cuello alto rosa ajustado y su cabello estaba recogido en un moño desordenado. Considerándolo todo, podría haber pasado por una supermodelo en mi primera vida.

Me pregunté en qué cabeza estaría pensando el comandante cuando le permitió unirse a nuestro pequeño grupo de hombres alegres.



## Capítulo 300 Sigue al líder

"¿Por qué no?" Empujé, manteniendo la sonrisa en mi rostro.

"Porque él no es el líder", respondió ella como si fuera la cosa más obvia del mundo. Y eso fue. Nadie más que el líder tenía derecho a decidir lo que sucedía dentro de un grupo.

"Exactamente", dije, mi sonrisa nunca flaqueó. "Y el comandante no es el líder de este grupo. Yo lo soy".

"Eso no es posible", se rió entre dientes, sacudiendo la cabeza. "Él es el comandante de un equipo militar. Por supuesto que está a cargo del equipo".

"Su equipo, sí", dije con un gesto definitivo. "Pero no todo el equipo. Soy yo a quien él tuvo que pedir ayuda cuando la necesitaba. Eso significa que él no puede tomar la decisión por todo el equipo. Eso recae firmemente sobre mis hombros".

Ella se burló de ese comentario y se encogió de hombros. "Está bien", asintió rápidamente con una sonrisa propia. "No seremos parte de su equipo".

"Ah, déjame adivinar... la carretera es un espacio público. Puedes seguirnos detrás y no podemos decir una palabra porque técnicamente no eres parte de nuestro equipo. ¿Verdad?" Dije con una sonrisa. "Pero como todos tenemos coches, ¿puedes realmente seguirnos el ritmo? ¿O te vas a tomar tu tiempo porque crees que limpiaremos el camino de cualquier peligro para ti?"

Había muchos problemas con mi cerebro. Lo admitiré plenamente. Pero uno de los cinco primeros definitivamente estaba analizando en exceso cada resultado de cualquier situación que se me ocurriera. Todo en cuestión de minutos.

Se me ocurrieron al menos diez resultados posibles para este escenario. Y ocho de ellos terminaron siendo ella y su grupo comida para zombies. De hecho, me impresionó que solo dos de ellos involucraran que yo los arrojara a los míos.

No me molesté en esperar a que ella respondiera, sino que me di la vuelta y caminé de regreso hacia donde estaban el comandante y mis hombres. *libread.com*

"Tienes dos opciones", dije, sin molestarme en ningún tipo de cortesía. "Puedes llevártelos contigo y nosotros nos reuniremos contigo donde tú decidas, o los dejas aquí para que se las arreglen solos y viajen con nosotros. La elección es tuya".

"Cuando entré por primera vez en el ejército, hice la promesa de proteger a los ciudadanos del País K mientras tuviera aliento en mi cuerpo. No le daré la espalda a la gente que me necesita", dijo el comandante Huang Nian Zu. cruzando los brazos frente a su pecho. Asentí con la cabeza en comprensión.



"Entiendo los votos y son algo que hay que tomar muy en serio, al igual que las promesas", le aseguré con una sonrisa. "Pero me prometí a mí mismo que los dejaría morir a todos, es decir, a la gente", incliné la cabeza hacia un lado y lo miré. "Lo que significa que uno de nosotros tendrá que romper su promesa".

Le sonreí al comandante. "Ahora, he estado rompiendo mi promesa a diestro y siniestro", dije asintiendo. "Pero eso tiene que terminar. Así que no los mataré, pero no los salvaré. ¿Quieres? Esa es tu decisión, pero yo no seré parte de ella".

"¿Y estás de acuerdo con eso?" exigió Huang Nian Zu, volviéndose para mirar a Wang Chao.

"Completamente", respondió Wang Chao encogiéndose de hombros.

"¿Y qué pasa con tus votos?" se burló Huang Nian Zu.

"¿Qué pasa con ellos? A nadie más parece importarle a menos que les ayude a conseguir lo que quieren, entonces, ¿por qué no puedo cambiar mi promesa de proteger a los ciudadanos de mi país para proteger sólo a mi familia?" exigió Wang Chao, sin importarle si los recién llegados podían oírlo o no.

"¿Qué quieres decir?"

"Bueno, primero estaba el general Yang Bo Wen", dijo Liu Wei marcando los nombres con los dedos. Debo admitir, sin embargo, que no recordaba al general Yang Bo Wen. Quizás fue algo de antes de que los hombres comenzaran a viajar conmigo.

Wang Chao me miró con una sonrisa en su rostro. "No del todo, pero creo que te referiste a él como General Fuck Face. Liu Wei acaba de decir su nombre de pila por el bien de Huang Nian Zu".

Ah, sí, General Cara de Mierda.... Espera, ¿no fue devorado por zombies algún tiempo después de que conocimos a Liu Yu Zeng y Chen Zi Han?

"Después de que el general Yang Bo Wen acogió a un grupo de ciudadanos, arriesgó las vidas de sus hombres y de nosotros. Fue devorado por zombies. Pero no antes de decirnos que era nuestra responsabilidad ayudar al contraalmirante Zhou Gang Jia. "Nos reunimos con el contraalmirante y esa decisión también nos estalló en la cara cuando intentó obligarnos a enseñar a sus unidades, pero estaba dispuesto a matar a Li Dai Lu porque era ciudadana".

"No olvides a Deng Jun Hie", intervino Liu Yu Zeng, entrando en el espíritu de las cosas. "¿No estaba él también en el ejército?"

"Lo era", asintió Chen Zi Han, "si no recuerdo mal, era un general de división".

"¿Y qué pasó con él?" preguntó Liu Yu Zeng, tratando de pensar, mientras su dedo índice golpeaba lentamente su barbilla.



"Intentó secuestrar a Li Dai Lu para que estuviéramos bajo su mando por el resto de nuestras vidas y protegiéramos su zona de seguridad", respondió Wang Chao con una sonrisa en su rostro. Sin embargo, no pude pasar por alto el breve destello de ira en su rostro cuando dijo eso.

Eso sí, no sabía que todos los que intentaron jodernos eran todos militares. De hecho, las únicas personas con las que realmente hemos estado en contacto fueron los militares, los motociclistas y los Reavers. Los zombis no contaban. No eran exactamente personas. Por otra parte, tal vez debería sacar a los Reavers de esa lista también, ya que, para empezar, técnicamente eran zombis...

"Y creo que todos podemos estar de acuerdo en que después de esta misión en la que el encantador comandante intenta jodernos, evitaremos a los militares por el resto de nuestras vidas, ¿verdad?" Pregunté, mirando a todos los chicos.

"Sí", dijo Wang Chao con un movimiento definitivo de cabeza.

"Entonces, como dijimos. Puedes hacer lo que quieras con esos civiles. La elección es tuya. Pero no queremos tener nada que ver con ellos", dije, recapitulando toda nuestra conversación.

"Sigue al líder que quieras", dijo Liu Yu Zeng. "Pero no vengas llorando a nosotros después".

Novelas ocs : novelas  
automatizadas

<https://novelaocs.top/>

